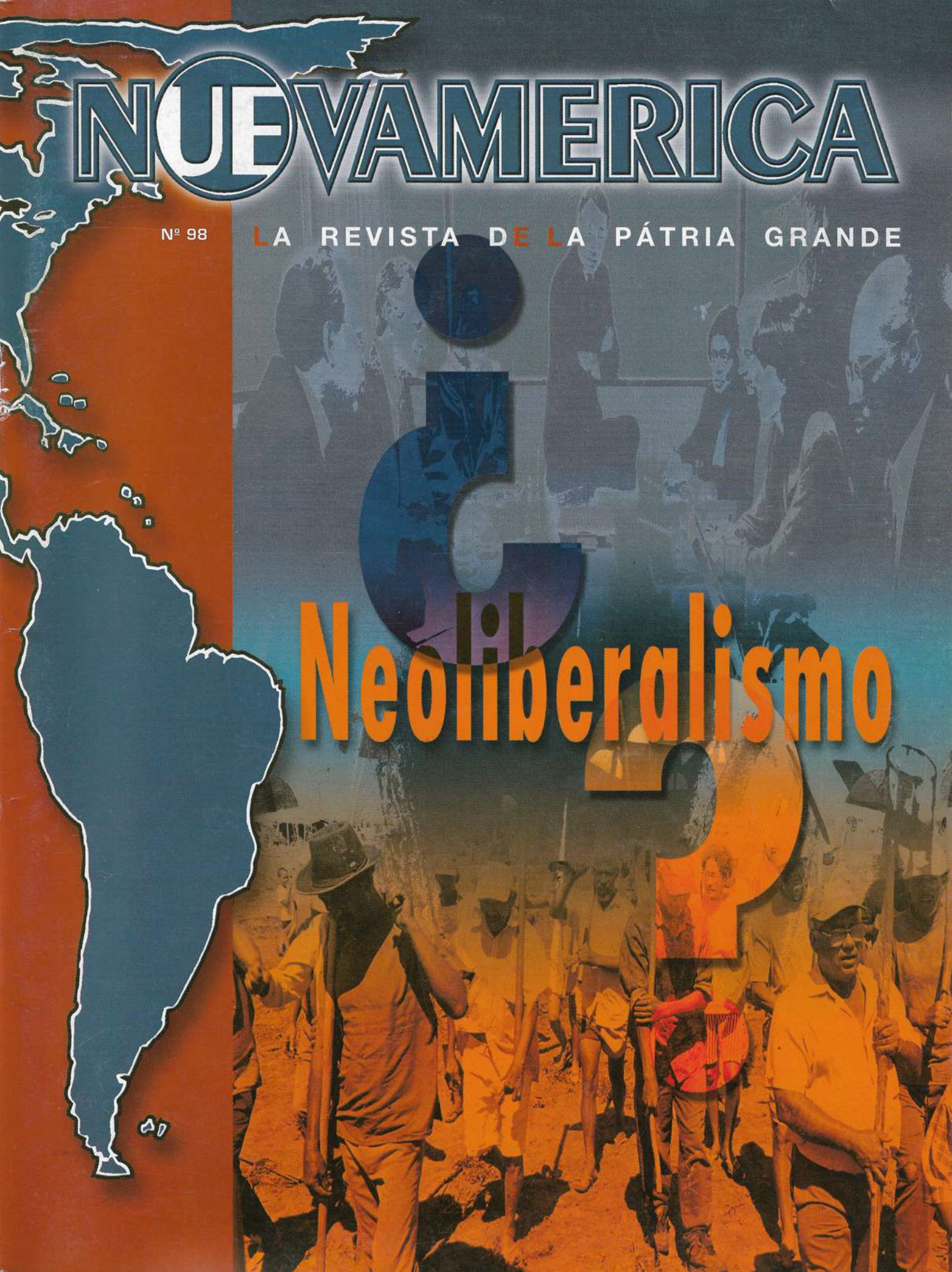


NOVAMERICA

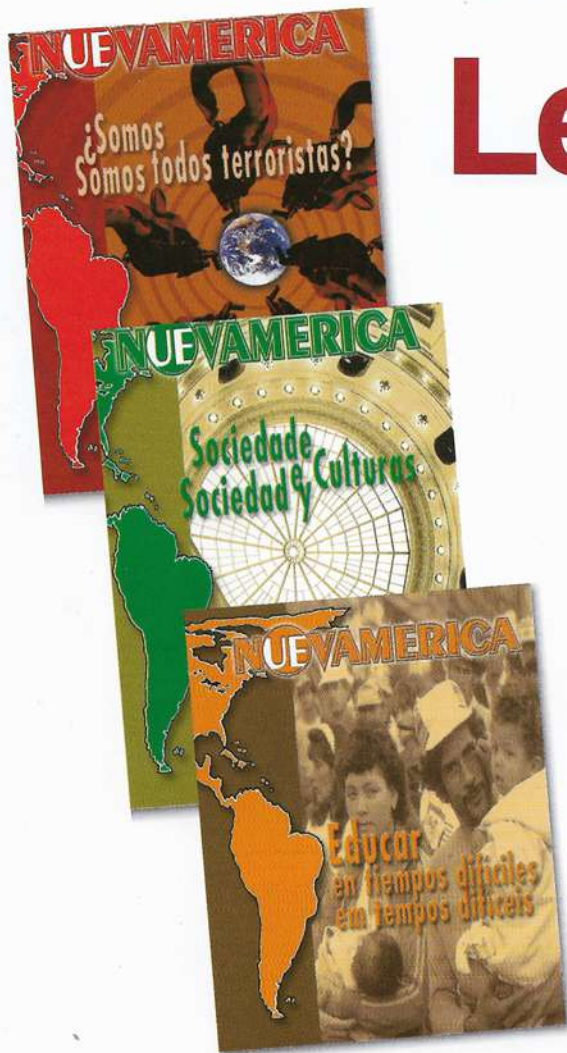
Nº 98

LA REVISTA DE LA PÁTRIA GRANDE

Neoliberalismo



Seja um Leitor Ativo



A todos que contribuíram com esta edição o nosso muito obrigado, sua colaboração é sempre muito importante.

Suas respostas nos ajudam a definir a pauta de assuntos e a selecionar os artigos que melhor respondam a seus interesses e possam dialogar com suas idéias, opiniões ou críticas sobre a temática geral a ser abordada em cada nova edição.

**Que temas você
gostaria que fossem
abordados em 2004?**

**Participe,
respondendo em nosso site**

www.novamerica.org.br



Editorial

Buen chico o villano, ¿el neoliberalismo está siendo cuestionado!

Un concepto polisémico y controvertido, un modelo de desarrollo polémico, muchas veces identificado como responsable por todos los males de las naciones más pobres y, en otras oportunidades, considerado la única salida por los más ricos, el neoliberalismo está en el centro del debate de esta edición de la Revista Nuevamérica.

Fueron muchas las preguntas que inspiraron este número. Al final, ¿qué es neoliberalismo? ¿Existen diferentes neoliberalismos? ¿Cómo se los puede identificar? ¿Cómo se expresan en América Latina? ¿Está en crisis, el neoliberalismo? O mejor, ¿qué neoliberalismo está en crisis? ¿Cuál es la relación entre neoliberalismo y globalización? ¿Es posible hablar de modelos alternativos? ¿En qué sentido esto es posible y cuáles serían esas alternativas? ¿Se trata solamente de una propuesta o ya existen ejemplos de países que encontraron la salida, desde una perspectiva de una vida más digna para todos y todas?

Aquí, diferentes autores y autoras, en representación de varios países latinoamericanos, presentaron sus respuestas, registraron sus ideas, para así, movernos a la reflexión, instigarnos a rever nuestras posiciones e, incluso, prejuicios; para incentivarlos a encontrar nuevos caminos y a buscar alternativas para la construcción de una sociedad más inclusiva, igualitaria y digna.

Ya proponiendo un diálogo efectivo entre el mercado y el Estado para garantizar una distribución de renta socialmente más justa; ya afirmando que no existen fórmulas mágicas ni recetas puesto que el camino para la superación de la pobreza sería político; ya dando muestras de la fuerza de los movimientos sociales para dar visibilidad y apuntar hacia alternativas que combatan los perversos efectos de una economía global; ya resaltando la capacidad de lucha, de presión y de poder en el combate por la reducción de las desigualdades económicas, sociales y culturales, o ya describiendo de forma más específica experiencias concretas de participación de las minorías en las decisiones políticas, de asociación para el intercambio de los bienes económicos y/o sociales, nuestros/as colaboradores/as nos ofrecen instrumentos teóricos y prácticos, nos dan subsidio a través de sus ideas y propuestas y nos invitan a zambullirnos hondo en la búsqueda de una construcción de otro mundo, de un mundo mejor, más solidario, justo social y culturalmente. ●

Bom moço ou vilão, o neoliberalismo está em questão!

Um conceito polissêmico e controvertido, um modelo de desenvolvimento polémico, muitas vezes identificado como responsável por todos os males das nações mais pobres e, em outras oportunidades, indicado como a única saída pelos mais ricos, o neoliberalismo está no centro do debate desta edição da Revista Novamerica.

Foram muitas as perguntas que inspiraram este número. Afinal, o que é neoliberalismo? Existem diferentes neoliberalismos? Como podem ser identificados? Como se expressam na América Latina? O neoliberalismo estaria em crise? Ou melhor, que neoliberalismo está em crise? Qual é a relação entre neoliberalismo e globalização? É possível falar em modelos alternativos? Em que sentido e quais seriam eles? É apenas uma proposta ou já existem exemplos de países que encontraram a saída, na perspectiva de uma vida mais digna para todos e todas?

Aqui, diferentes autores e autoras, representando vários países latino-americanos apresentaram suas respostas, registraram suas idéias e, assim, nos provocam a reflexão, nos instigam a rever posições e, até mesmo, preconceitos, nos impulsionam a encontrar novos caminhos, a buscar alternativas para a construção de uma sociedade mais inclusiva, igualitária e digna.

Propondo um efetivo diálogo entre o mercado e o Estado para garantir uma distribuição de renda socialmente mais justa ou indicando que não existem fórmulas mágicas nem receitas, já que o caminho para a superação da pobreza seria político ou, também, mostrando a força dos movimentos sociais para dar visibilidade e apontar alternativas que possam combater os perversos efeitos de uma economia global, ressaltando sua capacidade de luta, de pressão e de poder no combate à redução das desigualdades econômicas, sociais e culturais, ou, ainda mais especificamente, descrevendo experiências concretas de participação das minorias nas decisões políticas, de associativismo para o intercâmbio de bens econômicos e/ou sociais, nossos/as colaboradores/as nos dão ferramentas teóricas e práticas, nos subsidiam com suas idéias e propostas e nos convidando a um mergulho mais profundo na busca de construção de um outro mundo, de um mundo melhor, mais solidário, justo social e culturalmente. ●

S u m á r i o

EM DESTAQUE/EN DESTAQUE

Argentina: un nuevo tiempo, una nueva esperanza **2**
Susana Sacavino

ENTREVISTA/ENTREVISTA

Neoliberalismo, Mercado y/e Estado **4**
José Márcio Camargo

CONSTRUINDO CAMINHOS/ CONSTRUYENDO CAMINOS

L@s Piqueter@s.
¿Nuevos Ejes de Poder en la Realidad Argentina? **18**
Elena Picasso

Desigualdades Sociais na América Latina: As Marcas
do Retrocesso Neoliberal e o Debate Das Alternativas **24**
Laura Tavares Soares

Economía Solidaria: "EL TRUEQUE" **32**
Roberto Daniel Balma

EM DEBATE/EN DEBATE

¿Hundidos y salvados? Hacia la construcción
de una propuesta social colectiva **34**
María Elena Martínez
Sergio Chamorro Smircic

O Neoliberalismo está em crise? **40**
José Ricardo Cunha

IDÉIAS EM REDE/IDEAS EN RED

Afinal, o que é a globalização? **46**
José María Gómez

A Insurgência Democrática dos Movimentos Sociais **52**
Álvaro García Linera

La Insurgencia Democrática de los Movimientos
Sociales **58**
Álvaro García Linera

Neoliberalismo e crise na América Latina
O caso do Brasil **64**
Luiz Filgueiras

Parlamento Multicultural o Etnofagia Estatal **72**
Félix Patzi Paco

MOSAICO/MOSAICO **78**

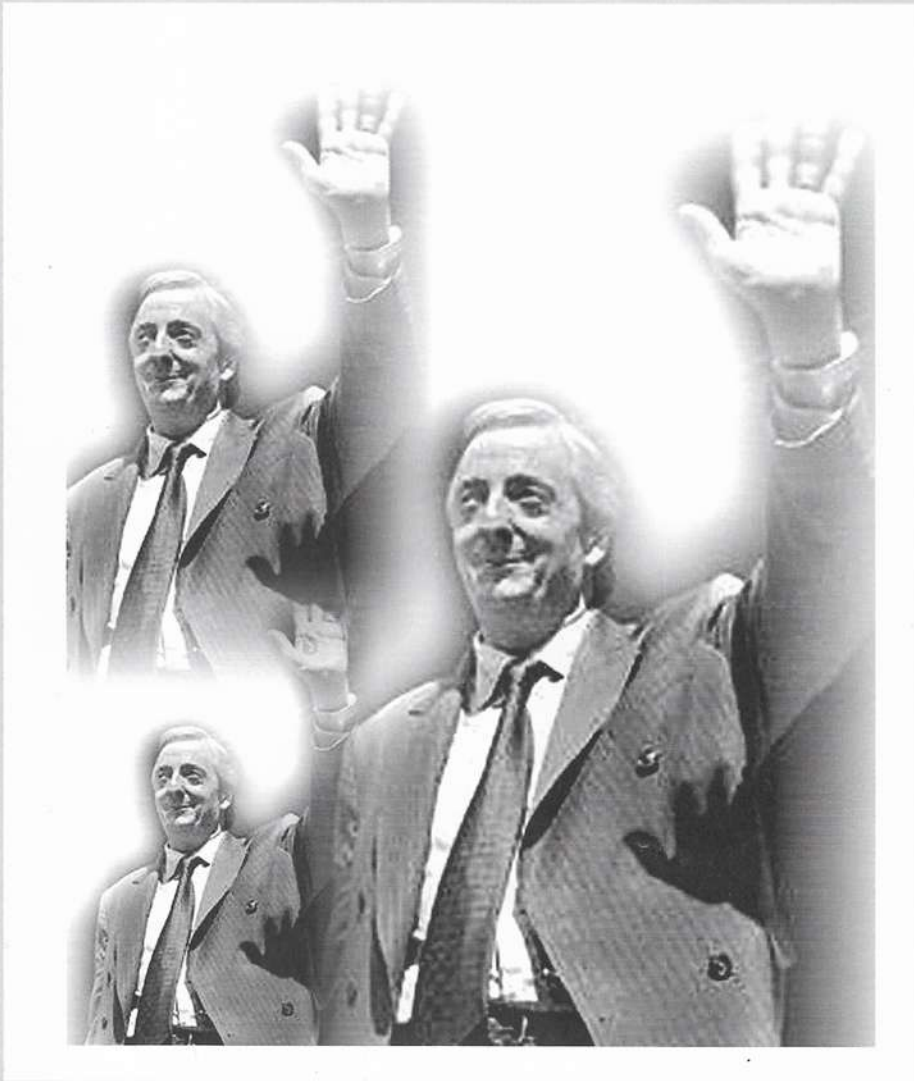
En Destaque Em Destaque

Con la ilusión colectiva de dejar atrás definitivamente la crisis que sufrió la Argentina en los últimos años, comenzó hoy -25 de mayo- su mandato para los próximos cuatro años el presidente Néstor Kirchner. La sociedad argentina se encuentra frente a un nuevo desafío. A diferencia de otros momentos históricos con fuertes expectativas de cambios estructurales (en 1983, cuando recomenzaba el camino democrático o con el peronismo en 1989 o la Alianza en 1999), hoy amplios sectores de la ciudadanía asumen esta etapa con modestas expectativas en el corto plazo, pero con grandes ganas de creer en que es posible revertir la crisis terminal vivida y sufrida en los últimos años.

Una difícil misión tendrá el nuevo mandatario, que viene del sur del país y conformó su cuadro de gobierno con profesionales jóvenes, algunos distinguidos y otros aún por conocerse. Todos enfrentan el desafío de construir un consenso que permita la gobernabilidad. El nuevo gobierno no asume con un respaldo social construido en el proceso democrático, sino que es fruto del rechazo a Menem en unas circunstancias políticas frágiles de división interna y lucha de caciques en su propio partido Justicialista. Donde el propio Kirchner en algunas de sus declaraciones expresó patéticamente la situación: "primero Menem les robó a los argentinos el derecho de trabajar, estudiar, comer y tener esperanza. Ahora les saca el único derecho que les quedaba: el de votar". Tampoco se puede ignorar la precariedad social argentina con más de la mitad de la población debajo de la línea de pobreza y una tasa de desempleo llegando al 20%. No obstante la complicada gestión que los aguarda, tienen de su lado algunos factores propicios. La crisis ha generalizado la conciencia de que los proble-

Argentina: un nuevo tiempo, una nueva esperanza

Susana Sacavino
Diretora da Novamerica



mas no se resolverán rápidamente. La reactivación de la economía, aunque sea parcial, es igualmente otro de los hechos propicios para la nueva administración; el discurso neoliberal y su visión encantada del capitalismo se han desgastado y ese es también otro dato ventajoso. Por otra parte, las propias circunstancias de elección de Kirchner crean una buena oportunidad de cambio en la cultura política argentina, históricamente acostumbrada a los lide-

razgos fuertes, para pasar a dar prioridad a valores como el acuerdo, la negociación, el consenso y la coalición. Pero para el grueso de la población, la prioridad está en poder salir de la pobreza y tener un horizonte de progreso social del cual hoy carece, por eso es imperioso encontrar un camino de crecimiento económico sostenido.

Para poder mirar lejos se necesita crear un nuevo consenso, que dispute, especialmente en y con los heterogé-

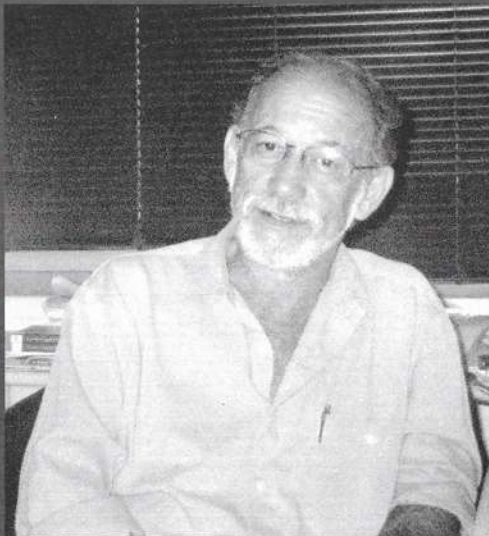
neos sectores populares, la actual hegemonía neoliberal (en muchos casos convertida en cultura menemista) en lo que respecta al rol del Estado, de los partidos políticos, de las organizaciones sociales, del mercado, del esfuerzo individual, de la seguridad cotidiana y la afirmación de las instituciones dadoras de sentido. Ello requerirá como punto de partida dar prioridad al fortalecimiento institucional, sin el cual se hace imposible reconstituir la confianza económica y social. La sociedad argentina también espera que el nuevo gobierno aproveche estas circunstancias propicias para devolver honradez al ejercicio del poder y recrear la noción del bien público. Esta no puede disociarse de la idea democrática y, por lo tanto, del contrato colectivo que haga inaceptables la desdicha social y la miseria en el país.

El nuevo presidente convocó a los argentinos a inventar el futuro y afirmó que la actuación de su Gobierno se centrará en luchar contra la pobreza, la corrupción y las desigualdades sociales. Por su parte cerca de 30.000 argentinos inmortalizaron en cinco libros confeccionados especialmente para el primer patagónico que asume la presidencia de la Nación mensajes de ánimo y confianza como "Aguante Kirchner"; "Sea el presidente de todos los argentinos"; "Que Dios lo ilumine y tengamos la Argentina que nos merecemos".

Un nuevo tiempo y una nueva esperanza se inauguraron hoy en Argentina y en América Latina, que con la presencia de 13 presidentes del continente en la asunción del mando de Kirchner, reafirmó una vez más su apuesta en la construcción democrática dentro del Estado de derecho, inclusiva, con fuerte presencia y participación de la sociedad civil, promotora del bien común para toda la sociedad. ●

ENTREVISTA

JOSÉ MÁRCIO CAMARGO



Professor do Departamento
de Economia da PUC-Rio
Rio de Janeiro - Brasil

*Profesor del Departamento
de Economía de la PUC-Rio
Rio de Janeiro - Brasil*

NA - O neoliberalismo está em crise?

José Márcio Camargo - Antes de responder a essa pergunta, precisamos definir melhor o que significa neoliberalismo. As pessoas falam em neoliberalismo como, mais ou menos, tudo o que é ruim na vida, então acho melhor definir o que significa isso. O neoliberalismo, como eu entendo, é a idéia de que todos os problemas econômicos e sociais podem ser resolvidos através do funcionamento dos mercados. Com essa definição mais dura, eu acho que o neoliberalismo nunca foi dominante na história da humanidade.

Pelo menos, desde de 1939, existe um certo consenso entre cientistas sociais, em geral, e economistas, de que o Estado tem um papel fundamental na melhoria do funcionamento do mercado, na locação dos recursos na economia, principalmente, quando se trata de questões de distribuição de renda, pobreza e questões sociais em geral.

Por outro lado, não há a menor dúvida de que o mercado é fundamental. É impossível alocar eficientemente

os recursos sem a colaboração do mercado! Os países do socialismo real mostraram a grande dificuldade, que é você abrir mão do mercado para alocar recursos de uma economia. O mercado é, pelo menos na minha opinião, a instituição mais eficiente no processo de alocação de recursos, o que significa que, se você quiser ter o mínimo de eficiência econômica, precisa considerar que os mercados são muito importantes.

Neste sentido, o importante a ser destacado é que o pêndulo, muitas vezes, caminha para um lado, outras vezes, caminha para o outro, quer dizer, houve um momento na década de 80 e de 90, em que o pêndulo estava muito do lado de reforçar os mercados e dar pouca importância ao papel do Estado. Se nós definirmos desta

NEOLIBERALISMO MERCADO Y/E ESTADO



Fotos João Ripper

NA - ¿El neoliberalismo está en crisis?

José Márcio Camargo - Antes de responder a esa pregunta, precisamos definir mejor qué significa neoliberalismo. Las personas hablan del neoliberalismo como si representase todo lo que hay de negativo en la vida. Por eso creo mejor definir qué significa. El neoliberalismo, según yo lo entiendo, es la idea de que todos los problemas económicos y sociales pueden resolverse a través del funcionamiento de los mercados. Definido así, duramente, creo que el neoliberalismo nunca dominó en la historia de la humanidad.

Por lo menos desde 1939, existe un cierto consenso entre estudiosos de las ciencias sociales, en general, y economistas, que el Estado juega un

papel fundamental en la mejoría del funcionamiento del mercado, en la asignación de los recursos en la economía, principalmente cuando se trata de distribución de renta, pobreza y cuestiones sociales, en general.

Por otro lado, no hay ninguna duda de que el mercado es fundamental. ¡Es imposible destinar eficientemente los recursos sin la colaboración del mercado! Los países del socialismo real mostraron una gran dificultad: la de querer renunciar al mercado para destinar los recursos de una economía. El mercado es, en mi opinión, la institución más eficiente en el proceso de destinar recursos, lo que significa que, si queremos el mínimo de eficiencia económica, precisamos considerar que los mercados son muy importantes.

En este sentido, es importante destacar que el péndulo, muchas veces, camina para un lado; otras veces, camina para el otro. Es decir, hubo un momento en la década del 80 y del 90, en que el péndulo tendía al reforzamiento de los mercados y le restaba importancia al papel del Estado. Si definimos el concepto de neoliberalismo de esta forma, más "libre", entonces podemos decir que re-

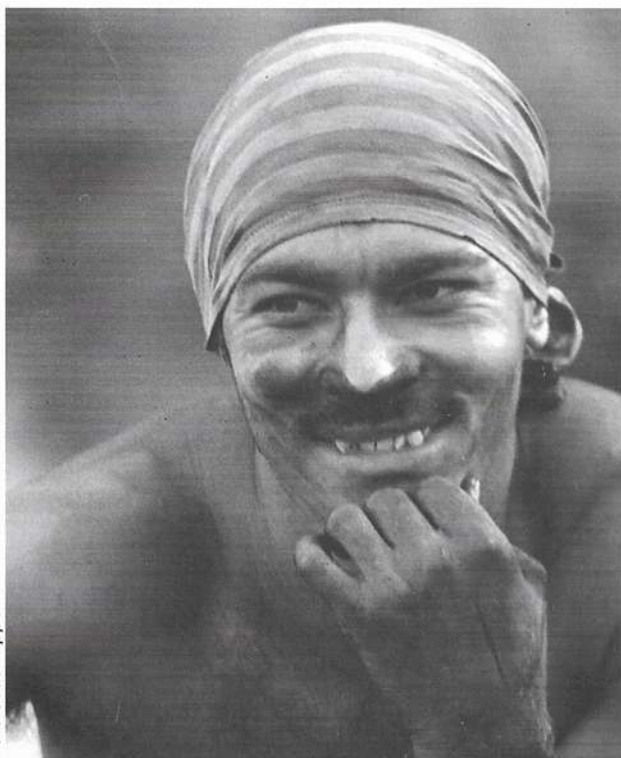


Foto João Ripper

O que nós sabemos em economia é que o mercado é muito bom para locar recursos, mas péssimo para a distribuição.

forma mais "livre" o conceito de neoliberalismo, podemos dizer que ele realmente está em crise.

Hoje existe muito mais consciência entre economistas e cientistas sociais de que o papel do Estado é realmente fundamental, de que o Estado tem que interferir na atividade econômica, principalmente para evitar falhas de mercado e, principalmente, para resolver problemas referentes à pobreza.

O que nós sabemos em economia é que o mercado é muito bom para locar recursos, mas péssimo para a distribuição. Aliás, o mercado não é uma instituição voltada para problemas de distribuição. Teoricamente, o que se consegue mostrar é que se você deixar uma economia, um mercado funcionar simplesmente você vai chegar na melhor locação possível de recursos, no sentido da eficiência, ou seja, é impossível melhorar a situação de um dos agentes, sem piorar a situação de outro. Porém, a distribuição pode ser qualquer coisa, uma pessoa pode receber todos os recursos da sociedade e o resto ficar na miséria. Então, a função do Estado é criar condições para que a distribuição de renda na sociedade, seja aquela que a própria sociedade quer. Acho que esse é o ponto fundamental.

NA - Como é que essa crise acontece na América Latina?

José Márcio Camargo - Eu acredito que ela se manifesta de diferentes formas em diversos países. Tome-mos, por exemplo, um país como o Chile. Este é um país que adotou uma estratégia, extremamente baseada no funcionamento de mercados, a economia está crescendo, a pobreza está diminuindo, a distribuição de renda piorou ao longo do tempo e hoje está melhorando. É verdade que, a partir dos anos 90, o Estado passou a ser muito importante na determinação da distribuição da renda no Chile, mais importante do que na década de 80. Então, acredito que o Estado está, novamente, cumprindo um papel importante no Chile, para melhorar a distribuição de recursos.

Mas se você olhar o caso do Brasil, o Brasil é um país que, até meados da década de 80, teve uma economia muito direcionada pelo Estado, ou seja, o Estado sempre teve um papel fundamental, pelo menos desde 1940, no processo econômico brasileiro. A partir do final dos anos 80, e início dos anos 90, houve um movimento na direção de reduzir o papel do Estado e aumentar o papel do mercado. E na minha avaliação particular, esse foi um movimento importante, e que deu frutos importantes para a sociedade brasileira. Na minha avaliação, hoje o Brasil, certamente, está melhor do que estava em 1988-1989, do ponto de vista econômico e do ponto de vista social. O que eu acho é que o Estado brasileiro falhou no sentido de criar programas sociais, que efetivamente fossem capazes de redistribuir a riqueza no país. Mas este não é um problema da década de noventa, é um problema histórico do Estado brasileiro. Neste sentido, estamos em uma situação agora em que precisamos melhorar o funcionamento de mercados ainda mais. Mas, ao mesmo tempo, é preciso criar programas sociais que sejam capazes de realocar a

almente se encuentra en crisis.

Hoy existe mucha más conciencia entre economistas y estudiosos de las ciencias sociales de que el papel del Estado es realmente fundamental, de que el Estado tiene que interferir en la actividad económica. Principalmente para evitar fallas de mercado y para resolver problemas referentes a la pobreza.

Lo que nosotros sabemos en economía es que el mercado es muy bueno para destinar recursos, pero pésimo para la distribución. El mercado no es una institución volcada hacia los problemas de distribución. Teóricamente, lo que se consigue mostrar, es que si dejamos una economía, un mercado funcionar, simplemente llegaremos al mejor destino posible de recursos, en el sentido de eficiencia. O sea, es imposible mejorar la situación de uno de los agentes, sin que la situación del otro se vea afectada. Sin embargo, la distribución puede ser cualquier cosa. Una persona puede recibir todos los recursos de la sociedad mientras el resto queda en la miseria. Entonces, la función del Estado es crear condiciones para que la distribución de renta en la sociedad sea aquella que la propia sociedad quiere. Creo que ese es el punto fundamental.

NA - ¿Cómo se da esta crisis en América Latina?

José Márcio Camargo - Creo que se manifiesta de diferentes formas en los diversos países. Tomemos, por ejemplo, un país como Chile. Este es un país que adoptó una estrategia que se basa de forma extrema en el funcionamiento de los mercados. La economía está creciendo, la pobreza está disminuyendo. La distribución de renta que se encontraba en mala situación, hoy está mejorando. Es verdad que a partir de 1990, el estado pasó a jugar un papel muy importante en la determinación de la distribución de la renta en Chile, incluso más importante que en la década del 80. Por lo tanto, creo que el Estado en Chile está

nuevamente cumpliendo un papel importante para mejorar la distribución de los recursos.

Observemos el caso de Brasil. Brasil es un país que, hasta mediados de la década de 1980, tuvo su economía guiada por el Estado. Es decir, el Estado siempre tuvo un papel fundamental, por lo menos desde 1940, en el proceso económico brasileño. Desde fines de 1980 e inicio de 1990, hubo un movimiento con tendencia a reducir el papel del Estado y a aumentar el papel del mercado. Particularmente creo que ese fue un movimiento importante, que le dio frutos destacables a la sociedad brasileña. Creo que hoy Brasil está realmente mejor de lo que estaba en 1988-1989, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista social. Lo que me parece es que el estado brasileño falló en el sentido de crear programas sociales que efectivamente fuesen capaces de redistribuir la riqueza en el país. Pero este no es un problema de la década de 1990, sino un problema histórico del Estado

Lo que nosotros sabemos en economía es que el mercado es muy bueno para destinar recursos, pero pésimo para la distribución.

brasileño. En este sentido, ahora nos encontramos en una situación en la que precisamos mejorar aún más el funcionamiento de los mercados. Pero, al mismo tiempo, necesitamos crear programas sociales que sean capaces de redistribuir recursos de la economía, para que se puedan disminuir los enormes niveles de pobreza y la pésima distribución de renta en este país. En este caso, creo que el Estado juega un papel muy importante.

En este sentido, no creo que el neoliberalismo se encuentre en crisis en Brasil.

Ahora bien, en otros países el neoliberalismo sí entró en crisis. Argentina es un caso típico. En realidad, el caso de Argentina, a mi modo de ver, es un caso paradigmático. Creo que la Argentina entró en un modelo neoliberal extremo, en un radicalismo neoliberal, pero no porque el país así lo quisiera, sino porque no tenía otra alternativa. Argentina se vio en la necesidad de renunciar a su propia moneda para poder cortar la hiperinflación. La pregunta que me hago de forma sistemática es cómo consiguió llegar a ese estadio, a principios de 1990.

Si observamos la historia de Argentina, su situación a inicio de la década de 1990, veremos que incluso antes de la convertibilidad que se adoptó en aquel momento, los argentinos ya habían dejado de usar su propia moneda como reserva de valor. O sea, ellos ya estaban usando el dólar como reserva de valor. Esto significa que ya habían renunciado a su propia moneda antes de que existiera la convertibilidad. Por lo tanto, creo que tenemos que

distribuição de recursos da economia, redefinir a distribuição de recursos da economia, para que você diminua os enormes níveis de pobreza e a péssima distribuição de renda que temos nesse país. Neste caso, eu acho que o Estado tem um papel muito importante.

Nesse sentido, eu não acho que exista uma crise para o neoliberalismo no Brasil.

Agora, já em outros países, o neoliberalismo entrou em crise. A Argentina é um caso típico. Na verdade, o

Os países europeus, por exemplo, principalmente, a partir dos anos 40, dos anos 30, conseguiram fazer um diálogo muito melhor entre Estado e mercado, do que os países da América Latina.

caso da Argentina, ao meu ver, é um caso paradigmático, porque, na minha avaliação, a Argentina entrou num modelo extremamente neoliberal, radicalismo neoliberal, mas não porque o país quisesse fazê-lo, mas porque não tinha outra alternativa. A Argentina se viu diante da necessidade de abrir mão da sua própria moeda, para poder cortar uma hiperinflação. A pergunta que eu fico me fazendo sistematicamente é como Argentina conseguiu chegar nesse estágio, lá no início dos anos 90.

Se você olhar a história da Argentina, se você olhar a situação da Argentina no início dos anos 90, você vai ver que mesmo antes da conversibilidade que foi adotada lá naquele momento, os argentinos já não usavam sua própria moeda como reserva de valor, ou seja, eles já usavam o dólar, como reserva de valor. Isto significa que eles já tinham aberto mão da sua própria moeda antes de terem a conversibilidade. Então, eu acredito que temos que olhar a história da Argentina para entendermos porque chegaram a esse ponto.

O Brasil, por exemplo, apesar de toda a inflação que tivemos, nós mantivemos a nossa moeda funcionando integralmente. Os brasileiros nunca usaram o dólar como moeda em nenhum momento. Essa é uma comparação importante.

Esse neoliberalismo radical Argentino está em crise, sem a menor dúvida. Não existe outro país economicamente importante que esteja disposto, nesse momento, a adotar um modelo desse tipo e, ao mesmo tempo, eu duvido que seja possível para a Argentina sair da crise em que ela se encontra sem dar importância ao mercado. Acho que o mercado, novamente, é fundamental.

NA - Por que então parece tão difícil esse diálogo entre o mercado e o Estado? O que é preciso para acontecer essa articulação?

José Márcio Camargo - Em alguns países se resolve esse diálogo de forma mais fácil do que em outros países. Eu acho que os países europeus, por exemplo, principalmente, a partir dos anos 40, dos anos 30, conseguiram fazer um diálogo muito melhor entre Estado e mercado, do que os países da América Latina. Não sei exa-

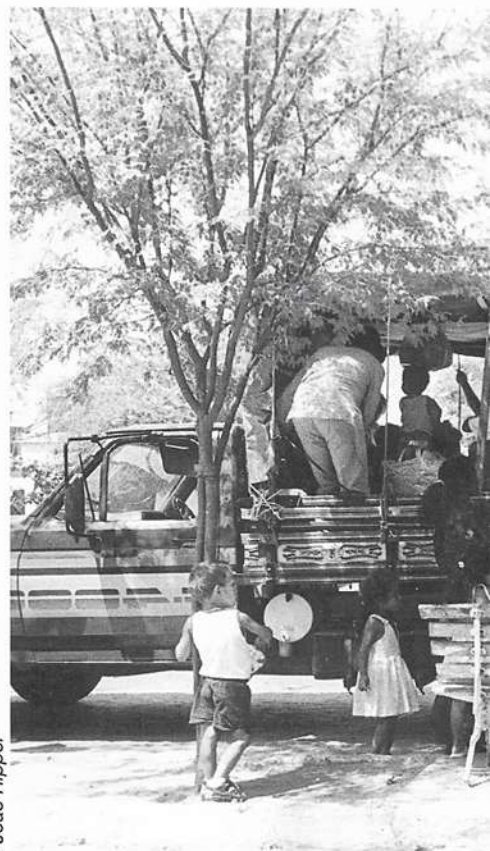


Foto João Ripper

tamente o que é preciso para você transformar esse diálogo em uma coisa produtiva. Eu acho que esse é um ponto importante. Na verdade, a pergunta relevante, aqui, é como os europeus conseguiram fazer com que suas elites econômicas fossem capazes de abrir mão de uma série de vantagens e privilégios que tinham lá em meados do século passado, em favor de uma melhor distribuição de renda?

Minha avaliação particular é de que isso só foi possível depois de duas grandes guerras mundiais. Eu acredito que o fato de a Europa ter vivido

mirar la historia de la Argentina para entender por qué llegaron a ese punto.

Brasil, por ejemplo, a pesar de toda la inflación que sufrió, mantuvo su moneda funcionando integralmente. Los brasileños nunca, en ningún momento, usamos el dólar como moneda. Esta comparación es importante.



que exista esa articulación?

José Márcio Camargo - En algunos países ese diálogo se resuelve de manera más fácil que en otros. Creo que los países europeos, por ejemplo, en especial a partir de los años 40, de los años 30, consiguieron establecer un mejor diálogo entre Estado y mercado, en comparación con los países de América Latina. No sabría decir exactamente qué hace falta para que ese diálogo se transforme

Los países europeos, por ejemplo, en especial a partir de los años 40, de los años 30, consiguieron establecer un mejor diálogo entre Estado y mercado, en comparación con los países de América Latina.

en una cosa productiva. Creo que ese es un punto importante. En realidad, la pregunta relevante aquí sería: ¿cómo hicieron los europeos para conseguir que sus élites renunciasen a una serie de ventajas y privilegios que poseían, a mediados del siglo pasado, en favor de una mejor distribución de renta?

Particularmente, creo que eso sólo fue posible después de dos grandes guerras mundiales. Creo que el hecho de que Europa haya vivido dos grandes guerras con muchas muertes... fue un factor importante. Fueron acontecimientos que marcaron la historia europea de tal forma, que la posibilidad de que se produjeran nuevos enfrentamientos a causa de los conflictos sociales, hicieron que quedase marcado de forma definitiva ese diálogo en Europa.

Esto no significa que nosotros vamos a precisar pasar por dos guerras, padecer grandes dolores para resolver el problema. Al contrario. Creo que la elección de Lula, el año pasado, el comportamiento del gobierno Lula en los primeros 6 meses, ha venido mostrando -al menos para mí- que es posible implementar ese diálogo de una forma constructiva, sin que sea necesario pasar por los dolores de una guerra o de una revolución. En este sentido, creo que Brasil está encaminado.

NA - ¿Existe una alternativa para el modelo neoliberal?

José Márcio Camargo - Por eso mismo definí el neoliberalismo en el comienzo. Porque si definimos el neoliberalismo de una forma muy radical, entonces siempre vamos a decir que el modelo está en crisis. Pero si aceptamos la idea de que existe falla de mercado y que el mercado no es una institución volcada a resolver problemas de distribución, entonces vamos a lidiar con ese modelo de modo diferente.

Sin lugar a dudas, ese neoliberalismo radical argentino está en crisis. No existe otro país económicamente importante que esté dispuesto, en este momento, a adoptar un modelo de ese tipo y, al mismo tiempo, dudo que sea posible para la Argentina salir de la crisis en la que se encuentra sin darle importancia al mercado. Una vez más, creo que el mercado es fundamental.

NA - ¿Por qué, entonces, parece tan difícil ese diálogo entre el mercado y el Estado? ¿Qué hace falta para

as duas grandes guerras com muitas mortes ... foi um fator importante. Foram acontecimentos que marcaram a história européia de tal forma que a possibilidade de que conflitos sociais pudessem gerar novos confrontamentos, marcou definitivamente esse diálogo na Europa.

Isso não significa que nós vamos precisar ter guerras, grandes dores para resolver esse problema. Pelo contrá-

É o Estado que tem o papel de decidir, preferencialmente através de um processo democrático, qual a distribuição da renda adequada para a sociedade.

rio, eu acho que a eleição do Lula, no ano passado, o comportamento do governo Lula nos primeiros 6 meses tem mostrado, para mim pelo menos, que é possível você implementar esse diálogo de uma forma construtiva, sem ser necessário passar pelas dores de uma guerra ou de uma revolução dolorosa. Na minha avaliação, o Brasil está caminhando numa direção muito boa nesse sentido.

NA - Existe uma alternativa para o modelo neoliberal?

José Márcio Camargo - É por isso que eu defini o neoliberalismo no começo. Porque se você definir neoliberalismo de uma forma muito radical, você vai sempre dizer que o modelo está em crise. Agora, se você aceita a idéia de que existe falha de mercado e que o mercado não é uma instituição voltada para resolver problemas de distribuição, você vai lidar com esse modelo de modo diferente.

É o Estado que tem o papel de decidir, preferencialmente através de um processo democrático, qual a distribuição da renda adequada para a sociedade. Fazer isso de forma a atingir uma distribuição que seja socialmente justa, considerada pela própria sociedade. Minha opinião é que é função da própria sociedade definir isso. Definir que tipo de distribuição de renda ela gostaria de ter. Se você aceitar que isso é parte do jogo, na minha avaliação, o que você tem que aprender é a conviver com esse neoliberalismo não radical.

NA - Então, nesse sentido, o senhor não fala, não pensa em modelos alternativos ao neoliberalismo?

José Márcio Camargo - Não. Eu acho que a experiência histórica tem mostrado que, até agora, não apareceu nada no mundo que seja uma alternativa a uma economia de mercado, com uma atuação do Estado que seja capaz de redistribuir os recursos entre seus cidadãos. Se você pegar os países bem sucedidos, não tem nenhum caso de

país bem sucedido, do ponto de vista econômico, do ponto de vista econômico e social, que não tenha, por um lado, confiado no mercado como instrumento para alocar recursos e, por outro, confiado no Estado como a instituição que vai redistribuir esses recursos, caso o mercado chegue a uma situação em que a sociedade não esteja satisfeita, do ponto de vista de justiça social.

Na América Latina, o Chile teve um momento de muito radicalismo, no neoliberalismo, na década de 80, mas ao longo dos anos 90 o país foi revendo o modelo radical. Eu diria que hoje o Chile caminha numa direção bastante boa nesse sentido, ou seja, com uma convivência muito harmônica entre Estado e mercado. Eu acredito que o Brasil está no começo desse caminho, e espero que continue, mas acho que se tem grandes ganhos ao longo dos anos 90 e que, na minha avaliação, esses ganhos já foram intensificados a partir desse ano.

Acredito que o mundo está passando por um processo extremamente delicado. Acho que, pela primeira vez depois de muitas décadas, você tem um mundo unipolar, ou seja, você só tem uma potência mundial que são os Estados Unidos. Uma potência, claramente, muito hegemônica. Se você olhar para trás, você tem poucos momentos em que isso aconteceu. Ao longo do século passado, vemos esta situação no final dos anos 30, em que o nazismo se tornou militarmente dominante e hegemônico e no final da segunda guerra mundial, 1944/1945. Basicamente, esses são os dois episódios, de unipolaridade no século passado. E o curioso, e talvez essa seja a minha preocupação, é que nos dois episódios tivemos desastres sociais importantes. No episódio da hegemonia nazista tivemos a segunda guerra mundial e, no final da guerra, aconteceu a bomba atômica em Hiroshima. Isso significa que necessariamente teremos problemas aí na frente? Talvez não, não estou

El Estado es el que tiene el papel de decidir, preferentemente a través de un proceso democrático, cuál es la distribución de renta adecuada para la sociedad. Él puede hacer esto de tal forma que se consiga una distribución socialmente justa, considerada por la propia sociedad. Yo creo que definir esto, es función de la propia sociedad. Debe definir qué tipo de distribución de renta querría tener. Si aceptamos que esto es parte del juego, lo que debemos hacer es aprender a convivir con ese neoliberalismo no radical.

NA - ¿Quiere decir, entonces, que Ud. no habla, no piensa en modelos alternativos al neoliberalismo?

José Márcio Camargo - No. Creo que la experiencia histórica hasta ahora nos ha venido mostrando que no apareció nada en el mundo que sea una alternativa a una economía de mercado, con una actuación del Estado que sea capaz de redistribuir los recursos entre sus ciudadanos. Si observamos los países considerados exitosos, veremos que ninguno de ellos llegó a ser exitoso desde el punto de vista económico y social sin haber, por un lado, confiado en el mercado como instrumento para destinar recursos y, por el otro, sin haber confiado en el Estado como la institución que redistribuye esos recursos, cada vez que el mercado llega a una situación en que la sociedad no se encuentra satisfecha, desde el punto de vista de la justicia social.

En América Latina, Chile vivió un momento de fuerte radicalismo en el neoliberalismo, en la década de 1980. Pero a lo largo de los años 90, el país fue revisando el modelo radical. Yo diría que hoy, Chile camina en una dirección bastante buena en ese sentido, hacia una convivencia muy armónica entre Estado y mercado. Creo que Brasil está emprendiendo ese mismo camino y espero que continúe. Creo, también, que en el transcurso de los años 90 se consiguieron grandes co-

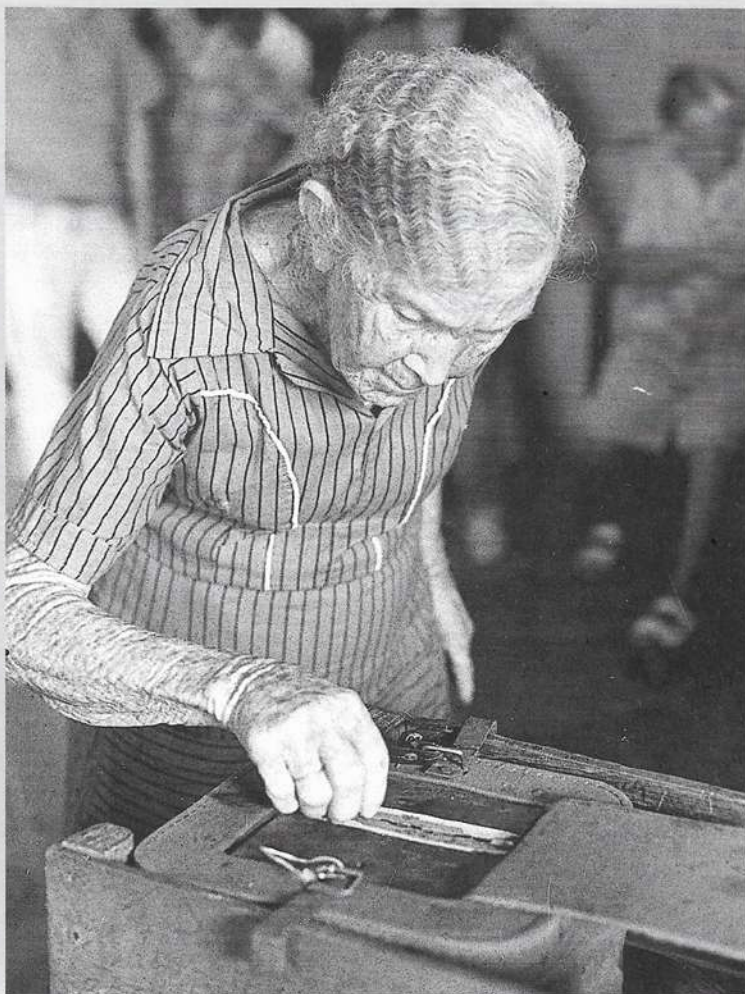


Foto João Ripper

El Estado es el que tiene el papel de decidir, preferentemente a través de un proceso democrático, cuál es la distribución de renta adecuada para la sociedad.

sas y que estas han sido reforzadas en el transcurso de este año.

Creo que el mundo está pasando por un proceso extremadamente delicado y que, por primera vez en muchas décadas, nos vemos frente a un mundo unipolar. Es decir, solamente hay una potencia mundial que son los Estados Unidos. Una potencia claramente hegemónica. Si miramos hacia atrás, veremos que hubo pocos momentos en los que ocurrió algo así. En el siglo pasado ocurrió algo parecido a fines de los años 30, época en que el nazismo se volvió militarmente dominante y hegemónico; y al final de la segunda guerra mundial, en 1944/1945. Básicamente, esos son los dos episodios de unipolaridad del siglo pasado. Y lo curioso -y tal vez esa sea mi preocupación- es que en



Foto João Ripper

Quando dois países se relacionam comercialmente, eles não se relacionam só comercialmente, eles se relacionam culturalmente, socialmente.

dizendo que, necessariamente, vamos caminhar nessa direção, mas eu acho que o mundo vai ter que desenvolver mecanismo não de força, e sim mecanismos sociais que sejam capazes de lidar com essa hegemonia americana.

Não tenho muito claro como isso vai acontecer, mas na minha avaliação uma coisa muito importante que está acontecendo e que pode facilitar a criação desses mecanismos é essa questão da liberdade de comércio entre os países.

As pessoas vêem liberdade de comércio como uma coisa neoliberal. Eu discordo da idéia de que, por exemplo, quando você libera o comércio entre as nações, as nações mais fortes economicamente podem dominar as nações mais fracas economicamente.

Minha avaliação é um pouco diferente dessa. Para mim, uma das coisas mais importantes, quando se tem liberda-

de de comércio, é que o comércio não vem sozinho. Quando dois países se relacionam comercialmente, eles não se relacionam só comercialmente, eles se relacionam culturalmente, socialmente. Ou seja, o comércio faz com que as relações entre os países se tornem mais amigáveis. Isso historicamente é verdade, tanto é que a União Européia é um exemplo. A União Européia é um caso típico de livre mercado bem sucedido entre os países da Europa, em que os países mais pobres não perderam em relação aos países mais ricos, em que os países economicamente mais fracos, não foram dominados pelos países economicamente mais fortes. Se você pegar a Espanha, da década de 70, e comparar com a Alemanha, da década de 70, a diferença era enorme. Se você pegar Portugal, da década de 70, e comparar com a Alemanha, da década de 70, a diferença era como Brasil e Estados Unidos é hoje. Da mesma forma a Grécia, os países do sul da Europa ...

Esse é o ponto importante. O livre comércio, se ele for bem negociado, o que você deve esperar, ao contrário do que a grande parte das pessoas acreditam, é que não só os países mais pobres ganham com esse livre comércio, desde que ele seja bem negociado, os acordos sejam bem negociados, como você deve esperar que tenha muito mais interrelação entre esses países. Na Europa, hoje, as pessoas podem migrar de um lugar para outro, portanto, transformando a Europa em um país único. Os espanhóis trabalham na Alemanha. Os alemães, por sua vez, trabalham na França. Os franceses, por sua vez, vão para Itália. E os italianos, por sua vez, viajam para Portugal. Ou seja, você tem uma interrelação de pessoas, não só de comércio. O comércio traz essa coisa cultural, institucional, essa experiência cultural, institucional, que é difícil de se ter, quando os países estão isolados.

Então, na minha avaliação, a unipolaridade, pelo menos eu espero e

esos dos episodios hubo desastres sociales importantes. En el episodio de la hegemonía nazista tuvimos la segunda guerra mundial y, cuando terminaba la guerra, estalló la bomba atómica en Hiroshima. ¿Esto significa que en el futuro necesariamente vamos a tener problemas? Tal vez no. No estoy diciendo que necesariamente vamos a caminar en esa dirección, pero creo que el mundo va a tener que desarrollar mecanismos, no de fuerza, sino sociales; y estos deberán ser capaces de lidiar con esa hegemonía americana.

No tengo muy claro cómo esto va a suceder. En mi opinión, algo muy importante que está ocurriendo y que puede facilitar la creación de esos mecanismos es la cuestión de la libertad de comercio entre los países.

Las personas ven la libertad de comercio como una cosa neoliberal. Yo no concuerdo con esa idea de que, por ejemplo, cuando se libera el comercio entre las naciones, las naciones con una economía más fuerte pueden llegar a dominar a las naciones con una economía más débil.

Yo creo que las cosas son un poco diferentes. Para mí, una de las cosas más importantes es que cuando existe libertad de comercio, esta no viene sola. Cuando dos países se relacionan comercialmente, no se trata solamente de una relación comercial. Se trata también de una relación cultural, social. O sea, el comercio hace que las relaciones entre los países se vuelvan más amigables. Esto es verdad históricamente. La Unión Europea es un ejemplo. La Unión Europea es un caso típico de un libre mercado de éxito entre los países de Europa. Es ejemplo de que los países más pobres no perdieron en relación a los países más ricos y de que los países económicamente más débiles no fueron dominados por los países económicamente más fuertes. Si comparamos a la España de la década del 70 con la Alemania de esa misma época, la diferencia era enorme. Si comparamos Portugal en la década del 70 con

la Alemania de esa misma época, la diferencia entre ellos era como la que existe hoy entre Brasil y Estados Unidos. De la misma forma Grecia y los países del sur de Europa...

Ese es el punto importante. El libre comercio, bien negociado -al contrario de lo que gran parte de la gente piensa- beneficia no sólo a los países más pobres. Si el libre comercio es bien negociado, si los acuerdos son bien negociados, habrá mucho más que una interrelación entre los países. En Europa, hoy, las personas pueden mi-

Cuando dos países se relacionan comercialmente, no se trata solamente de una relación comercial. Se trata también de una relación cultural, social.

grar de un lugar para el otro, transformándola en un país único. Los españoles trabajan en Alemania. Los alemanes, a su vez, trabajan en Francia. Los franceses van a Italia. Y los italianos, viajan a Portugal. Es decir, existe una interrelación de personas, no solamente de comercio. El comercio trae ese movimiento, esa experiencia cultural, institucional, que es difícil conseguir cuando los países se aíslan.

Por lo tanto, pienso que la unipolaridad -espero que se trate de una expectativa y no de una cosa propiamente racional de mi parte- en la medida que provoca el crecimiento del comercio entre las naciones, permite también, el crecimiento de los vínculos institucionales, de los vínculos de amistad, de los vínculos entre las personas, entre grupos y esos vínculos van creando un tejido de relaciones que, probablemente, hagan que la unipolaridad pierda el sentido, aun entre los desiguales.

NA - ¿Significa que en el caso del libre comercio existen, aun entre desiguales, más ventajas que riesgos?

José Márcio Camargo - Yo creo que sí. Creo que la tendencia es que queden más iguales y no más desiguales. Me parece que el comercio tiende a igualar a los países, más que a aumentar sus desigualdades, siempre y cuando el estado sea suficientemente fuerte.

Nuevamente no se puede ser neoliberal en un sentido radical. El Estado juega un papel muy importante en este proceso. Lo que ocurrió en Europa fue exactamente eso. Hubo crecimiento comercial entre las naciones pero los países se unieron para crear instituciones que fuesen capaces de disminuir las desigualdades entre ellas. Este es el punto fundamental. Este es un problema de negociación entre los Estados. En palabras, los procesos de negociación entre Estados deben preocuparse en crear instituciones que sean capaces de reducir las desigualdades entre ellos. Este es, una

talvez seja mais uma expectativa do que uma coisa propriamente racional da minha parte, mas a minha avaliação é que, na medida em que você vai aumentando o comércio entre as nações, você vai aumentando os vínculos institucionais, os vínculos de amizades, os vínculos entre pessoas, entre grupos e esses vínculos vão criando uma teia de relações e, provavelmente, a unipolaridade perde o sentido, mesmo entre os desiguais.

Se você analisar, todos os países do mundo socialista fracassaram, inclusive, os que ainda existem.

NA - Quer dizer que, no caso do livre comércio, mesmo entre os desiguais, há mais vantagens do que riscos?

José Márcio Camargo - Eu acredito que sim. A minha avaliação é que a tendência é para ficar mais igual, do que para ficar mais desigual. Eu acho, que o comércio tende mais a igualar os países, do que torná-los mais desiguais, desde que o Estado seja suficientemente forte.

Novamente, não se pode ser neoliberal no sentido radical. O Estado tem um papel muito importante nesse processo. O que aconteceu na Europa foi exatamente isso. Houve um aumento de comércio entre as nações, mas os Estados se juntaram para criar instituições que fossem capazes de diminuir as desigualdades entre as nações. Esse é que é o ponto fundamental. Isso é um problema de negociação entre os Estados. Em outras palavras, os processos de negociação entre Estados devem se preocupar em criar instituições que sejam capazes de reduzir as desigualdades entre eles. Este é o ponto importante e, ao analisarmos a experiência histórica, vemos que isto é possível de ocorrer.

NA - O que o senhor gostaria de acrescentar para os nossos leitores que buscam refletir na perspectiva da construção de uma sociedade mais justa?

José Márcio Camargo - O que eu gostaria de acrescentar é o seguinte. Eu acho que existe um preconceito muito grande na América Latina, em relação ao funcionamento dos mercados, em geral, e em relação a essa questão do neoliberalismo. Acho que as pessoas não pensam sobre o neoliberalismo efetivamente, não são todas, obviamente, mais a grande parte das pessoas responde a demandas políticas sem refletir, exatamente, qual é a opção. Temos uma opção a uma economia de mercado? Essa acredito ser uma pergunta que as pessoas têm que refletir. E a resposta é não, nós não temos uma opção ao mecanismo de mercado, como um mecanismo de alocação de recursos

escassos na nossa sociedade. Nós vamos ter no futuro, é possível, mas certamente nesse momento não. As opções que tivemos no passado, historicamente, foram opções fracassadas. Se você analisar, todos os países do mundo socialista fracassaram, inclusive, os que ainda existem. Se você



Foto João Ripper

analisar Cuba, por exemplo, do ponto de vista de geração de riquezas, Cuba é um modelo fracassado, é um modelo que gera muito pouca riqueza para seus próprios cidadãos. Em compensação, você pode considerar Cuba um modelo bem sucedido, no que se refere à distribuição e aí analisar essa relação entre mercado e Estado. Quer dizer, essa mistura entre mercado e Estado, qual é a mistura ideal entre eles? E eu acho que o que nos precisamos pensar é que cada país vai ter uma mistura, uma relação diferente entre mercado e Estado.

NA - O senhor acredita, então, que isto será sempre um processo em construção?

José Márcio Camargo - Sim, em construção. Cada país tem uma mistura

vez más, el punto importante y al analizar la experiencia histórica, vemos que es posible que esto ocurra.

NA - ¿Qué más querría decirle a nuestros lectores que buscan reflexionar desde una perspectiva de construcción de sociedad más justa?



José Márcio Camargo - Me gustaría agregar lo siguiente. Creo que existe un prejuicio muy grande en América Latina en relación al funcionamiento de los mercados, en general, y en relación a esa cuestión del neoliberalismo. Creo que las personas no piensan sobre el neoliberalismo efectivamente. No todas las personas, claro, pero la gran mayoría responde a demandas políticas sin reflexionar en cuál es la opción. ¿Existe alguna opción a una economía de mercado? Creo que esta es una pregunta sobre la que las personas deben reflexionar. Y la respuesta es no. No existe una opción al mecanismo de mercado como un mecanismo de destinar recursos escasos en nuestra sociedad. Posiblemente tengamos una opción en el futuro, pero ciertamente, no en este

momento. Las opciones que tuvimos en el pasado, históricamente, fueron opciones fracasadas. Si hacemos un análisis, todos los países del mundo socialista fracasaron, inclusive los aún existentes. Si hacemos un análisis de Cuba, por ejemplo, desde el punto de vista de producción de riquezas, Cuba es un modelo fracasado. Es un modelo que produce muy poca riqueza para sus propios ciudadanos. En compensación, podemos considerar a Cuba como

Si hacemos un análisis, todos los países del mundo socialista fracasaron, inclusive los aún existentes.

un modelo exitoso, en lo que se refiere a la distribución. Y es esa relación entre Estado y mercado la que debe ser analizada. O sea, de esa articulación entre mercado y estado, ¿cuál es la articulación ideal entre ellos? Creo que necesitamos pensar que cada país va a tener una articulación, una relación diferente entre mercado y Estado.

NA - ¿Entonces Ud. cree que se trata de un proceso en construcción?

José Márcio Camargo - Sí, es un proceso en construcción. Cada país tiene una articulación adecuada para su propia cultura, para sus propias elites, para su propio pueblo. Otra cosa importante es que las personas tienden a creer que muchos de los problemas de su propio país están relacionados con algo que viene de afuera. Mientras que la mayor parte de nuestros problemas tiene que ver con nuestras propias decisiones, con las decisiones tomadas dentro de nuestros países.

Por ejemplo, en el caso del libre comercio, las personas acostumbran decir que el libre comercio va a ser malo porque una economía más hegemónica va a dominarnos económicamente. No concuerdo con esto. Creo que una gran parte de nuestros problemas, si no todos, está relacionada con nuestras propias decisiones, con las decisiones de nuestros países. Tiene que ver con las personas que nosotros elegimos, con nuestros gobernantes, con nuestro pueblo, con la forma como nuestro pueblo se relaciona con el mundo. Creo que es importante actuar en este sentido. Mi posición es que gran parte de nuestros problemas vienen de adentro, vienen de la forma como nosotros mismos dirigimos nuestro país. Entonces, si conseguimos dirigir correctamente nuestro país, tener un mercado más libre con otros países va a ser una cosa buena, pero sólo si nuestro Estado es capaz de negociar correctamente nuestros derechos.

Si la negociación del ALCA, por ejemplo, se realiza de forma adecuada, estoy seguro de que va a ser muy bueno para Brasil, para reducir la pobreza, para disminuir la de-

adequada para sua própria cultura, para as suas próprias elites, para o seu próprio povo. Há uma outra coisa que eu acho importante. As pessoas tendem a colocar muitos dos problemas do seu próprio país como consequência de algo que vem de fora. Enquanto que a maior parte dos nossos problemas tem a ver com as nossas próprias decisões, com as decisões tomadas dentro dos nossos países.

Por exemplo, no caso da questão do livre comércio, as pessoas tendem a dizer que o livre comércio vai ser ruim, porque uma economia mais hegemônica vai nos dominar economicamente. Eu discordo, eu acho que uma grande parte dos nossos problemas, se não quase todos, estão relacionados com as nossas próprias decisões, as decisões dos nossos países. Com as pessoas que nós elegemos, com nossos governantes, com o nosso povo, a forma como o nosso povo se relaciona com o mundo e acho que é importante atuar nesse sentido. Na minha avaliação, grande parte dos nossos problemas vem de dentro, vem da forma como nós gerencia-

Vejo países da América Latina que são menos diversificados culturalmente do que o Brasil e fico imaginando como seria bom para esses países a troca.

mos o nosso país. Então, nesse sentido, se nós conseguirmos gerenciar corretamente o nosso país, ter um mercado mais livre com os outros países vai ser uma coisa boa, se nós tivermos um Estado que seja capaz de negociar corretamente os nossos direitos.

Uma negociação como a ALCA, por exemplo, se for adequadamente realizada, tenho certeza vai ser muito bom para o Brasil, para reduzir a pobreza, diminuir a desigualdade, etc. Então, o que eu gostaria de dizer é vamos tentar refletir, mas sem preconceitos sobre esses problemas, que eu acho que são questões fundamentais.

NA – Nesse caso então, no caso da ALCA, há alguns princípios que devem ser respeitados durante sua negociação?

José Márcio Camargo – Claro, por exemplo, se você vai negociar comércio, você não pode deixar de negociar livre trânsito de pessoas, uma coisa é complementar à outra. Se você vai abrir as suas fronteiras aos produtos produzidos em outros países, você deve exigir que os outros países abram suas fronteiras aos produtos produzidos pelo seu próprio país. Da mesma forma, você deve exigir que as pessoas possam se deslocar entre os países livremente, quando você está negociando uma zona de livre comércio, como aconteceu na Europa. Esse

pode ser um processo, isso não significa que amanhã se assina um acordo em que as pessoas possam migrar entre os países das Américas, como hoje podem migrar entre os países europeus. Não foi assim que aconteceu na Europa, demorou décadas. Então, isso é um processo e a medida em que você vai abrindo as suas fronteiras comerciais, você deve exigir a abertura das fronteiras institucionais, intelectuais, culturais. Isso é fundamental. Evitar que esses processos de abertura se restrinjam a abertura comercial. Acho que isso é um ponto fundamental, porque, por exemplo, o Brasil é um país que tem uma cultura, extremamente forte, que pode exportar essa cultura para o resto do mundo com muita facilidade e sustentar a importação da cultura de outros países com muita tranquilidade. Essa mescla vai ser muito boa para o Brasil e eu tenho certeza que também vai ser muito boa para os outros países. Vejo países da América Latina que são menos diversificados culturalmente do que o Brasil e fico imaginando como seria bom para esses países a troca. Em vez de ficarem preservando uma cultura que está aí a milênios e que persiste enclausurada nas suas limitações culturais, porque toda cultura tem a sua limitação, não tem jeito, toda cultura tem seus pontos bons e seus pontos fracos.

Na medida em que você consegue fazer uma mescla de culturas, os pontos fortes das outras culturas vão permear sua própria cultura e os pontos fortes da sua própria cultura vão permear as outras culturas. Acho que isso é desenvolvimento, acho que isso é um ganho institucional e cultural muito importante. Então eu acredito que qualquer negociação desse tipo não deve se restringir a negociações puramente comerciais. Acho que a negociação tem que ser mais ampla, incluir negociações que tem a ver com nossas instituições, com a nossa cultura ... ●



Foto João Ripper

sigualdad, etc. Entonces, lo que me gustaría es pedir una reflexión, sin prejuicios, sobre estos problemas que considero fundamentales.

NA - ¿Entonces existen algunos principios, en el caso del ALCA, que deban ser respetados durante su negociación?

José Márcio Camargo - Claro. Si vamos a negociar comercio, no podemos dejar de negociar el libre tránsito de las personas. Una cosa complementa a la otra. Si vamos a abrir nuestras fronteras a los productos producidos en otros países, debemos exigir que los otros países abran sus fronteras a los productos producidos en nuestro propio país. Y de la misma forma que sucedió en Europa, si negociamos una zona de libre comercio, debemos exigir que las personas puedan desplazarse entre los países libremente. Esto puede ser un proceso. No significa que mañana vamos a firmar un acuerdo en el que se permite a las personas migrar entre los países de las Américas, como hoy pueden migrar entre los países europeos. No fue así que sucedió en Europa. Demoró décadas. Es un proceso, y a medida que vamos abriendo nuestras fronteras comerciales, debemos exigir la apertura de las fron-

Veo países de América Latina que se hallan menos diversificados culturalmente en comparación con Brasil e imagino cómo sería bueno para ellos ese intercambio.

teras institucionales, intelectuales, culturales. Esto es fundamental. Debemos evitar que esos procesos de apertura se restrinjan sólo a una apertura comercial. Es fundamental. Por ejemplo, Brasil es un país que tiene una cultura extremadamente fuerte, que puede exportar esa cultura para el resto del mundo con mucha facilidad y sustentar la importación de la cultura de otros países con mucha tranquilidad. Esa mezcla va a ser muy buena para Brasil y estoy seguro de que también va a ser muy buena para los otros países. Veo países de América Latina que se hallan menos diversificados culturalmente en comparación con Brasil e imagino cómo sería bueno para ellos ese intercambio, en vez de insistir en preservar una cultura que está ahí hace milenios y que persiste enclaustrada en sus limitaciones culturales, porque toda cultura tiene su limitación. Es así, toda cultura tiene sus puntos fuertes y sus puntos débiles.

A medida que conseguimos hacer una mezcla de culturas, los puntos fuertes de las otras culturas se hacen permeables en nuestra propia cultura y los puntos fuertes de nuestra propia cultura se hacen permeables en las otras. Esto es desarrollo, es una ganancia institucional y cultural muy importante. Creo que ninguna negociación de ese tipo debe restringirse a las negociaciones puramente comerciales. La negociación tiene que ser más amplia, incluir negociaciones que tengan que ver con nuestras instituciones, con nuestra cultura... ●



construindo construyendo

Na atualidade, observa-se o deterioração da estrutura orgânica e a falta de valorização dos partidos políticos contemporâneos, que não respondem mais às novas configurações do poder, ao mesmo tempo em que não se vislumbram novas canalizações nem construções orgânicas que permitam abrir novos espaços de legitimidade e de democracia cidadã. Na especificidade da realidade argentina -num cenário político que não apresenta mudanças significativas- signos de esperança se materializam sob diferentes estratégias participativas, solidárias, mas que, às vezes, carregam contradições. Dentre essas se destacam as organizações “piqueteras”, novas forças combativas de pressão e de poder.

Piqueter@s.

¿Nuevos ejes de poder en la realidad argentina?

Elena Picasso
Argentina

c a m i n h o s
c a m i n o s

LA REALIDAD INTERNACIONAL MARCA PAUTAS EN SU INCIDENCIA LOCAL

En plena crisis de la modernidad se dan cambios en la estructura económica, social y en las valoraciones culturales.

Es imprescindible vincular los cambios de Argentina con el nuevo marco internacional emergente en los últimos años y al mismo tiempo relacionar el proceso histórico con las transformaciones culturales.

Actualmente observamos el deterioro de la estructura orgánica y la

falta de la valoración de los partidos políticos contemporáneos. Estructura típica de creación de la modernidad, los partidos políticos ya no responden a las nuevas construcciones de poder¹, y a su vez no se vislumbran nuevas canalizaciones ni construcciones orgánicas que permitan abrir nuevos espacios de legitimidad y de democracia ciudadana.

El dato clave está constituido por la llamada crisis de la modernidad. Las características de la modernidad de estos últimos siglos -revolución científica con sus grandes descubrimientos; revolución industrial como modo de producción, revolución social con

la llamada burguesía, así como sus banderas de libertad, igualdad y fraternidad y la unificación del planeta-ya no reflejan la manera de entender al mundo, al hombre, a la historia y a la realidad. Y esa "cosmovisión moderna" como totalidad, deja de ser la visualización de ese sujeto racional, de esa representación objetiva, de esa universalidad histórica con el progreso constante, para encontrar límites y cambios culturales profundos, que no responden a sus teorías, a sus prácticas, a sus comparaciones.

Así se da una profunda crisis de representatividad, donde los símbolos y valores se vacían de conteni-

do y carecen de significación.

Existen los planteos de resignificación de cada uno de los contenidos de la crisis de lo público, de las expectativas y certezas, donde los vínculos están profundamente afectados y las instituciones no tienen respuesta para contener demandas.

Cada vez más cuesta proyectar cosas desde lo personal y lo comunitario, ya que se produce una "desistorización de la experiencia", con la imposibilidad de plantear una historia común.

Con la desaparición de los socialismos reales, en su proceso reformista para superar el retraso tecnológico soviético en relación a Occidente, se produjo una transición política y económica, volcándose todo en la economía de mercado para superar las restricciones heredadas.

El derrumbe de los países del este europeo incorpora al proceso de integración económica y política de Europa un cambio significativo. Jun-

to a esto, el resurgimiento de tendencias de extrema derecha expresa el rechazo a la llamada "barbarización" de Europa, no sólo ante los inmigrantes del norte africano, turcos y latinoamericanos, sino ante la inmigración del este europeo.

La desarticulación de la distribución del poder mundial desdibujó el sistema de lealtades construido en la posguerra. Después de la guerra del Golfo aparece la consolidación sustentada en el poder bélico norteamericano, capaz de intervenir en cualquier región del planeta, que hoy lleva a un desaforado intento de borrar los "terrorismos", siendo que con esta justificación concentra los poderes. De ahí la guerra absurda y destructiva, interesada y dominadora que nos toca vivir de cerca este tiempo. Hoy Rusia, EEUU, la Unión Soviética y la ONU han perdido la ocasión de negociar la crisis. Ahora, la supremacía estadounidense en Irak, que fuera resistida por Rusia y la ONU, dividió a la Unión Europea, lo que

Hay en la población mucha incertidumbre, gran descrédito hacia los políticos que siguen con sus discursos sin nuevas "significancias".

presagia más guerra desde un ambiente complejizado internacionalmente, que dificulta la paz ante los "fuertes intereses" y el poder que se disputa.

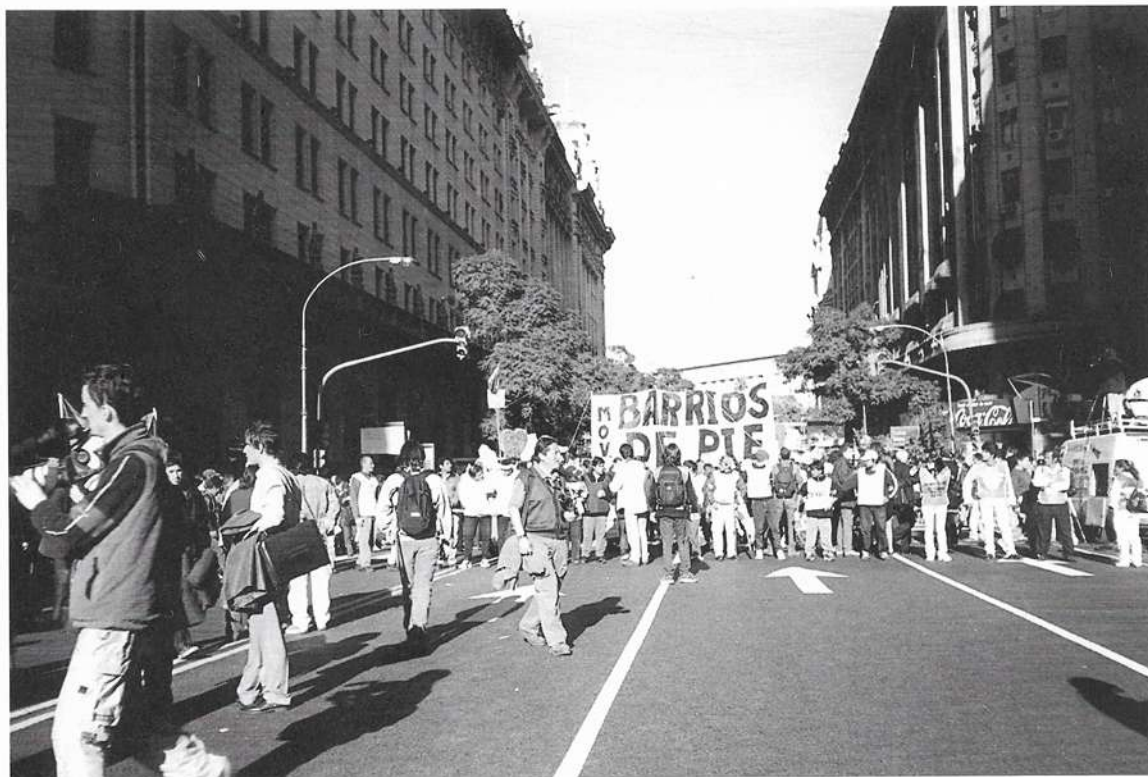


Foto Elena Picasso

DEL CONTEXTO INTERNACIONAL AL CONTEXTO LOCAL

Escribimos este artículo tomando el pulso de la realidad y de la población, con anterioridad a las elecciones argentinas del 27 de abril, elecciones que frente a la actitud política de los dirigentes, ante las promesas, ante los líderes que se presentan, no parecen orientarse hacia nuevas construcciones convergentes ni participativas del poder.

Hay en la población mucha incertidumbre, gran descrédito hacia los políticos que siguen con sus discursos sin nuevas "significancias", con esquemas retrógrados y que no abren el juego a nuevas propuestas. Sigue la gran disgregación y fraccionamiento, divididos en posturas contradictorias, que no permiten compatibilizar con acuerdos de peso.

La clase política quedó anclada en el pasado, en el conservadurismo, en posturas eclécticas y rancias, en fijismos que no atraen.

Se interroga: ¿a quién votar? Son muchos los que se preguntan qué hacer frente a las próximas elecciones. Esto hace tiempo que ocurre, pero se torna más grave frente a acontecimientos vividos en los últimos tiempos, precisamente desde diciembre de 2002.

Pareciera que nada nuevo, ni perspectivas diferentes, señalan pautas de salidas.

¿Qué signos se vislumbran donde pareciera que permitirían abrir el juego para luego seguir buscando juntos? Otros nos volverían a encerrar entre las privatizaciones y una presencia diferente ante la guerra, achicándonos en el juego de retrocesos ya vividos.

Una frase muy repetida: "que se vayan todos", tomó las más diversas interpretaciones y se fue quedando sin respuesta... "Permanecen todos", con propuestas que



Foto Elena Picasso

son repetición, más de lo mismo, promesas conocidas con sus viejos esquemas. Se nota desgaste, desilusión ante una dirigencia política que no cambia ni en personas, ni en discurso.

En la trastienda propia de la vida de la gente, por debajo, existen signos de esperanza, late la vida, surgen búsquedas. Asambleas barriales, comercio alternativo... trueque en medio de las propias debilidades y luchas, enfoques, intereses, ideologías que debilitan lo alternativo fijando esquemas rígidos de mentalidades viejas y perimidas.

Entres estas búsquedas de alter-

nativas diferentes podemos ejemplificar las experiencias de obreros de fábricas que asumieron la directiva en lugar de la patronal, por abandono o declaración de quiebra, salvando la fuente de trabajo. Con sentido solidario. Así Obreros de Zanon, empleados del Petróleo y otros... pujando salidas con nuevas formas legales, reflejando luchas, voluntad, niveles de organización, donde se manifiesta algo distinto, que refleja la fuerza propia que no se agarra a estructuras perimidas sino que muestra nuevas construcciones de poder renaciendo desde abajo.

Junto a esas manifestaciones débiles pero significativas, el peligro latente es que se ahonde la desintegración social y se expanda el escepticismo. Es necesario el movimiento de recursos financieros y humanos que generen multiplicidad de acciones solidarias y productivas.

Las Caritas, los voluntariados, son acciones que se multiplican en lo inmediato, pero están lejos de cubrir minimamente las necesidades. Salta el hambre y muerte de niños por falta de alimentación, permanecen tendencias de desocupación y señales de desnutrición, exclusión, progresiva pérdida de identidad...

Las prácticas clientelares del sector político son moneda corriente, en sus propuestas y en su accionar permanente y agresivo, que muchas veces destruye gérmenes diferentes.

Se va dando un crecimiento como sociedad civil en la línea de fiscalización de las acciones del Estado y desde los propios derechos, que es el único camino que permitirá ir produciendo cambios. "No esperar que todo nos llegue de arriba, sino cambiar las condiciones sociales e ir transformando los canales de participación para que todos entren, para que la inclusión vaya se dando..., ya que las prácticas políticas rompen muchas veces la solidaridad.

Hay algo firme que puja y es muy valorable: la capacidad de la gente



Foto Elena Picasso

para sobrevivir a la adversidad y la capacidad que tiene en lo concreto para organizarse y continuar, a pesar de que muchas veces intervenciones políticas concretas rompen todo esto y lo quiebran permanentemente. Faltan articulaciones y estructuras de sostén. La fuerza para salir adelante está ahí y esto debe ser capitalizado.

EN LA BRECHA DEL JUEGO DE LA NECESIDAD Y DEL PODER

En medio de toda esta situación en preguntamos: ¿en qué medida

l@s piqueter@s son "nuev@s protagonistas sociales"? ¿Quiénes son? ¿Cómo surgen? Y, ¿cuáles son las contradicciones que su accionar provoca?

Los planes sociales de jefe y jefa de hogar² son el piso mínimo de apoyo alimentario que se plantea la tendencia de una política social universal. Llega a muchos, quizás con dificultades para que cubra a todos los que lo necesitan verdaderamente.

Entre los planes sociales para desocupados de \$150 ya hay 128.000 que se distribuyen las organizaciones piqueteras, lo que en

el juego de repartos provoca una guerra de punteros. Cada líder barrial tiene un listado de sus beneficiarios y verifica que la gente asista a los trabajos asignados. Y lo más importante: obtuvieron estos beneficios a fuerza de cortar rutas, realizan determinadas tareas y asisten a protestas de manera organizada³.

Algunas de sus tareas: construcción de veredas con aporte de los materiales por parte de los propietarios de las casas, relleno de baches, tapado de huellones de tractor en calles de tierra, cultivo de huertas, costura de ropa en los roperos comunitarios...

En todo piquete, o ante cualquier propuesta, los dirigentes barriales controlan la presencia, son parte de un trabajo y en algunos casos son estas las únicas contraprestaciones.

¿Quiénes son l@s piqueter@s? Se trata de ex empleadas y empleados, contratistas, panaderos, repartidores, obreros, obreras y empresarios de la construcción, que tienen planes de jefas y jefes de familias y son desocupados⁴. Ninguno de ellos comería si no tuviera plan. Van en camioneta al Congreso, a Plaza de mayo, al Puente Avellaneda, a las rutas o a los lugares donde se instala una protesta.

Su situación es humanamente denigrante. Han perdido su dignidad laboral. Hay una necesidad primaria básica. Todos cuentan con una experiencia de "protesta laboral" que durante años les marcó la vida, protesta que hoy está en un cambio de sentido, en el reclamo de trabajo, en la lucha por los planes de trabajo para sobrevivir, ellos y sus familias numerosas. Están sin respaldo de salud, con necesidades alimentarias básicas y de educación para sus hijos.

La condición para acceder a planes es: ser jefa o jefe de hogar con hijos menores. Pueden ser contratados por empresas que deben pagar las diferencias de sueldo hasta

cubrir el convenio. Generalmente se canalizan por los Municipios o Comunas locales y se negocia su entrega según las relaciones de poder entre grupos sociales y políticos, donde se presiona y lucha para conseguirlos. Los planes son botín de negociación en los reclamos de piquetes, donde se junta lo personal y lo público del requerimiento.

Desocupación-alimentación-producción es un "trípode fundamental" en el equilibrio social que debe ser encarado con políticas apropiadas y reguladas.

El origen de l@s piqueter@s y de los planes para piqueter@s es el mismo: Cutralcó en 1996 e Tartagal en 1997. Los dos piquetes que se reconocen fundacionales del movimiento, se desactivaron cuando se otorgaron planes adecuados a las necesidades de desocupación, en una ciudad que tenía trabajos estables, que cayeron en su casi totalidad.

De la misma manera que los "punteros" políticos y los diputados, l@s piqueter@s van a los barrios a inscribir gente. El actual Ministro de Trabajo, Sr. Camaño, se comprometió a que la gente que fuera discriminada por los punteros políticos pudiera acceder a planes. En este ámbito se refleja la lucha de poder político, los clientelismos, usando y manipulando muchas veces la necesidad de la gente. Los punteros políticos en lucha con l@s piqueter@s, la lucha por condiciones de vida de los desocupados y de quien maneja el poder y el recurso son una canalización actual de las centrales gremiales de trabajadores. L@s piqueter@s frustrados, trabajadores sin beneficios sociales con los que antes contaban, sin acceso a posibles beneficios jubilatorios, buscan la sobrevivencia y reclaman mínimos derechos de manera orgánica, que a su vez se constituyen en un nuevo escenario político, una fuerza combativa de presión y de poder.

Desocupación-alimentación-producción es un "trípode fundamental" en el equilibrio social que debe ser encarado con políticas apropiadas y reguladas.

Así, entre los grupos existentes podemos señalar la Corriente Clasista y Combativa (CCC) desde Jujuy con todas sus filiales; el Bloque Piquetero de Teresa Rodríguez (Cutralcó), CUBA-FTC y MTL; EL MIDJ Anibal Veron, MID y CTD. Entre todos respaldan los planes negociados. Son organizaciones que se definen como progresistas y son atrapados por la lógica clientelista y en la contradicción por el estilo que critican.

Este fenómeno de caer en la trampa de esquemas criticados, se da también en el sistema de trueque, donde se manipula con sentido de intereses personales, así como en otros espacios de transacciones alternativas, generando descrédito y desilusión. Son salidas de sobrevivencia que por su metodología molestan muchas veces a la población, al cortarse con frecuencia rutas, puentes, lugares de habitual acceso y dominio público.

El desafío es crear organizaciones políticas duraderas, a partir de la inyección de dinero que llega a los barrios pobres. La contradicción

está allí mismo, en las políticas de ayuda, la falta de libertad, autonomía y claridad en las luchas, exigiendo en dignidad trabajo genuino, productivo, significativo.

Según los últimos índices del INDEC, hay 2,7 millones de mujeres que mantienen sus hogares; el 28,8 % de todos los hogares tiene una mujer como responsable principal en la mantención de las familias. Este es otro desafío: la fuerza de vida y la capacidad innegable de la mujer en estas luchas para la construcción de un país diferentes y de un mundo habitable para todos. "Las mujeres han retrocedido en una serie de derechos laborales, jubilatorios, pero hay un punto de no retroceso, que es cuando está en juego la vida de los hijos...".

Los centros populares de l@s piqueter@s, que son la base física de sus organizaciones, están a cargo de mujeres en la mayoría de los casos. Las mujeres terminan haciéndose cargo de los comedores populares, además de cocinar, servir, pedir donaciones⁵. Algunos testimonios afirman que casi todo el movimiento piquetero es compuesto por el movimiento femenino: "El 90% son mujeres"⁶. Muchos de los hombres tienen más idea en la construcción política, ya que hicieron carrera en sindicatos, pero se nota la fuerza y el dominio de las mujeres llegadas al piquete para defender el estómago de sus hijos. ●

1 *Crepúsculos y amaneceres. Un nuevo modo de pensar para una nueva realidad. Centro Nazaret, Buenos Aires, Argentina, 1994.*

2 *Los planes de jefes de hogares surgen desde una Encuesta pública del FRENAPO donde se decide su entrega a toda familia con necesidades básicas alimentarias.*

3 *Nuevo protagonismo social. Equipo de Investigación, Diario Clarín, 4/9/02, pag 10.*

4 *Vale destacar que la mitad de los habitantes de Argentina hoy son desempleados, en un país que llegó a tener condiciones de pleno empleo.*

5 *Claves de organización interna. Equipo de Investigación. Diario Clarín, 3/9/02.*

6 *Neke Jara, de Francisco Solano.*

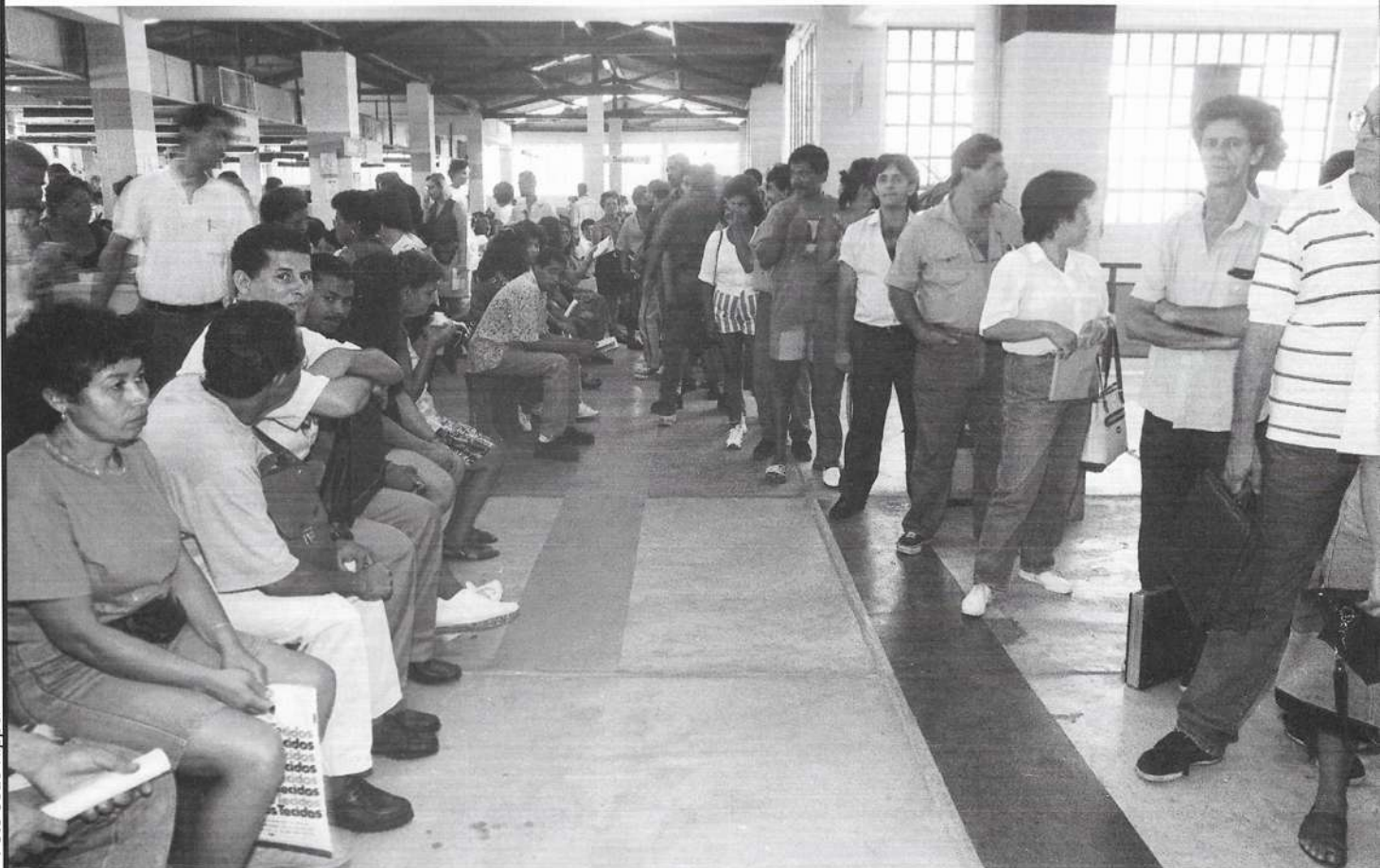


Foto João Ripper

Los indicadores sociales de los países de América Latina presentados en los relatórios de los Organismos Internacionales muestran el agravamiento de las antiguas situaciones de pobreza, junto al surgimiento de nuevas situaciones: precarización, vulnerabilidad, inestabilidad, violencia, así como seguridad y terrorismo. Ese retroceso social es resultado de la promesa de modernización o de la llamada “necesaria transición” para que América Latina se incorpore al “primer mundo”. Proponer alguna perspectiva de futuro significa formular y construir una verdadera política social que cumpla el papel de proporcionar una dimensión de igualdad en nuestros países. Al contrario de lo que afirman los organismos internacionales, no existen fórmulas ni recetas. El camino es político.

Desigualdades sociais na América Latina: as marcas do retrocesso neoliberal e o debate das alternativas¹

Laura Tavares Soares
Rio de Janeiro - Brasil

INTRODUÇÃO

O atual desastre social na América Latina já não pode ser escondido e tornou-se quase um "novo consenso" do ponto de vista do seu reconhecimento frente às suas evidentes manifestações. O problema continua sendo a repetição do diagnóstico das causas do desastre e, sobretudo, das propostas que continuam hegemônicas para o seu enfrentamento. Estamos diante de uma enorme fragmentação do social em contraposição a uma brutal "globalização" do econômico. As soluções econômicas sempre dependem do "macro", enquanto que as soluções para o social se restringem ao "micro".

O tema da Pobreza é recorrente na maioria dos relatórios dos Organismos Internacionais – do Banco Mundial, passando pelo FMI, até instituições das Nações Unidas,

como a CEPAL, o PNUD, a OIT, entre outras. Com diferentes matizes e intensidades, todos os indicadores sociais apresentados indicam o agravamento das antigas situações de pobreza bem como o surgimento de "novas situações" denominadas de precarização, vulnerabilidade, instabilidade e violência, e, depois do 11 de setembro norte-americano, a segurança e o terrorismo. Se alguma mudança recente na agenda internacional aconteceu, foi essa.

Ao analisar os inúmeros diagnósticos elaborados por esses organismos, as causas dos nossos males variam desde a nossa incompetência para executar de forma "adequada" os ajustes e as reformas "necessárias" até a nossa "fragilidade" política marcada pela "corrupção". Os mais sérios (como a CEPAL²) apontam para a impossibilidade de melhoria da situação social face às sérias "restrições econômicas" que

não permitiriam a geração de emprego e renda capaz de absorver a "pressão demográfica" representada pela incorporação de jovens à população em idade ativa. Os mais radicais, como o FMI, continuam afirmando que as atuais condições sociais na AL são um preço "necessário" para que os países possam (algum dia) estabilizar-se e crescer. Fazendo uma analogia com o tratamento de uma "doença", seriam os "inevitáveis efeitos colaterais" do remédio aplicado.

As receitas são equivalentes aos diagnósticos e dão sempre a sensação de "mais do mesmo" ou "variações em torno do mesmo tema". Diante da corrupção, os povos latino-americanos têm que "aprender a escolher seus políticos". Diante da violência (traduzida hoje por "terrorismo"), eles estão dispostos a nos "ajudar", tanto financeiramente como inclusive com armas e tecno-

logia "apropriadas". E diante das restrições econômicas, as recomendações variam entre: criar condições "favoráveis" a uma maior integração com os países do norte (de preferência através dos mecanismos por eles estabelecidos, como a ALCA); criar "condições" para atrair capital externo; desenvolver "capital humano" e diminuir os custos das empresas (leia-se menos impostos) para gerar competitividade; e, sobretudo, a recomendação de ampliar e aperfeiçoar as chamadas "reformas" (a estas alturas já na sua terceira ou quarta geração) para diminuir os gastos governamentais e, portanto, o "déficit fiscal".

Mas o que fazer com a pobreza enquanto o prometido "desenvolvimento sustentável" não chega? Demonstrando a sua enorme "sensibilidade social" com o aumento da pobreza (presente em todos os discursos recentes dos presidentes desses organismos), eles estão dispostos a nos ajudar através do "apoio" técnico e financeiro aos chamados "programas focalizados de combate à pobreza". Estes programas também apresentam algumas aparentes "inovações" através do que eles chamam as "boas práticas" ou "práticas saudáveis" através de uma maior "participação da comunidade local" que quase sempre significa uma redução de custos. Tudo isso com o pomposo e atraente nome de "Modernização do Estado e fortalecimento da sociedade civil".

Mais do que nunca, o "local" tornou-se o espaço privilegiado (senão o único) de encaminhar as soluções para os problemas sociais que afligem as "pessoas, as famílias e as comunidades". Regredimos historicamente à noção de que o bem-estar pertence ao âmbito do privado. Nesse contexto todas as propostas recomendam que os governos (de preferência os locais) devem incentivar iniciativas por parte das chamadas "instituições comunitárias", ou, mais modernamente, das Orga-

Mais do que nunca, o "local" tornou-se o espaço privilegiado (senão o único) de encaminhar as soluções para os problemas sociais que afligem as "pessoas, as famílias e as comunidades".

nizações Não Governamentais (ONGs); ou ainda estimular aquelas empresas privadas que tenham "responsabilidade social".

AS ATUAIS CONDIÇÕES DE DESIGUALDADE NA AL

Ao destacar alguns aspectos do Panorama Social da América Latina da CEPAL (escolhido como o mais confiável e completo), tratamos de identificar dois movimentos: a reprodução das desigualdades sociais e a pauperização generalizada da população latino-americana, configurando um quadro social que pode implicar em escolhas trágicas do ponto de vista das políticas sociais.

O próprio temário dos dois últimos relatórios (1999/2000 e 2000/2001) nos dá pistas sobre os principais problemas sociais que foram escolhidos e a natureza dessa escolha. O primeiro trata da Pobreza (tema recorrente nos relatórios desta última década), mas acrescenta a Vulnerabilidade So-

cial, a Estratificação Ocupacional e Precariedade do Emprego; a situação dos Grupos Específicos ou "Vulneráveis" (idosos, infância e adolescência); e termina com a Agenda Política, introduzindo como tema o Controle da Produção, Tráfego e Consumo de Drogas. O segundo, mais recente, traz como temas as Novas Estimativas da Pobreza (sempre trabalhando com as linhas de pobreza e indigência baseadas na renda; A Distribuição de Renda e a Estrutura do Emprego e do Desemprego (este último aportando um balanço inédito da CEPAL sobre a situação do Desemprego na AL); O Gasto Público destinado aos Setores Sociais; e, finalmente, A Situação das Famílias Latino-americanas.

Do ponto de vista da evolução da pobreza a CEPAL conclui que houve uma interrupção do que ela chama de "tendência positiva" dos primeiros oito anos da década (!). Na maioria dos países sul-americanos o PIB se estancou ou se reduziu, bem como aumentaram as taxas de desemprego aberto e diminuíram as remunerações reais. Dessa forma, houve um recrudescimento da incidência da pobreza na região, com a previsão de 220 milhões de pessoas pobres para 2002. Em termos proporcionais a CEPAL aponta que ao final dos anos 90, cerca de 44% da população latino-americana estava em situação de pobreza (percentual mais alto do que o de 1980) e cerca de 19% em situação de indigência. Mesmo em países como o Chile, a indigência se manteve estagnada em torno dos 6%.

Vale a pena registrar que apesar da pobreza rural continuar superando a urbana em termos relativos, em termos absolutos a pobreza urbana era o dobro da rural, com 135 milhões de pobres urbanos.

Ao estabelecer uma relação direta entre crescimento do PIB e redução da pobreza (não evidenciada em boa parte dos nossos países) a CEPAL calcula que para reduzir à

metade a Indigência seria necessário um crescimento do PIB per capita não inferior a 2,3% ao ano até 2015 (ano para o qual se “empurrou” a meta de redução da pobreza); sendo que para reduzir à metade o percentual de pessoas Pobres não indigentes seria necessário um crescimento da ordem de 3% ao ano

tuosas”); deterioração das expressões tradicionais de organização social; e dificuldades da micro e da pequena empresa para obter um funcionamento que as projete econômica e socialmente.

Além da afirmação anterior sobre o “recoo do Estado”, a CEPAL reconhece que as políticas públicas

pela perda de renda derivada da perda de trabalho. Ou seja, no afã de focalizar sobre a pobreza, eles acabaram por não incluir todos os “antigos” pobres e deixaram de fora também os “novos” pobres.

Ao tratar do tema vulnerabilidade, a explicação é de que o escasso poder competitivo e a debilidade em



Foto João Ripper

para os países com maior “desenvolvimento relativo” e de 4% para as demais economias da região.

Adotando critérios mais qualitativos, a CEPAL inova apresentando pesquisas de opinião onde foi possível encontrar que percentuais crescentes da população declaram sentir-se submetidas a condições de risco, insegurança e sem defesa. Como causas, a CEPAL aponta a evolução negativa do mercado de trabalho; o recoo da ação do Estado (pela primeira vez explicitado em um relatório oficial); novas formas institucionais para o acesso aos serviços sociais (antes consideradas “vir-

de focalização do gasto social se em alguns casos reduziu a carga sobre o orçamento público dos benefícios e serviços para os estratos altos y parte dos estratos médios, ao mesmo fez com que setores médios e médio-baixos (da baixa classe média) em situações de crise ocupacional e de diminuição da renda se vissem forçados a pagar diretamente o custo desses serviços. Paralelamente, e de acordo à sua capacidade de pagamento, se viram afetados pela diminuição da cobertura e da qualidade dos serviços sociais, correndo inclusive o risco de serem totalmente privados dos mesmos

termos do capital físico e humano das microempresas se traduz em que mais de 50% dos ocupados sejam especialmente afetados pelas habituais oscilações das economias latinoamericanas. Nessas condições, a maioria dos domicílios da AL está exposta a importantes graus de vulnerabilidade social, recomendando que os governos reduzam essas vulnerabilidades através de políticas que atendam aos setores mais afetados pela crise.

Volta à recorrente contradição entre reconhecer que o problema não é residual e sim da maioria da população e recomendar polí-

ticas (de novo focalizadas) para os mais afetados, que, no caso, segundo seus próprios indicadores, trata-se da maioria da população latino-americana! Esta contradição se acentua quando se reconhece que, apesar dos grupos "pobres" (em especial os que conformam o que é chamado de núcleos de pobreza dura) serem aqueles que sofrem intensamente essa maior vulnerabilidade social, nas últimas duas décadas os pobres "não-indigentes" e os setores médios sofreram bruscas variações da sua renda gerando uma crescente rotatividade dos domicílios em torno a situações de pobreza.

Ou seja, quando são introduzidas as recomendações de políticas, a sensação é de um "ir e vir": ora reconhecendo que a focalização do gasto social deixa de fora setores médios empobrecidos, ora recomendando apenas políticas setoriais para os "mais afetados". Numa clara evidência dessa ambigüidade, temos a afirmação de que uma vez superada a crise dos anos oitenta em muitos âmbitos, seria importante recuperar algum grau de universalidade das políticas sociais, especialmente em áreas tão sensíveis como a saúde. Ou seja, se reconhece (finalmente!) de que houve perda da universalidade das políticas sociais e de que em algumas áreas a universalização é imprescindível.

Evidentemente o relatório não avança no diagnóstico sobre esse tema crucial, omitindo, por exemplo, que a privatização nessas áreas sociais denominadas "sensíveis" trouxe enormes prejuízos para a grande maioria da população latino-americana, aumentando em proporções gigantescas aquilo que a CEPAL chama de "vulnerabilidade" e que nós chamaríamos de um brutal aumento da desigualdade social no acesso a serviços essenciais por parte daqueles que podem e os que não podem pagar diretamente por eles. E o que é ainda mais grave, e

(...) o estudo da CEPAL conclui que 75% dos ocupados na AL (ou seja, aqueles que ainda trabalham) possuem uma renda média que não é sequer suficiente para tirar da pobreza as suas famílias!

que tampouco é explicitado, é o fato de que se houve uma retração do gasto social com a universalidade, a privatização dos serviços sociais foi (e é) feita a custas de recursos públicos.

Outro tema presente é a Estratificação Social, decorrente das profundas mudanças no mercado de trabalho. Ao examinar a renda média dos latino-americanos ocupados, combinada com a natureza da ocupação, constata o surgimento de uma "nova estratificação ocupacional" que não favoreceu nem uma mobilidade social, nem muito menos uma distribuição da renda. Mais do que isso, o estudo da CEPAL conclui que 75% dos ocupados na AL (ou seja, aqueles que ainda trabalham) possuem uma renda média que não é sequer suficiente para tirar da pobreza as suas famílias! Note-se que nos oito países incluídos neste primeiro estudo (referente ao período 99/2000) - Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá e Venezuela

- não entra ainda a Argentina.

Outra constatação, importantíssima no famoso debate sobre a relação entre Educação e Trabalho (onde a Educação deixou de ser direito de cidadania e tornou-se condição sine qua non para a "competitividade"), é o que a CEPAL chama de desvalorização educativa definida como a "incoerência" entre a expansão de abundante oferta de mão-de-obra com maior nível educacional e a "incapacidade" das economias para absorvê-la "adequadamente". Em estudos anteriores, a CEPAL chamava de espaços de frustração o fenômeno dos jovens qualificados que ao ingressar no mercado de trabalho tinham que acei-



tar um trabalho inferior à sua qualificação. Acrescente-se a isso as evidências (que serão apontadas adiante) que mostram como o desempregado qualificado que consegue voltar a trabalhar tem que aceitar piores condições de trabalho e menores salários.

Essas constatações sobre a estrutura ocupacional e seus rendimentos levam a CEPAL a considerar a inviabilidade da conformação de sociedades de classe média na AL, o que para alguns países significa uma regressão da tendência de crescimento dos setores médios mantida nas três décadas do pós-guerra.

No Panorama Social 2000/2001 a CEPAL finalmente incluiu um estu-

do sobre o Desemprego na AL, já incluindo a Argentina no grupo de países estudados. O número de desempregados aumentou a razão de 10,1% ao ano, concentrando esse aumento sobretudo no período 1997-99. Isto representou um acréscimo de mais de 10 milhões de pessoas desempregadas. O desemprego chegou em 1999 a 8,6% da força de trabalho: quase o dobro do percentual verificado em 1990. Na população urbana esse fenômeno mostrou ser ainda mais grave, com 11% da força de trabalho. Os três maiores países da América do Sul - Argentina, Brasil e Colômbia - foram os responsáveis por esse aumento persistente do desemprego.

Mais uma vez às voltas com o diagnóstico, a CEPAL atribui esse fenômeno à pressão demográfica e à falta de dinamismo do mercado de trabalho para absorver essa pressão. Como causas dessa "falta de dinamismo" são apontadas a redução do papel do Estado na geração direta de postos de trabalho, bem como a "reestruturação" do sistema produtivo, particularmente nos setores primário e secundário.

Constata-se ainda que a redução salarial tende a perder peso como fator primário do ajuste do mercado de trabalho, dando lugar de forma crescente à destruição de empregos e à diminuição por demanda de mão-de-obra. As perdas salariais que afetam as pessoas que se reintegram ao trabalho após um período de desocupação atuam, de acordo com a CEPAL, como um "mecanismo secundário" de ajuste nos mercados de trabalho, caracterizados por uma crescente flexibilização da contratação e dispensa de mão-de-obra. Apesar dessa divisão, evidentemente à medida que aumenta o desemprego urbano na segunda metade da década, essas estimativas de perdas salariais tendem a aumentar (o exemplo do Uruguai mostra que essas perdas teriam chegado a 34% do salário anterior). Além disso, os antecedentes disponíveis denotam um prolongamento do tempo médio de desocupação, que passou de 4,4 para 5,3 meses na média.

Apesar de afetar também os setores médios (onde uma em cada dez pessoas em idade ativa está desempregada), são os estratos de mais baixa renda (como sempre) os mais afetados: em 1999 nos 20% dos domicílios mais pobres a taxa de desemprego urbano foi de 22,3%: mais do dobro da taxa global de 10,6%. A conclusão é de que o desemprego, portanto, continua sendo (e nós acrescentaríamos, hoje mais do que nunca) um dos principais determinantes da



Foto João Ripper

Pobreza e da Desigualdade.

As conclusões da própria CEPAL sobre esse tema não são muito animadoras ao afirmar que o alto nível de desemprego atual na região tende a manter-se, dadas as previsões de persistência de fatores estruturais ligados ao desemprego e uma maior lentidão na recuperação dos níveis de ocupação depois de períodos de contração do crescimento. Sua maior "volatilidade", unida à "vulnerabilidade" dos estratos médios e baixos nos períodos de destruição e à lenta recuperação dos níveis de emprego, colocariam a necessidade de estabelecer mecanismos de proteção que cubram esse "risco".

Finalmente, ao trabalhar com as tendências da distribuição de renda, a constatação é de que a desigualdade não apenas não melhorou como em boa parte dos países piorou. A fração da renda que fica com os 40% dos domicílios mais pobres continua reduzida, situando-se entre 9 e 15% da renda total. Como não podia deixar de ser, o Brasil é

Ao contrário dos organismos internacionais, não acreditamos nem em fórmulas nem em receitas. O caminho é político.

"campeão" em todos os quesitos relativos à concentração da renda: a distância entre a renda dos 10% mais ricos com a dos 40% mais pobres é de 32 vezes (enquanto que a média latino-americana é de 19,3

vezes); o Índice de Gini brasileiro é o maior da AL, com 0.64; e o Brasil é o único caso da AL onde mais da metade da população recebe uma renda inferior a 50% da renda média nacional. Estes indicadores permitem constatar como a era dos "Fernandos" - Collor e FHC - foi extremamente "bem sucedida" nos seus propósitos!

Outra evidência importante nesse campo da desigualdade é que os dados confirmam que, mesmo naqueles países que conseguiram manter um alto ritmo de "crescimento sustentado", como o Chile (considerado "exemplar"), a distribuição de renda mostrou, segundo a CEPAL, uma "enorme resistência" a alterar o seu elevado grau de concentração. Ou seja, fica mais uma vez demonstrado na trajetória dos nossos países que não basta crescer para distribuir a renda. Como agravante, a década de 90 mostrou que o modelo neoliberal aprofundou a concentração da renda na América Latina. Foi uma década, mais do que "perdida": foi uma década de retrocesso.

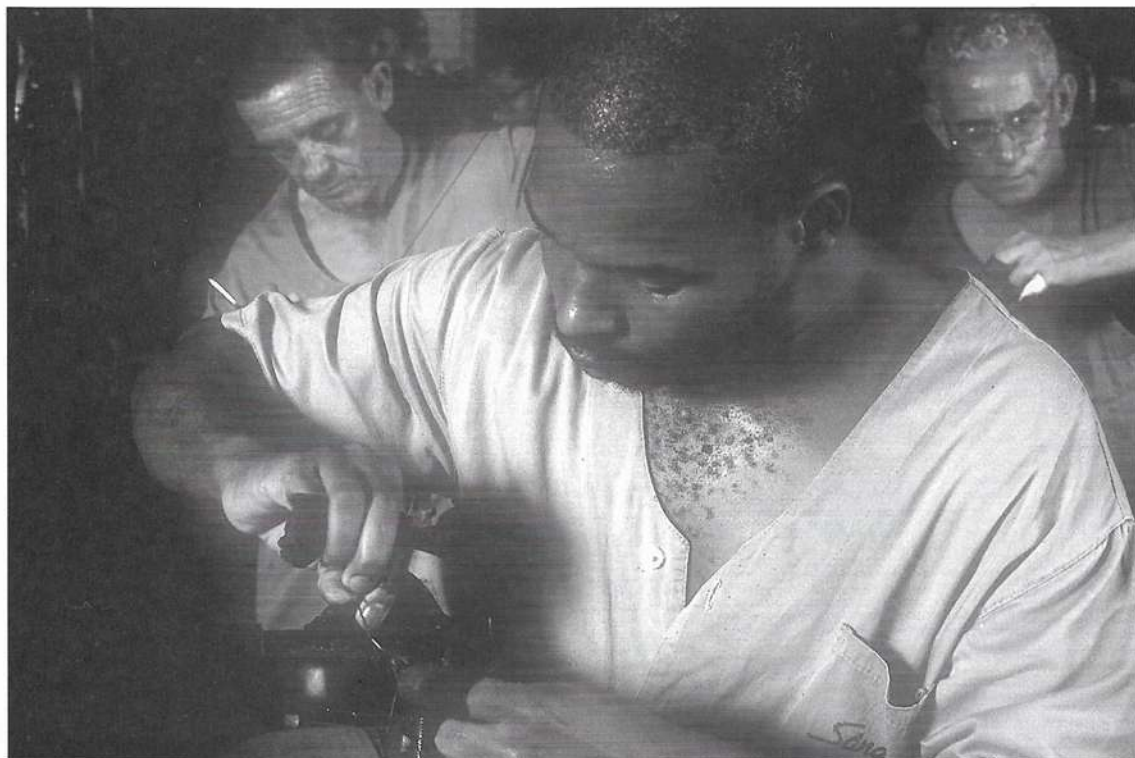


Foto João Ripper

CONCLUSÃO

Explicitando, portanto, aquilo que os relatórios dos organismos internacionais não dizem, esse quadro de franco retrocesso social é o resultado daquilo que nos vem sendo prometido (há uma década no Brasil e pelo menos duas décadas na maioria dos países latino-americanos) como modernização ou como a necessária transição para que a América Latina pudesse incorporar-se ao “primeiro mundo”.

Frente a esse quadro, e apesar do otimismo militante e da esperança que compartilho hoje com os brasileiros com relação ao governo Lula, não posso deixar de expressar preocupação sobre o debate em torno às chamadas alternativas para enfrentar e superar essa difícil e complexa situação social que temos

como herança do modelo de “modernização excludente”. Nós que não acreditamos nesse modelo, além de batalharmos pelas inevitáveis medidas de curto prazo para que, como diz o próprio Lula, as pessoas não passem fome, temos também a obrigação de pensar e propor alguma perspectiva de futuro que comece a ser construída no presente.

Nesse sentido, entendemos como estratégico formular e construir uma verdadeira POLÍTICA SOCIAL que deixe de ser residual e que cumpra com o seu papel de proporcionar uma dimensão de igualdade em um país tão desigual. Essa Política Social representaria, ela mesma, uma alternativa real de cidadania para aqueles que certamente não terão nenhuma condição de incorporar-se via “mercado”. Também é preciso vencer o medo (que persiste em muitos se-

tores da esquerda) de pensar e reconstruir o Estado como um espaço público e como uma alternativa democrática de incorporação à cidadania das grandes maiorias que não tem voz nem poder de pressão no âmbito da sociedade.

Ao contrário dos organismos internacionais, não acreditamos nem em fórmulas nem em receitas. O caminho é político. E as diversas formas de luta, segundo a história de cada um dos nossos países, são legítimas. ●

1 Versão modificada de palestra feita no Seminário Internacional Pós Neoliberalismo 3: Crise Social e Alternativa Democrática na América Latina, promovido pelo Laboratório de Políticas Públicas (LPP) / Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), em setembro de 2002.

2 Comissão Econômica para a América Latina, órgão das Nações Unidas.

FOME ZERO

O Fome Zero é um programa do governo brasileiro que tem como objetivo garantir quantidade, qualidade e regularidade no acesso à alimentação. Isso significa dar segurança alimentar para 46 milhões de brasileiros que hoje dispõem de menos de US\$ 1,00 por dia para sobreviver. O programa foi inspirado no Projeto Fome Zero, lançado em 2001 pelo Instituto Cidadania, depois de um ano de debates com especialistas e entidades ligadas à segurança alimentar no Brasil e no exterior. O governo não pretende tornar os beneficiários dependentes do Fome Zero. Ele foi criado para permitir que as pessoas possam superar a situação de exclusão.

O governo tem até 31 de agosto para concluir o detalhamento do programa prevê três tipos de ações: estruturais (voltadas para as causas mais profun-

das da fome e da pobreza), específicas (para atender diretamente as famílias que não se alimentam adequadamente hoje), e locais (que poderão ser implantadas pelas prefeituras e pela sociedade civil). Exemplo de ações estruturais são as medidas para a geração de emprego e renda, o aumento do salário mínimo, o incentivo para o primeiro emprego, a recuperação da política habitacional, a reforma agrária, a política para agricultura familiar. Como ações específicas, é possível citar a criação do cartão-alimentação e a ampliação da merenda escolar. Dentre as ações locais estão a criação de bancos de alimentos e restaurantes populares.

A base do programa é a garantia da segurança alimentar apoiada em uma nova concepção de política de desenvolvimento. O único consenso sobre o Programa é que ele possibilitou a retomada do

debate sobre a fome. Tanto a imprensa nacional como a internacional ressaltam a importância do atual governo ter colocado esse debate na ordem do dia. Não só os organismos internacionais envolvidos com o tema - como o Banco Interamericano de Desenvolvimento (BIRD) e o Conselho para a Alimentação e a Agricultura das Nações Unidas (FAO) - elogiaram essa iniciativa, como a questão tornou-se presente em áreas até então alheias ao tema, como área esportiva, da arte, da moda. É como se essa centralidade e atualização do tema obrigassem todas as pessoas a se posicionarem sobre ele. O maior benefício para o País é a organização da sociedade, condição essencial para a superação da pobreza.

Claudio Marques

Economía solidaria: “EL TRUEQUE”

Diante da crise econômica que aflige a população de alguns países do cone sul - principalmente Argentina e Uruguai - antiga forma de comercialização tem ressurgido: o sistema de trocas. No Uruguai, a “Rede de Troca Multi-recíproca e solidária” vem se consolidando como alternativa de intercâmbio de bens, conhecimentos e/ou serviços, sem a utilização de dinheiro. Para além do aspecto econômico, esta alternativa vem oferecendo apoio moral, gerando novas formas de associacionismo, servindo também como forma de contenção social.

Roberto Daniel Balma
Uruguay

INTRODUCCIÓN

Los sistemas formales de comercialización han sido sorprendidos por una nueva irrupción del antiquísimo sistema del trueque.

En el cono sur, Argentina y Uruguay, ha prendido con fuerza sorprendente esta alternativa.

En el Uruguay se está instalando un sistema de trueque bajo la modalidad de red autodenominada RED DE TRUEQUE MULTIRRECÍPROCO Y SOLIDARIO DEL URUGUAY.

Intenta sostenerse sobre principios de solidaridad e igualdad entre sus miembros y tener una amplia tolerancia de ideas. Para ello no posee identificación política ni religiosa y no acepta financiamientos externos de instituciones que pudieran alterar la posición de neutralidad que se promueve.

La estructura no es jerárquica sino que se establece una construcción horizontal con rotación de roles o tareas.

Se ha formado una red interpersonal de autoayuda que facilita el intercambio justo de bienes, conocimientos y/o servicios sin utilizar dinero. Esta red tiene además finalidades diversas, como ser: capacitar a sus integrantes, brindar oportunidades de desarrollo personal, sostener social-



Foto1 Silvia Rivero



Foto2 Daniel Balman

mente, fomentar la unión de socios en diferentes emprendimientos de manera de potenciar sus productos y generar nuevas oportunidades.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL SISTEMA

El sistema de red global que se está desarrollando en Uruguay funciona sobre la base de unidades llamadas nodos de red. Estos nodos son agrupaciones de individuos llamados prosumidores, que se rigen por los principios generales de la red, teniendo además normas particulares de funcionamiento, dictadas por una asamblea de socios del nodo que se realiza en forma periódica. Cada nodo realiza actividades obligatorias para sus asociados como ser: asistencia a la feria, reunión de intercambio de productos de los prosumidores y evento social; una asamblea periódica e instancias de capacitación dictadas por la propia asamblea. Un prosumidor es aquel que produce y consume en la red.

Datos del sistema:

Número de nodos: 100
Número de Prosumidores: 15.000
Circulante: 30.000.000 de Créditos

Ejemplos de mercancías:

Comidas elaboradas
Artesanías
Médico
Electricista
Modista
Humus de lombriz
Docentes
Lavado de autos
Camping ecológico

El trueque tiene dos modalidades fundamentales: la recíproca y la multirrecíproca.

El trueque recíproco es aquel en el cual se intercambian directamente mercancías entre dos prosumidores, entendiéndose por mercancía cualquier bien, servicio o saber.

La modalidad multirrecíproca utiliza una moneda social llamada CRÉDITO de cotización uno a uno con la moneda local, a los efectos de valorar una mercancía.

Testimonio de Marysa

Me ha servido como apoyo moral ante la difícil situación económica que nos aqueja. Por otra parte, desde el punto de vista particular, he logrado "negocios solidarios" que han poten-

ciado la economía de mi familia. Hemos obtenido muebles, alimentos, tarjetas para cumpleaños, peluquería, ropas y servicios varios a cambio de traslados en mi auto, ropa de niños y trabajos en computación.

Testimonio de nodo Neike (Foto 1)

El nodo NEIKE se ha desarrollado en base a la necesidad de potenciar la comunidad de un colegio al servicio de la sociedad. El club del trueque ha logrado "juntar" a padres, docentes y comunidad en un emprendimiento que tonifica el espíritu, ayuda económicamente a los más necesitados y vincula el colegio con otros sectores de la comunidad.

Testimonio de nodo San José Obreiro (Foto 2)

En este nodo iniciamos las actividades a como una alternativa de contención social para aquellos que tuvieron problemas de empleo (subempleo o desempleo) con una fuerte orientación solidaria. Se comenzó con un grupo de diez coordinadores en marzo del 2002 y en la actualidad somos 120 prosumidores con una gran variedad de mercancías a trocar, integramos la red global plenamente y tenemos un circulante de 70000 créditos nacionales.

Se ha verificado que los socios más activos han aumentado su actividad económica notoriamente, tanto en diversidad como en volumen y calidad, lo que los ha estimulado en su faz personal. Tenemos casos de prosumidores que han comenzado micro emprendimientos con tal éxito que debieron dejar sus anteriores empleos, ya que estos les rendían menos económicamente y les eran mucho menos confortables en la faz social. ●

EN DEBATE



Foto Elena Picasso

¿Hundidos y salvados?

Hacia la construcción de una propuesta social colectiva

María Elena Martínez ¹
Sergio Chamorro Smircic ²
Argentina

Enquanto a marginalização e a exclusão se afirmavam na América Latina durante a década de 1990, novas formas de associativismo se construía e fortaleciam, resistindo e combatendo as políticas resultantes da 'lógica neoliberal'. A construção de uma sociedade mais justa, objetivo perseguido pelos movimentos sociais, demanda aprofundar no conhecimento, como tarefa intelectual e prática, das articulações das diferenças sócio-econômicas com as diferenças culturais, ou seja, entre redistribuição e reconhecimento. Torna-se necessário, assim, um novo programa de política econômica e social que aponte à redução das desigualdades de salário e acesso a bens e serviços, articulado a uma política cultural que reduza os processos de exclusão por discriminação e subordinação baseados nas práticas culturais.



**“...Eu quero minha terra (...)
Eu quero a terra
para me lembrar
quando eu era criança,
quando eu fui criança.
Nasci, criei na terra.
E eu quero ter a terra (...)
e vou pegar uma grotá ai
e vou plantar...”**

*Trabajador rural en campamento,
Pernambuco, Brasil, 1997.*

Durante la última década hemos vivido el proceso de consolidación de los programas políticos y económicos del neoliberalismo en América Latina. Dicho proyecto parece replegarse como consecuencia de los efectos y del agotamiento de sus propias políticas y también por el reposicionamiento de los grupos de poder que lo sustentaban. En ese mismo período asistimos, de forma simultánea, al crecimiento de organizaciones, redes y movimientos multilaterales de resistencia a esas políticas. Junto a esto, es importante resaltar los procesos sociales y políticos que desembocaron en resultados electorales, en Brasil en octubre del 2002 y en Argentina en mayo del 2003, que pusieron de manifiesto el rechazo a la continuidad del modelo neoliberal por parte de la mayoría de sus poblaciones.

La pregunta acerca de si el neoliberalismo está en crisis nos llevó a comenzar por hacer una rápida revisión de parte del programa implementado y del sufrimiento social producido por la violencia de sus políticas: aumento de la concentración de la propiedad de la tierra; adquisición de grandes extensiones de tierra por parte de corporaciones internacionales; privatización y transnacionalización de recursos del subsuelo; profundización de la desigualdad en la distribución de la



Foto Elena Picasso

riqueza; crecimiento de las deudas externa e interna; caída del salario real; flexibilización y desregulación de las relaciones laborales; incremento del desempleo y el subempleo; y fortalecimiento de la represión (policial) necesaria para la implementación de planes de ajuste.

Este pequeño inventario expone las graves consecuencias para los estados nacionales y, sobre todo, el impacto para individuos, familias, grupos, minorías y grandes sectores de la población. Fragilización y vulnerabilidad, empobrecimiento,

pauperización y aumento de los miserables (que en Brasil, según algunas estimaciones, alcanzaría a casi el 30% de la población) llevaron a una falta de perspectivas para el presente e incertidumbre sobre el futuro.

Expondremos consecuencias y presentaremos lado a lado algunos fragmentos de experiencias ocurridas en diversos lugares llevadas adelante por colectivos con distinto origen y composición social, como movimientos de zonas rurales e iniciativas relacionadas a la educación.

POBREZA, DESEMPLEO E EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA

Si bien los índices de escolarización tuvieron un incremento significativo en las últimas décadas en América Latina, el aumento de las tasas de desempleo y de la pobreza produjeron el crecimiento del abandono escolar durante los años '90 en diversas áreas y países de la región.

Así, por ejemplo, en Argentina, durante el año 2002, UNICEF estimó que 50 por ciento de los adolescentes de entre 13 y 17 años que están en la escuela secundaria, no egresa. En los últimos 10 años los menores bajo la línea de pobreza pasaron de 22.1 por ciento al 52.7 por ciento. Esto significó que uno de cada dos menores de 18 años sea pobre en grandes áreas urbanas. En Brasil, UNICEF informó, en noviembre de 2002, que sólo el 33% de los jóvenes entre 15 y 17 años está matriculado en la enseñanza media. Entre los adolescentes de 14 y 15 años solamente el 11,2 % termina la enseñanza fundamental y, a pesar de que el 91 % de los adolescentes (21 millones entre 12 y 17 años) están matriculados en escuelas, 8 millones presentan menos de 5 años de educación formal y viven en familias con renta mensual inferior a medio salario mínimo (salario mínimo = R\$ 240,00; 1 dólar = aprox. 3,60 R\$).

Es sabido que la precarización de las condiciones de trabajo impacta en las condiciones de vida, perjudicando las posibilidades de planificación de la reproducción del ciclo de vida individual y familiar, y atenta contra aspectos constitutivos de la identidad de los sujetos, que lo definen socialmente en cuanto trabajador, para sí mismo y frente a los otros.

RESPUESTAS SOCIALES A LA CRISIS

Mientras la marginalización y la

exclusión se afirmaban, se construían y fortalecían nuevas formas de asociativismo que, durante la década de 1990, resistieron y combatieron las políticas resultantes de la "lógica neoliberal" a través de procesos públicos y participativos. En este sentido, en los últimos años, es marcante el papel desempeñado por el Foro Social Mundial de Porto Alegre que, en sus diferentes sesiones, colocó en desquite el imperativo de oposición a los proyectos socio-económicos globali-

En los diferentes países, fue posible presenciar el surgimiento o incremento de variadas formas de respuesta social.

zados, a partir de una propuesta contrahegemónica que implica la formación de redes y alianzas regionales, nacionales e internacionales.

Ciertamente, referirse a movimientos sociales y ONGs involucra el reconocimiento de un conjunto altamente heterogéneo, no sólo de los problemas y programas con los que trabajan sino, también, de sus orientaciones políticas y sociales. Podríamos decir que las estrategias centrales de gran parte de ellos, se centran en establecer demandas permanentes para incidir activamente en las políticas ge-

neradas desde el Estado, proponiendo nuevas orientaciones y acciones a partir de una perspectiva de empoderamiento (empowerment) de conjuntos de excluidos o marginalizados. También a partir de este abordaje, los grupos, organizaciones y comunidades podrían asumir el control de sus problemas y desarrollar caminos para su resolución, como parte de un proceso que tienda a transformar las relaciones de poder.

En los diferentes países, fue posible presenciar el surgimiento o incremento de variadas formas de respuesta social: ocupaciones de tierra; de predios públicos; de los lugares de trabajo (en particular fábricas) como forma de defensa de la fuente de trabajo; demandas para demarcar tierras indígenas; cortes de caminos o puentes; la proliferación de asociaciones de vecinos o barriales, que apuntaron a la reconstrucción o recuperación de redes sociales y, en su gran mayoría, a la defensa de instituciones básicas de salud y educación: la escuela y el hospital públicos.

En Brasil, el crecimiento y la presencia activa de programas e iniciativas en el campo de la cultura y la educación desarrolladas por el movimiento negro, indígena, de mujeres, movimientos rurales y urbanos, ambientalistas, etc., favorecieron el desarrollo de una percepción enriquecida de las diferencias culturales en la sociedad, abriendo un nuevo campo de lucha por el reconocimiento que se agregaba a las permanentes demandas por una igualitaria distribución de la riqueza. A esto se sumó el surgimiento de ONGs que trabajan en la ampliación y afirmación de los derechos de ciudadanía (necesidades especiales, género, etnia, medio ambiente, consumidores, etc.).

Así por ejemplo, en lo que se refiere a los procesos de escolarización, diversas iniciativas favorecieron la ampliación de un debate y de líneas de acción que trataran las relaciones

entre el abandono o las dificultades escolares y los conflictos multiculturales en la escuela brasilera (discriminación, estigmatización, etc.). Estas demandas también se establecieron en lo que se refiere a la educación superior, lo que permitió el establecimiento de cuotas para grupos tradicionalmente excluidos.

Por otra parte, en algunos municipios del nordeste brasilero, los asentamientos rurales contribuyeron a mejorar las condiciones de la escolarización. Fue verificada una mejoría en las regiones con concentraciones de asentamientos, no sólo por el flujo de dinero que produjo la llegada de los recursos asignados a los nuevos pequeños productores (a través de los créditos para asentados), sino que se produjo una ampliación en la variedad de la oferta de productos agropecuarios, con reducción de sus costos para la población local. Esa diversificación de la producción (principalmente en áreas de monocultura o de pecuaria extensiva) ayudó en algunos casos a mejorar la calidad de la provisión de comidas en las escuelas municipales, lo que contribuyó a la retención y al desempeño de los estudiantes.

En Argentina, las experiencias organizadas por los movimientos de derechos humanos en su conjunto, de mujeres, barriales, de desocupados, de jóvenes, de indígenas y sindicatos mantuvieron una fuerte presencia en la organización de acciones de resistencia a las políticas neoliberales. Algunos de ellos también desarrollaron diversas propuestas locales a fin de elaborar proyectos educativos que adaptaban, para la escuela, contenidos y/o metodologías generados en las prácticas de estas organizaciones. Grupos del movimiento de desocupados junto a directivos y docentes de diferentes escuelas del Gran Buenos Aires, llevaron adelante campañas en los barrios para intentar que los alumnos y alumnas que habían abando-

nado volvieran a la escuela y promovieron movilizaciones para no permitir al gobierno la clausura de cursos afectados por la deserción. Otros grupos realizaron actividades sistemáticas junto a las escuelas y sus comunidades para recuperar las memorias

En algunos municipios del nordeste brasilero, los asentamientos rurales contribuyeron a mejorar las condiciones de la escolarización.

y prácticas culturales y colocarlas en el centro de los procesos educativos.

MOVIMIENTOS SOCIALES: NUEVA CONCEPCIÓN DE JUSTICIA Y LIBERTAD

Estos breves relatos de experiencia representan un fragmento de las múltiples y fructíferas iniciativas que, pese a la violencia impuesta por los grupos de poder y a las precarias condiciones producidas por la exclusión, pudieron llevarse adelante. Esto permite pensar que se produjeron las condiciones de posibilidad para que otros proyectos surjan. Sin embargo, aun reconociendo el desgaste en los últimos años de las fórmulas del programa neoliberal, se trata más de una crisis referida a la forma de aplicación que a su contenido. De esta manera, podríamos decir que, por ahora,

sus principales líneas no fueron eliminadas y que, al contrario, buena parte de ellas continúan vigentes. Por otra parte, siempre es importante señalar que el sistema capitalista que sirve de base, se perpetúa a través de modelos diferentes y es fundamental no subestimar la presión que ejerce el capital internacional

Es precisamente a partir de estos argumentos, que consideramos relevante interrogarse respecto de cómo queda el espacio de los movimientos sociales, después de la intensa y desigual lucha desarrollada durante la década de 1990. Luego de la historia acumulada por el campo social en la última década, es posible afirmar que sin la presión ejercida por los movimientos, la posibilidad de incidir en las reformas implementadas por los gobiernos o las conquistas de sectores perjudicados por las políticas del último decenio, habrían tenido muchas menos oportunidades de producirse. En Brasil, los Parámetros Curriculares Nacionales (1997), elaborados por el gobierno federal, fueron influenciados por movimientos de identidad étnica, tales como los movimientos negro e indígena, lo que marcó



Foto João Ripper

una presencia mayor de cuestiones relacionadas a sus demandas, como se puede observar en el tema transversal Pluralidad Cultural y en los Referenciales Curriculares para la Educación Indígena.

Invertir en el rescate de la memoria social, en la construcción y desarrollo de redes, en el trabajo comunitario y recuperar las experiencias de vida resultan elementos fundamentales para favorecer la articulación de formas de oposición y de defensa de derechos. Como ejemplo cítase que, tal como muestran investigaciones recientes, en lo referente a las luchas en el campo brasilero, se verifican concentraciones de asentamientos rurales en áreas cuyas poblaciones poseen una relativamente amplia experiencia común de organización y dinámicas sociales y políticas semejantes.

Entendemos que aún con las contradicciones y diferencias que pueden existir entre las distintas formas asociativas, las múltiples acciones desarrolladas apuntan más hacia convergencias de intereses (aunque en niveles variados) que lo contrario, promoviendo cambios, transformaciones,

de un sistema social excluyente y, por lo tanto, injusto. Acciones que objetivan la solidaridad, el reconocimiento, la conquista o reconquista de derechos o igualdad de condiciones, procuran la construcción de una sociedad más justa. Esto demanda profundizar en el conocimiento, como tarea intelectual y práctica, de las articulaciones de las diferencias socioeconómicas con las diferencias culturales, es decir, entre redistribución y reconocimiento. Así, es tan necesario un nuevo programa de política económica y social que apunte a la reducción de las desigualdades de salario y acceso a bienes y servicios, como una política cultural que reduzca los procesos de exclusión por discriminación y subordinación basados en las prácticas culturales (etnia, raza, nacionalidad, religión, género, etc.).

En el espacio de las luchas se expresan los debates acerca de una nueva concepción de justicia y libertad para nuestras sociedades. Un punto importante es la manifestación de esos cambios sociales y culturales en el campo de la educación. Esto promueve la formulación de una serie de cuestiones vinculadas, por ejemplo, al

reconocimiento del campo cultural como plural; a los valores que orientan la socialización escolar; a la concepción de los sujetos individuales y colectivos que están presentes en la formación de docentes, alumnas y alumnos; a los saberes y contenidos que son transmitidos y a la configuración de las prácticas institucionales. Estos nuevos problemas impulsan algunos de los siguientes desafíos: la articulación entre la educación escolar y no escolar para promover una formación que posibilite participar activamente de los procesos democráticos; la reconsideración del lugar del Estado en la educación ciudadana; el papel de la educación para promover efectivamente la redistribución del capital político, permitiendo analizar críticamente la realidad social e influir en la toma de decisiones políticas; y, por último, el aporte que la educación puede realizar en la procura del equilibrio entre la igualdad y la diversidad.

Las posibilidades de realización de proyectos de vida basados en identidades e intereses, en la perspectiva de reproducir un mundo, se ven vehiculizadas por las acciones que intentan darle continuidad a la propia existencia y operan como motivación para actuar frente a lo que se presenta como intentos de expropiación del futuro. Los reclamos de grupos e individuos exceden la inmediatez material, objetiva, de lo que puede ser obtenido y evocan representaciones, memorias, derechos, la propia historia y la de los colectivos que los contienen, sostienen y otorgan sentido. ●



1 Profesora en Ciencias de la Educación. Profesora e investigadora de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP-Argentina); doctoranda del Programa de Pós-graduação em Educação de la PUC-Rio. Culturas, identidades y educación.

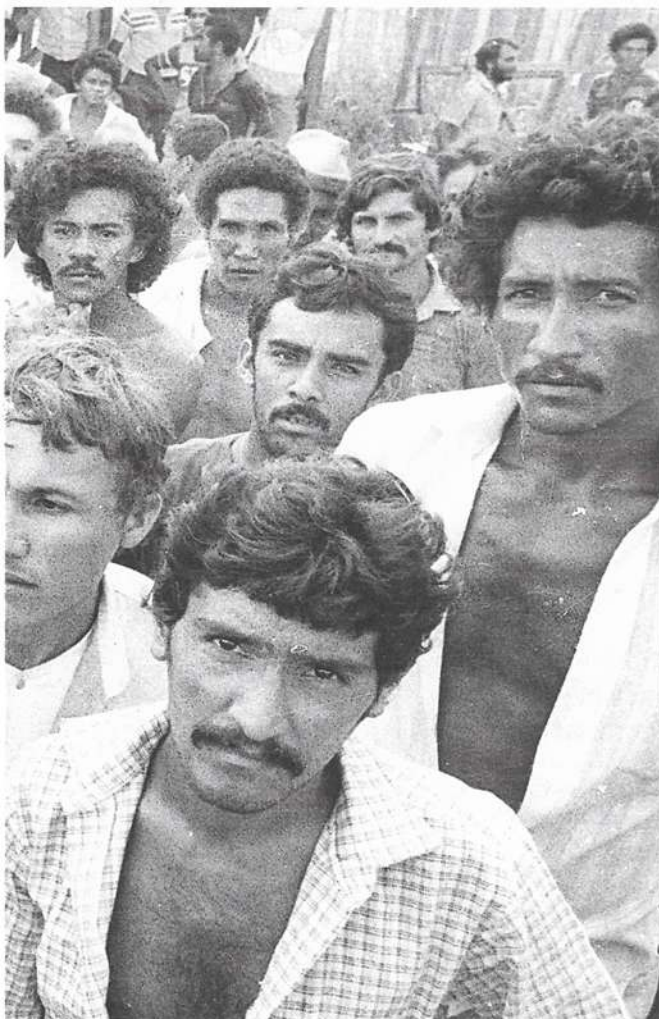
2 Antropólogo (UNLP-Argentina); doctorando del Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social/ Museu Nacional/ UFRJ. Estudios rurales; movimientos sociales; trabajo.



Foto João Ripper

O neoliberalismo está em crise?

José Ricardo Cunha
Rio de Janeiro - Brasil



La idea de la “crisis estructural” del neoliberalismo debe ser analizada con mucha cautela, especialmente en relación a las políticas de gestión del estado e a las políticas macroeconómicas. Sin embargo, se percibe claramente que la irracionalidad de la economía global ya alcanzó un altísimo patamar de insoportabilidad. La articulación internacional de movimientos sociales ha funcionado para dar más visibilidad a esos males, sirviendo como camino de superación del mito neoliberal de la idea única y presentando la democracia como exigencia de reconocimiento del otro y de su capacidad de incorporación de los conflictos.

O sociólogo português Boaventura de Souza Santos costuma dizer que toda idéia que ainda não se concretizou tem uma estranha semelhança com uma utopia. A idéia de uma força contra-hegemônica que se oponha ao projeto neoliberal pode ter alguma semelhança com uma utopia, sem dúvida; mas também não deve haver dúvida de que o processo de construção desta utopia já está em curso

A consolidação do Fórum Social Mundial como espaço alternativo ao Fórum Econômico de Davos é o mais visível e promissor sinal de uma trajetória firme de resistência às polí-

ticas neoliberais há muito globalizadas. Em Porto Alegre, no Brasil, o mundo inteiro pode assistir a uma forma diferente de globalização: a globalização das lutas populares pelos direitos de cidadania em oposição à conhecida globalização dos interesses do capital. Trata-se de uma globalização de baixo para cima que emerge da solidariedade e da consciência ética que resiste ao massacre sócio-econômico perpetrado pelos interesses dos países dominantes e de seus agentes econômicos. Por ser um sinal de esperança, o Fórum Social Mundial tem aparência de uma grande festa. São

peças do mundo inteiro que se encontram não apenas para debater suas idéias, traçar estratégias gerais de resistência e propor alternativas de prioridades, mas, sobretudo, para se conhecer e congregar, celebrando uma cumplicidade que atravessa fronteiras e mares e que se baseia no simples e profundo desejo de um mundo melhor. A diversidade do Fórum representa, em alguma medida, a diversidade sociocultural de um mundo tornado cada vez mais íntimo e que somente pode manter a convivência de seus habitantes assegurados seus direitos fundamentais e a impres-

É bom registrar como é difícil de se definir precisamente o neoliberalismo já que este não constitui um corpo teórico próprio e coerente.

cindível tolerância. Nesse sentido, o Brasil é emblemático pois a miscigenação de seu povo é sinal de uma diversidade cultural que busca harmonia. Como dizia Darci Ribeiro a miscigenação é a democracia que atravessa os sistemas sociais para se radicar no próprio corpo.

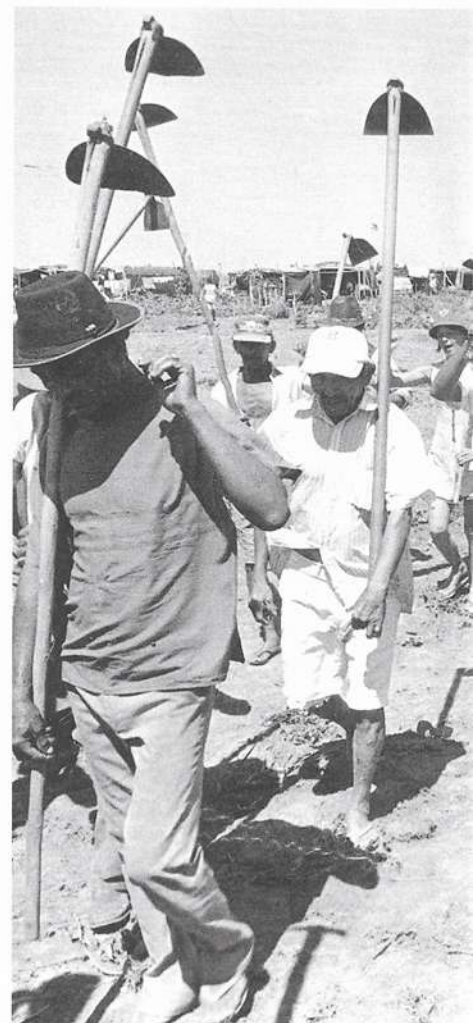
Contudo, é necessário indagar-se: temos um acúmulo suficiente que indique uma crise estrutural do neoliberalismo? Inspirada na prudência, a resposta mais adequada parece ser não. É bem verdade que acontecimentos importantes como o Fórum Social Mundial e outros possíveis sinais semelhantes podem e devem trazer-nos certo alento, porém o mundo também apresenta outros indicadores de que as políticas neoliberais ainda estão longe de uma superação ou mesmo de uma decadência. Para que se perceba isso basta se olhar para agências reguladoras como OMC e FMI que mantêm sua pressão pelo desenvolvimento de políticas de governo mo-

netaristas e não protencionista, não obstante nem sempre os países desenvolvidos sigam a própria cartilha, como no caso dos pesados subsídios agrícolas que o governo norte-americano oferece aos seus produtores do chamado agro-business. Antes mesmo de pensar na crise do neoliberalismo, parece ser conveniente lembrar dos aspectos que forjam o próprio conceito de neoliberalismo.

NEOLIBERALISMO: UM CONCEITO DE DIFÍCIL DEFINIÇÃO

Antes de mais nada, é bom registrar como é difícil de se definir precisamente o neoliberalismo já que este não constitui um corpo teórico próprio e coerente. Embora se apresente como liberal, traz coisas do conservadorismo político e do darwinismo social rejeitadas até mesmo por liberais. Talvez por isso mesmo o neoliberalismo já tenha conhecido vários deslocamentos doutrinários, assim como idéias do receituário neoliberal já tenham aparecido em discursos que se alinham com a social-democracia e, até mesmo, com o socialismo. Basta que se lembre da proposta de renda-mínima, defendida combativamente pelo senador petista Eduardo Suplicy como alternativa social dentro de uma perspectiva socialista, mas que, na verdade, remonta a uma proposta da década de setenta feita por Milton Friedman, um teórico do neoliberalismo.

O neoliberalismo se define sobretudo e claramente como uma ideologia dominante, ou seja, uma forma de ver a realidade baseada em certos padrões de certo e errado. Na sua origem acadêmica, resultou das críticas feitas, no final dos anos quarenta e início dos anos cinquenta, ao modelo de gestão da social-



democracia européia, pois os neoliberais consideravam que este tipo de intervenção política e econômica própria do estado de bem estar, ou seja, o centralismo estatal, conduziria necessariamente a regimes totalitários e ditaduras. Teóricos como Friedrich Hayek foram duros e constantes na afirmação de que qualquer tipo de planejamento estatal geraria corrupção e clientelismo, além do dirigismo da sociedade civil, tudo contrário ao princípio maior da liberdade. As idéias neoliberais foram ensaiadas como políticas de governo durante a década de setenta no Chile, na ditadura Pinochet, e consolidadas a partir da dé-



Foto João Ripper

cada de oitenta nos governos de Margareth Thatcher e Ronald Reagan na Inglaterra e Estados Unidos da América. A partir daí tomaram conta dos receituários das agências reguladoras e multilaterais de desenvolvimento no plano internacional.

No centro das políticas neoliberais está a figura intocável do mercado, visto como a base para os processos de desenvolvimento e crescimento econômico. Assim, são santanizadas pelos neoliberais qualquer tipo de intervenção estatal direta ou indireta. O estado não pode participar do jogo dos agentes econômicos, apenas deve observá-lo a distância e manter o campo limpo nos

intervalos. As palavras de ordem do glossário neoliberal são eficiência, competência, agilidade, flexibilidade, qualidade etc ... No neoliberalismo, o sucesso e o fracasso são vistos como decorrência da competência dos agentes e não das condições complexas de realização dos empreendimentos. O mesmo se passa em relação à vida dos indivíduos: estes são descontextualizados e desenraizados de sua história pessoal e social para ser considerados isoladamente. A partir daí cada um é visto como um fracassado (loser como dizem os americanos) ou vitorioso, dependendo de sua trajetória de conquistas materiais. Para o neoli-

beralismo, as responsabilidades são sempre individuais. Assim, o fracassado o é por ser incompetente e desqualificado, ao passo de que o vitorioso é sempre visto como pessoa ágil e competente.

NA IDEOLOGIA NEOLIBERAL TUDO É VISTO COMO PROBLEMA DE MERCADO.

Na ideologia neoliberal tudo é visto como "problema de mercado". Em última instância todos somos transformados em consumidores e até mesmo os direitos fundamentais são concebidos como mercadorias. Isso não acontece apenas em relação a direitos como moradia e transporte, mas até mesmo educação e saúde são cada vez mais apresentados como objetos de contrato de compra e venda. Hospitais e universidades tratam pacientes e alunos como clientes e dentro desta visão mercantil, não há limites para o que o dinheiro pode comprar. Um dos principais pontos da agenda da OMC é, exatamente, a regulação do comércio internacional da educação. Escolas e universidades agora serão empresas multinacionais vendendo seu produto de maneira competitiva nesse novo mercado global.

Ainda parece estar extremamente frágil a idéia do estado como garantidor dos direitos fundamentais, especialmente quando pensamos os direitos sociais. Para o neoliberalismo estes direitos não são vistos como condições para um crescimento social, mas como entraves para um crescimento econômico, pois geram despesas para o estado levando ao risco do desequilíbrio fiscal. Por isso mesmo, as políticas neoliberais combatem as mais variadas formas de movimentos de reivindicação da sociedade civil, dos sindicatos aos movimentos populares todos enfrentam uma "queda de

braço” com o estado neoliberal que teme que suas pressões reivindicatórias criem mais despesas e pressão inflacionária.

Todos esses “fenômenos neoliberais” parecem ainda estar muito presentes em nossas sociedades, especialmente na América Latina. Até mesmo em governos com acentuado discurso social como no Brasil, Chile, Equador e Venezuela os ajustes econômicos não tem escapado a exigências neoliberais. É mesmo difícil imaginar como conduzir macroeconomias num mercado global capitalista sem estar minimamente de acordo com suas regras. Veja-se o caso da imensa nação chinesa que mantém um estado comunista com uma economia que vai se tornando cada vez mais capitalista. Por tudo isso, merece muita parcimônia a idéia de crise do neoliberalismo, especialmente no que se refere às políticas de gestão de estado e às

políticas macroeconômicas.

Se, por um lado, as políticas neoliberais ainda estão fortes e desprezar o inimigo é um erro grosseiro, por outro lado, é perceptível que a irracionalidade da economia global com sua crescente produção de miséria e destruição ecológica já atingiu um altíssimo estágio de insuportabilidade. Parece que estamos muito próximos de um limite ético para os desmandos da lógica do mercado e do autoritarismo internacional que se perpetra em nome dela. É difícil ficar indiferente à dor e à miséria quando elas campeiam ao lado ou são transmitidas em imagens chocantes pela televisão. Ao mesmo tempo, a articulação internacional de movimentos sociais e a atuação crescente de ONGs em várias áreas tem servido para dar mais visibilidade e debate crítico a essas mazelas, de forma a superar o mito neoliberal da idéia única. Aquele

Parece que estamos muito próximos de um limite ético para os desmandos da lógica do mercado.

velho discurso do “tem de ser assim porque não há opção” já vai sendo desmistificado e pouco a pouco cresce a compreensão de que o desenvolvimento não se mede apenas pe-



Foto João Ripper

los índices de crescimento econômico, mas também pelo nível de qualidade de vida de toda a população mundial. Daí a importância do IDH – índice de desenvolvimento humano – da ONU.

Enquanto as mudanças estruturais não acontecem no todo, podem ser feitas várias conquistas específicas. Daí a incomensurável

importância de movimentos pelos direitos de crianças e adolescentes, mulheres, idosos, homossexuais, consumidores etc... Cada um deles acrescenta uma dose de vigor na resistência às políticas neoliberais e contribui para a retomada de uma consciência ética global. Na base de todos estes movimentos e de suas lutas espe-

cíficas está a democracia como exigência de reconhecimento do outro e capacidade de incorporação dos conflitos. Desse princípio democrático, resultam dois valores imprescindíveis: o direito à igualdade, contra toda forma de discriminação e preconceito; e o direito à diferença, contra toda forma de massificação e mesmificação. ●

SEJA UM LEITOR ATIVO

Na América Latina, já se pode falar em uma etapa pós-neoliberal?

Algumas das principais conseqüências do modelo neoliberal para a América Latina foram o aumento da dependência em relação aos países mais industrializados, o crescimento da dívida externa e o empobrecimento da população. O intelectual francês Ignácio Ramonet utiliza a expressão "pensamento único" para referir-se à matriz ideológica que subordina os direitos sociais dos cidadãos à razão competitiva dos mercados financeiros. Entretanto, focos de resistência já começaram a se formar e surgem questionamentos sobre os pressupostos político-sociais e éticos do neoliberalismo. A sociedade tem se organizado cada vez mais, e o próprio neoliberalismo começa a apresentar sinais de desgaste. Alguns defendem que a América Latina já vive uma etapa pós-neoliberal.

Os leitores de Novamerica se dividem quanto a esse tema. Há os que defendem que o neoliberalismo já é uma página virada em nossa história. "Sim, até porque é neste continente que se deu e se dá um dos focos de maior resistência a esse novo imperialismo. É na América Latina que se está buscando outras formas de se atuar politicamente frente à ideologia neoliberal. Neste sentido, podemos falar que aqui estamos em um momento pós-neoliberal",

afirma José Roque da Silva.

Outros afirmam que o modelo neoliberal continua hegemônico, não sendo possível ainda se falar em pós-neoliberalismo. "Hay varios actores que gestaron ese nombre pero aún no demostraron su existencia con hechos", opina Néstor Sacavino. "As mudanças que acontecem estão se dando dentro de uma tímida reforma da política neoliberal. É uma verdadeira globalização neoliberal, apesar de grupos alternativos (ONGs, Fórum Social Mundial...) que resistem e lutam por uma nova realidade sociocultural e econômica. Hoje não temos um Projeto de Sociedade alternativo e convincente! Na verdade é o mercado totalitário-hegemônico que dita os caminhos para a Humanidade", comenta Luiz Augusto Mattos.

Alguns leitores acreditam que a situação ainda não está claramente definida. "Há certas dificuldades de ordem conceitual. A América Latina, sem dúvida, é uma realidade complexa e heterogênea. Fazer generalizações pode ser embaraçoso. O mesmo se pode dizer do liberalismo e neoliberalismo como de 'pós-neoliberalismo'. Há presenças de um como de outro. Ainda não há uma realidade, em âmbito latino-americano, de pós-neoliberalismo", afirma Nestor Adolfo Eckert.

Para Vera Candau, "a consciência de que as políticas neoliberais impostas ao continente têm provocado maior exclusão, acentuado e diversificado as desigualdades é cada vez maior. A afirmação de que 'um outro mundo é possível', 'uma outra América Latina é possível', penetra nas mentes e nos corações dos latino-americanos, cada dia com maior convicção e força. No entanto, ainda somos muito dependentes dos organismos que promovem as políticas neoliberais e a dívida externa constitui um sangrando contínuo de nossas possibilidades. Apesar disso, acredito que o movimento simbolizado pelo Fórum Social Mundial irá crescer e que as propostas e alternativas que já estão sendo geradas, de caráter alternativo ao modo hegemônico atual, irão se fortalecendo e ganhando apoio de diferentes atores sociais".

Independente do nome que se dê ao modelo econômico atual, o fato é que, apesar dos avanços obtidos, ainda há muito para se fazer. O objetivo é criar uma sociedade em que seja possível exercer uma cidadania plena. O grande desafio para a América Latina é mostrar, na prática, que é possível a construção de um mundo em que o enfoque social predomine sobre as relações econômicas e a busca do lucro.

Claudio Marques

Afinal, o que é a

La noción de globalización se revela ambigua, confusa y, en consecuencia, objeto de los más variados usos ideológicos y políticos, no pudiendo quedar reducida a las ideas de internacionalización, liberalización, universalización y occidentalización. Es a partir del atributo de supraterritorialidad que la globalización puede convertirse en herramienta fecunda en el análisis de las profundas transformaciones que afectan la vida social y la condición humana en el mundo contemporáneo.

Estas notas giram em torno do núcleo problemático de nossas interrogações dos últimos anos: a questão democrática no contexto e nas condições atuais abertas pela chamada globalização. Ou seja, centrar-se nas duas implicações maiores da globalização sobre a democracia: por um lado, as restrições severíssimas que afetam à democracia territorial, isto é, à figura do Estado-Nação, à eficácia dos regimes democráticos e à efetiva democratização da vida política das sociedades nacionais (embora em graus e intensidades diferen-

ciadas segundo os países, em função das diferentes trajetórias de construção, consistência e consolidação, bem como das estratégias concretas de respostas e iniciativas implementadas pelos governos e pelas sociedades civis); pelo outro, a possibilidade inédita na história da humanidade de que, a partir das ambivalências e contradições inerentes aos processos de globalização em curso, configurem-se e se alarguem princípios, instituições e práticas democráticas para além das fronteiras territoriais dos Estados. Tal possibilidade é indissociável da

José María Gómez*
Rio de Janeiro, Brasil

globalização?

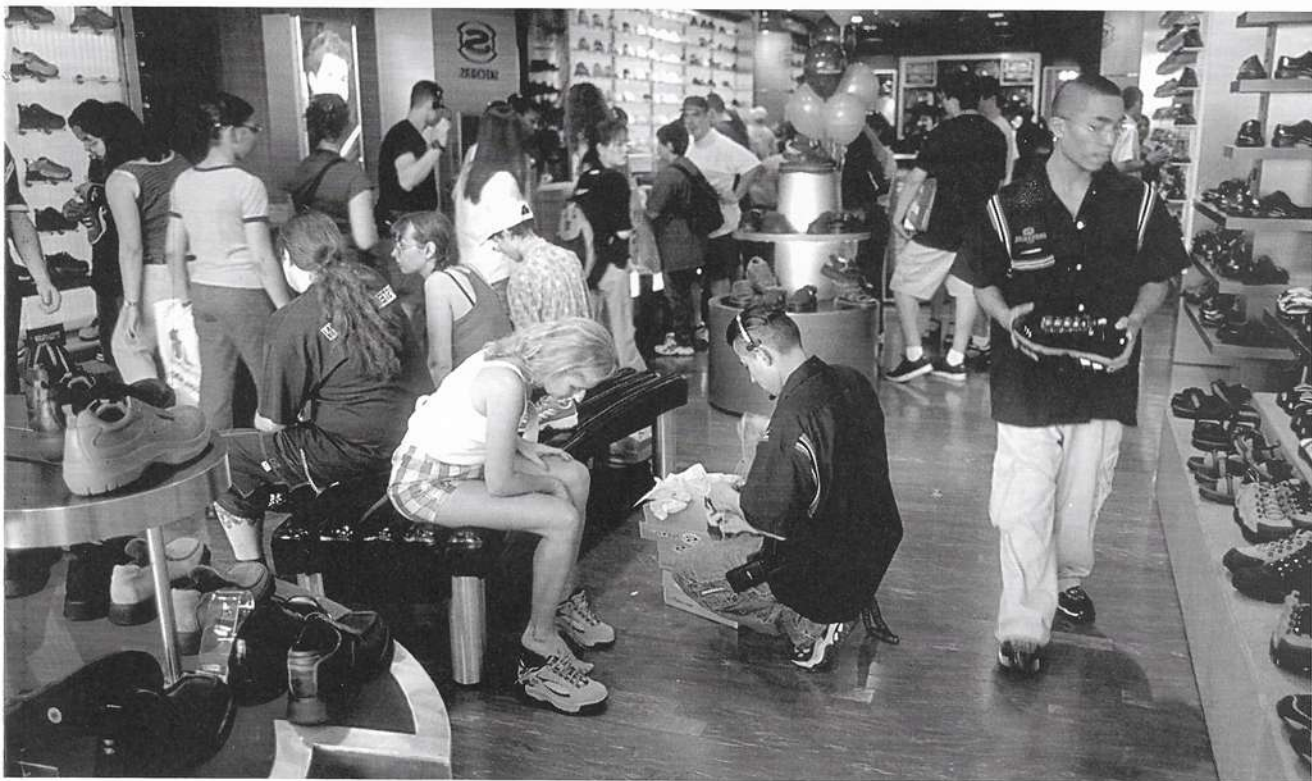


Foto João Ripper

necessidade e da urgência político-normativa de incorporá-la na agenda da política mundial, de modo a tornar realidade, com uma boa dose de imaginação e experimentação, uma governança global democrática, em aberto contraponto com a ordem dominante, anti-democrática, injusta e insegura. E é indissociável, também, de um ponto de vista latino-americano, isto é, da perspectiva e dos desafios específicos de sociedades com histórias atreladas a posições subalternas e periféricas no sistema-mundo em transição no qual estamos inseridos.

O QUE ENTENDEMOS POR GLOBALIZAÇÃO?

Mas, o que entendemos por globalização? A resposta não é uma tarefa fácil, já que a própria noção de globalização se revela imprecisa, ambígua, confusa e, por isso mesmo, objeto dos mais variados usos ideológicos e políticos. De fato, em nome da globalização, se evoca e se invoca da Internet ao hambúrguer, das crises financeiras – que colocam às nações e ao próprio sistema financeiro global diante de ameaças ou realidades devastadoras – às políticas econômi-

cas de cunho neoliberal disseminadas no mundo pós-Guerra Fria e ao fenômeno político de signo contrário: as novas formas de solidariedade e ativismo transnacional por uma “outra globalização”, como o ilustra o recente Fórum Social Mundial de Porto Alegre. Interrogar-se sobre o que tudo isso tem em comum, eis a questão. E como as respostas são tantas, não deveria causar surpresa assinalar que, trás o termo e sua utilização, desenvolvem-se acirrados debates na arena política e na acadêmica, especialmente nas Ciências Sociais.

Fora o uso ideológico deslavado

que o neoliberalismo tem feito ao longo das duas últimas décadas de hegemonia quase incontestável, percebe-se que, no discurso social e midiático, o termo globalização denota a extensão e a intensificação de interconexões e interdependências de atividades de todo tipo entre Estados e sociedades nacionais: certamente as econômicas, mas também as políticas, culturais, sociais, tecnológicas, ambientais. A disseminada imagem de que o mundo objetivo tornou-se “menor” (embora mais complexo), enquanto a consciência subjetiva dele se alargava e se tornava “maior”, é tributária dessa noção descritiva. No entanto, o que esta última ganha em popularidade e dom da ubiqüidade – afinal, tudo tem a ver com tudo e nada consegue, de fato, ser medido e explicado – perde em capacidade analítica. As Ciências Sociais, que demoraram até entrar no debate sobre a globalização, procuraram explorar tal capacidade. Assim, diante do que alguns autores denominaram o “giro globalista”, assistiu-se durante a década dos noventa a uma multiplicação notável de esforços – embora desiguais e, em geral, pouco consistentes –, tendentes a alcançar maior rigor conceitual e fecundidade analítica.

Como não poderia deixar de ser, o debate desenvolvido no seio das distintas disciplinas de saber (Economia, Direito, Sociologia, Ciência Política, Relações Internacionais, Geografia, Estudos Culturais) está atravessado por elevados índices de ideologização e por compromissos normativos e teóricos dos mais diversos, mas, sobretudo, por profundos desacordos em torno de diversas questões suscitadas pela globalização. Segundo alguns autores – David Held, Jan Aart Scholte, entre outros –, quatro são os eixos principais das controvérsias suscitadas pela globalização: a definição conceitual, a novidade ou periodização, as causas primordiais e os im-

O termo globalização denota a extensão e a intensificação de interconexões e interdependências de atividades de todo tipo entre Estados e sociedades nacionais.

pactos e conseqüências. O primeiro eixo aponta ao entendimento do que ela é e do que ela não é, de modo que responder à pergunta dos atributos específicos da condição de ‘globalidade’ nas relações sociais, processos, estruturas e acontecimentos implica também evitar divulgadas exagerações ou simplificações realizadas em seu nome. O segundo eixo se movimenta no campo da história, procurando individualizar origens, continuidades e rupturas, com posturas que remontam à Antigüidade, à primeira Modernidade, ao final do século XIX ou à segunda metade do século passado. O terceiro, em íntima vinculação com as duas discussões anteriores, refere-se às explicações uni ou multi-causais (ou seja, aos desenvolvimentos tecnológicos, econômicos, políticos e culturais), com ampla vantagem para as primeiras e uma forte inclinação economicista. O quarto eixo é, de longe, o mais polêmico, e as razões são poderosas e conhecidas, pois apontam, diretamente, ao papel que lhe cabe aos Estados ditos soberanos sob as condições, as estruturas e os atores dominantes da globalização (isto é, às margens reais de autonomia na definição de objetivos nacionais e na formulação e implementação eficaz

das políticas públicas) e seus desdobramentos diretos sobre a legitimidade e a qualidade da democracia política e da cidadania de base territorial (isto é, as possibilidades efetivas de deliberação e participação dos cidadãos nas decisões coletivas que afetam as condições de vida da comunidade política a que pertencem).

Dadas as implicações intelectuais e políticas chave de toda conceitualização (afinal, ela modela descrições, interpretações, explicações, avaliações, prescrições e ação política), achei conveniente privilegiar o primeiro eixo, começando pelo aberto questionamento daquelas definições redundantes que identificam, de maneira explícita ou implícita, a globalização com, respectivamente, internacionalização, liberalização, universalização e ocidentalização (ou americanização). De fato, para muitos, a globalização nada mais é que uma forma intensificada de internacionalização, ou seja, das interações, transações e interdependências de todo tipo entre Estados-Nações. Para outros, sejam os hiper-globalistas que exaltam seus supostos benefícios, sejam os críticos anti-globalização *tout court* que denunciam suas nefastas conseqüências sociais, políticas e ambientais, o termo funciona como sinônimo da ideologia neoliberal, com o ideário hegemônico que permeia as políticas macro-econômicas em distintas partes do mundo, com o conhecido elenco de prescrições e medidas (desregulação, privatizações, ajuste fiscal, etc.) e a utopia pró-mercado global que proclama a constituição de uma economia capitalista mundial “aberta e sem fronteiras”. Para outros, ainda, a globalização é expressa um processo universal de longas raízes históricas de homogeneização e convergência econômica, cultural, política e legal em escala planetária. Outros, enfim, vêm na globalização um tipo particular e dominante de universalização, no qual as principais forças e vetores

idéias em rede

ideas en red

da modernidade ocidental (capitalismo, Estado, racionalismo, tecnologias de automação) continuam a espalhar-se pelo mundo, sob forma imperialista ou imperial, gerando destruição, exclusão, exploração, desigualdade, discriminação e subalternização.

APROFUNDANDO O CONCEITO DE GLOBALIZAÇÃO

Com tudo, se se pretende converter a globalização numa ferramenta heurística capaz de avançar na compreensão e na análise das profundas transformações em curso na vida so-

reconheçam inúmeras superposições e pontos de intersecção. A esse respeito, vários autores propõem um conceito de globalização que se refere às tendências e dinâmicas históricas de mudança na organização espacial das relações sociais, traduzidas na extensão, intensificação, aceleração e impactos de fluxos materiais e imateriais, interações sociais e exercícios de poder inter-regionais e intercontinentais. Marcada pelo atributo específico da supraterritorialidade, tal mudança da natureza e do significado do espaço social (ou melhor, de compressão do espaço e de aceleração do tempo) recupera o termo global ou glo-

etc.– e privada –corporações econômicas, firmas de avaliação de países, etc.), na construção de identidades universais ou particulares desterritorializadas (religiosas, humanitárias, político-ideológicas, étnicas, de gênero, etc.) e na estrutura do conhecimento (questionando o territorialismo ontológico e metodológico que permeia, até hoje, de maneira preva- lecente, as Ciências Sociais e Humanas), a supra-territorialidade aponta a proliferação e disseminação de conexões e relações sociais que transcendem a geografia territorial, com localizações não-fixas, distâncias cobertas no instante e fronteiras ou limites territoriais não impeditivos.

Embora a supraterritorialidade não seja uma qualidade nova na história moderna, numerosos indicadores revelam que ela nunca alcançou o nível, a densidade e a difusão do último meio século. Basta constatar, nesse sentido, a simples existência do avião a jato, de mísseis intercontinentais, cartão de crédito, Internet, cadeias de produção globais, comunicação através de satélite, fax, telefone celular, mudanças climáticas, ou o volume e o valor sem precedentes de transações diárias no mercado financeiro global. Que sua ascensão seja evidente, não implica, porém, que ela deva ser entendida em termos de supressão do espaço territorial ou fim da territorialidade. Afinal, ninguém pode negar a relevância persistente e fundamental que têm a produção e o consumo nacional, os mecanismos de governança estatal, a ecologia e as identidades territoriais nas sociedades contemporâneas, até porque os próprios processos de globalização impulsionam determinadas formas de re-territorialização (por exemplo, a regionalização ou o crescimento do etno-nacionalismo), além do fato que as pessoas (a diferença do que sustentam ideólogos hiper-globalistas do capital, à la Ohmae) não conseguem viver, no seu cotidiano, no “não-lu-



Foto João Ripper

cial e na condição humana do mundo contemporâneo, parece evidente que ela não pode ficar reduzida às idéias (aliás, nada novas) de internacionalização, liberalização, universalização e ocidentalização, mesmo que estas últimas não sejam estranhas ao seu foco e aos seus desenvolvimentos históricos (econômicos, políticos, culturais, ambientais, tecnológicos) e se

balidade para designar o mundo como um todo enquanto domínio próprio de ação e experiência humana, articulado ao local, ao nacional e ao regional. Intimamente vinculada às transformações na acumulação de capital (produtivo e financeiro em escala global), na governança e regulação para além dos Estados (global e regional, pública – OMC, FMI, União Européia,

idéias em rede

Ideas en red

gar” da pura globalidade. Trata-se, então, de afirmar a premissa de que o espaço ou geografia social não pode mais ser entendida só em termos de territorialidade, já que o mundo está hoje constituído, simultaneamente, por dimensões e aspectos territoriais e supraterritoriais, em combinações e formas múltiplas. Em outras palavras, nem as relações territoriais podem ser abordadas como puramente territori-

des presentes na reconfiguração do espaço social. Primeiro, não se trata de substituir o velho e cada vez mais limitado territorialismo de matriz estado-nacionalista-centrico por um globalismo não menos reducionista e reificante (que, em não poucos casos e sem nenhuma inocência, até anuncia o “fim” da economia nacional e do Estado), defendendo um espaço global separado e superior ao local, na-

tam são efeitos combinados e complexos de convergências, divergências e contradições, em função do contexto e das relações de poder), nem a existência de uma ficcional “sociedade global” única. Quarto, embora ninguém consiga escapar dos impactos da globalização, esses não afetam universalmente a todos com a mesma extensão, intensidade e benefícios ou ônus, mas variam segundo as posições



Foto João Ripper

ais (pense-se, por exemplo, na dimensão internacional e transnacional crescente dos próprios Estados), nem as supraterritoriais ou globais como completamente desterritorializadas (pense-se, por exemplo, na inevitável localização de investimentos, nas chamadas cidades globais ou até na própria degradação ambiental).

Várias conseqüências ‘negativas’ (leia-se, o que a globalização não é) depreendem-se dessa interconexão e interrelação de dimensões e qualida-

dade cional e regional. Segundo, a complexidade multidimensional do espaço social não se deixa capturar pela dicotomia local/global (oposição, aliás, atrelada com freqüência a conotações valorativas –positivas ou negativas–, quanto insustentáveis). Terceiro, os processos de globalização não permitem inferir qualquer afirmação de homogeneização cultural, econômica e política definitiva e consubstancial (ao contrário, o que sim se constata-

territoriais –regiões, países, campocidade, etc.–, as condições sociais –classes, gênero, raça, religião, idade, etc.– e as iniciativas e respostas políticas dos Estados e das forças sociais que suscitam. Por último, e em íntima relação com o ponto anterior, os processos de globalização não podem ser abordados como politicamente neutros, isto é, como resultados de uma anônima “evolução” histórica, pois as interconexões e interações globais, com suas formas hierárqui-

cas ou igualitárias, conflitivas ou cooperativas, encontram-se constituídas e atravessadas por estruturas, relações e lutas de poder, que revelam não só os que “ganham” e os que “perdem”, mas também as escolhas que estão por trás de genuínas “políticas da globalização”. Dai que a forma dominante atual da globalização econômica neoliberal, com sua declarada política de “regulação da desregulação”, nada tem de inevitável (como o sugere a famosa “não há alternativa”, tão proclamada durante as décadas dos oitenta e noventa) em termos de alcance, velocidade, conteúdo, orientação e conseqüências. E que, portanto, forças sociais e políticas engajadas com outras escolhas éticas e projetos políticos podem sempre desafiar a fórmula hegemônica baseada no ideário neoliberal e no bloco imperial de poder que a sustenta e a promove (formado pelos Estados centrais, sob a aberta supremacia da super-potência norte-americana, o capital transnacional e o núcleo duro de instituições internacionais encarregadas da funções de governança global). Aliás, é o que já acontece com a formação e a irrupção, desde o protesto de Seattle, no cenário da política mundial, de um embrionário e crescente “movimento de movimentos” sociais transnacionais, orientado normativamente para uma “outra” globalização, que promove segurança humana, justiça social e democracia no mundo.

Em suma, a partir do atributo específico da supraterritorialidade (e com uma série de precauções que, sucintamente, tentamos explicitar), a globalização pode se libertar da ameaça de clichê ou de noção *atrappa tutto* que pesa cada vez mais sobre ela e se tornar uma ferramenta fecunda na abordagem e na análise das profundas transformações que afetam a vida social e a condição humana no mundo contemporâneo. Para isso, é preciso concebê-la, não em termos essencialistas (de boa ou má), mas como

A globalização não implica o “fim” da política, mas sua reafirmação, junto com a necessidade urgente de repensar e experimentar formas diferentes de concepção e de ação multi-nível.

processos históricos complexos, multi-dimensionais, dinâmicos, ambivalentes, contraditórios (na medida que podem ser portadores reais ou potenciais tanto de opressão, exploração e desigualdade, quanto de igualdade e emancipação), e de natureza eminentemente política. Assim sendo, a globalização não implica o “fim” da política, mas sua reafirmação, junto com a necessidade urgente de repensar e experimentar formas diferentes de concepção e de ação multi-nível (global, regional, nacional e local). Também não implica o “fim” do Estado, mas sua transformação, redefinido funções e poderes (territoriais e supraterritoriais, como o revela a internacionalização e a transnacionalização crescentes da agenda política) no seio do sistema interestatal hierárquico em fase de acelerada transição. Aliás, alguns Estados, os centrais (sem falar da super-potência norte-americana), que foram e são ainda os agentes principais da “política de globalização”, nunca foram, em alguns domínios, tão poderosos como agora, embora sua capacidade reguladora tradicional (e sua identidades simbólica

de integração nacional) tenha sofrido fortes erosões, delegando parte dela, seja às instâncias estaduais e locais, seja às instâncias supra-estatais –públicas e privadas– globais e regionais. Outros Estados, os periféricos e semi-periféricos, nunca se debilitaram tanto face às forças econômico-financeiras transnacionais e às agências financeiras multilaterais como resultado da inserção passiva e subordinada à chamada ordem global neoliberal, correndo o grave risco da desintegração social e nacional e do fortalecimento do caráter “cortesão” do próprio aparelho de Estado. É claro que esse destino não é inexorável, já que depende, para além dos fortes estrangimentos e limites regionais e globais, da posição do Estado na estrutura de poder mundial e dos resultados das lutas políticas internas, dos projetos de nação que se impulsionem e das coalizões e forças que os sustentam. Lamentavelmente, América Latina não apresenta exemplos bem sucedidos disto. Ao contrário, o que abundam são cenários inquietantes que combinam, em graus variáveis, o fracasso do modelo econômico neoliberal (e suas seqüelas de desestatização, desnacionalização e desdemocratização do Estado e da sociedade, junto à estagnação, endividamento externo e aumento exponencial da desigualdade, exclusão social e pobreza), a instabilidade e a fragilidade crescente das instituições democráticas recentemente implantadas (com uma acentuada crise da representação político-partidária), e um ciclo ascendente de protestos e conflitividade social envolvendo “velhos” (camponeses, indígenas, trabalhadores urbanos) e “novos” (desempregados, ativistas transnacionais) atores e movimentos sociais. São eles, no entanto, os que alimentam o desafio político maior de pensar e agir na busca de alternativas e esperança de mudança nesses tempos difíceis que nos tocam viver. Muito obrigado. ●

La insurgencia de los

Nos últimos anos, pequenas estruturas organizativas locais têm criado redes de mobilização coletiva na Bolívia, fazendo surgir novos movimentos sociais.

A importância histórica desses movimentos se fundamenta na sua capacidade para reconstruir o tecido social e sua autonomia frente ao Estado, além de redefinir radicalmente o que se entende por ação política e democracia, redesenhando a condição sócio-econômica e étnica dos atores políticos, inovando novas técnicas sociais de fazer política, além de modificar os fins e sentidos da política.



democrática movimientos sociales

Álvaro García Linera
Bolivia



Foto Rina López

LA HERENCIA OBRERA

Hubo un tiempo en Bolivia en que la política tenía como escenarios a los cuarteles y a las grandes asambleas obreras. Era el tiempo en el que las élites se coaligaban en torno a oficiales de ejército con mando de tropa y en la que la sociedad ejercía derechos de ciudadanía por medio de los sindicatos organizados a escala nacional (Central Obrera Boliviana - COB). Dictadura militar y ciudadanía sindical eran los polos ordenadores del campo político desde 1964 hasta 1982.

En cierta medida, el autoritarismo estatal emergió no por la fortaleza expansiva de los sindicatos organizados, sino precisamente, por su debilitamiento y limitaciones internas permitiendo que los bloques de poder empresarial y militar monopolizaran las decisiones públicas y clausuraran los espacios de deliberación democrática de la vida sindical.

Con todo, si algo hubo de derechos ciudadanos durante el siglo XX, se debió al ímpetu organizado de los

sindicatos. Los llamados derechos sociales, como la legislación laboral y la retención de una parte del excedente económico para su redistribución social por el Estado, sólo pudieron ser garantizados y expandidos después de la insurrección de sindicatos obreros en 1952 y la posterior formación de la COB. Los derechos políticos, aún en su limitada versión liberal representativa del voto universal que igualó, por lo menos en la urna, a indios y q'aras¹ tuvieron que esperar el despliegue de una cuasi guerra campesina que de la mano del "sindicato campesino"² acabó con el voto restringido que marginaba a indios y mujeres por igual.

Las propias libertades democráticas, como la libertad de opinión y de asociación e incluso la legalización de los partidos políticos, tuvo en el movimiento obrero sindicalizado a su principal propugnador y defensor. De hecho, a excepción de 1952, en que el partido de gobierno Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) se fusionó con los sindicatos y el Estado

Idéias em rede

Ideas en red

para crear la única estructura partidaria sería en el país, los partidos políticos siempre han sido efímeros, amorfos y tremendamente marginales. Durante décadas, pudieron existir en tanto se adherían a las organizaciones sindicales, a las que pretendían "concientizar", y su posterior importancia en la vida política del país desde la década de los años 80, fue producto de la acción reivindicativa de los sindicatos (que los legalizaron) y del propio Estado (que los legitimaron y financiaron).

En este sentido, se puede decir que, al igual que en muchas otras partes del mundo³, los derechos ciudadanos y los regímenes democráticos representativos básicamente han sido producidos históricamente por la acción colectiva de los distintos movimientos sociales, especialmente obreros. De ahí que durante las primeras 2/3 partes del siglo XX, las organizaciones sindicales no sólo hayan sido un tipo de movimientos sociales políticos, sino también generadores de varias de las características del campo político a través de la incorporación de nuevos sujetos a la política (los asalariados), nuevas estructuras de acción política (los sindicatos de gran empresa) y nuevos fines de la política (Estado de bienestar, industrialismo, independencia nacional, etc).

LA CONTRACCIÓN DE LA POLÍTICA

Sin embargo, no deja de ser paradójico que la acción colectiva que creó el estado de receptividad de las libertades políticas y la competencia electoral como modo de renovación de los gobernantes, acabara aplastada por los efectos de su propia obra. Claro, en cierta medida, el tiempo de la democracia representativa implantada desde 1982 ha marcado el ciclo de agonía del movimiento obrero organizado, al menos tal como se lo conocía hasta entonces.

En esto ciertamente han interve-

nido varios factores como los procesos de reestructuración productiva, el cierre de las grandes empresas, la modificación en la composición técnica del trabajo asalariado que ha fragmentado las concentraciones obreras, ha reducido drásticamente el número de obreros sindicalizados y ha creado una nueva cultura del trabajo fundada en la competencia obrera; pero también es innegable que el propio movimiento obrero no tenía un horizonte propositivo que vaya más allá del corporativismo dentro del Estado de bienestar y del uso instrumental de las libertades democráticas. Más que un desprecio por la representación liberal, lo que caracterizó al movimiento obrero fue una memorable incapacidad para proyectarse como soberano. Podía ser el más intransigente y épico opositor al autoritarismo estatal, pero siempre presuponiendo su calidad de súbdito, insolente y audaz, que tiene por encima de él a alguien a quien interpelar, demandar o exigir.

Pero para que esta dialéctica de la obediencia negociada en las calles

funcione requiere que el soberano también acepte las reglas del juego, y cuando él las comenzó a romper drásticamente a partir de 1986, el movimiento obrero sólo atinó a demandar la reconstitución de los antiguos pactos. Fue el fin de la condición obrera del siglo XX; la historia la rebasaba.

Derrotado el movimiento obrero, y por tanto la sociedad que se había cobijado bajo él, desde 1986 y hasta el año 2000, los monopolios privados de la palabra, de la organización y la riqueza se apoderaron del escenario político.

La palabra democracia adquirió el rango de dispositivo normativo y prescriptivo de la constitución de los poderes públicos, pero como nunca la capacidad de intervención de la sociedad en la gestión de lo público fue escandalosamente restringida y mutilada. De hecho, muerta la COB, la sociedad que existió fue la que el Estado se inventó a través de la precariedad social y la descentralización municipal, para luego, mediante el clientelismo y el soborno, simular re-



Foto Rina López

presentarla. Fue el momento del señoramiento de los partidos, de los clanes familiar-empresariales convertidos en maquinarias electorales y de la contracción de la política a un asunto de chequeras.

DEL SINDICATO A LA MULTITUD Y COMUNIDAD

Abril del 2000 marca el punto de inflexión del régimen político implementado desde 1986. Articuladas en torno a la conquista de necesidades básicas y la defensa de recursos públicos de gestión comunitaria, pequeñas estructuras organizativas locales de tipo territorial y no territorial basadas en el lugar de residencia, en el control de bienes como la tierra y el agua, en la actividad laboral, gremial o simplemente de amistad, han ido creando redes de movilización colectiva que han puesto en pie a nuevos movimientos sociales, como el caso de la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida, o a la revitalización de antiguos, como la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y la de los productores de coca.

La importancia histórica de estos movimientos sociales radica en su capacidad para reconstruir el tejido social y su autonomía frente al Estado, además de redefinir radicalmente lo que va a entender por acción política y democracia.

En términos exclusivamente organizacionales, la virtud de estos movimientos sociales se asienta en que han creado mecanismos de participación, de adhesión y filiación colectiva a escala regional flexibles que se adecúan a la nueva conformación híbrida y porosa de las clases e identidades sociales en Bolivia.

Mientras el antiguo movimiento obrero tenía como centro la cohesión sindical por centro de trabajo en torno al cual se articulaban otras formas organizativas de tipo gremial urbanas, los nuevos movimientos sociales tie-

nen como núcleo organizativo, en unos casos (CSUTCB, cocaleros) al sindicato de comunidad campesina, alrededor del cual se aglutinan asociaciones laborales (maestros rurales), gremiales (transportistas, comerciantes de la zona), vecinales, estudiantiles. Aquí, la comunidad campesina y ayllu, que es lo mismo que decir las células de una otra sociedad, son la columna vertebral articuladora de otros grupos sociales y otros modos

La importancia histórica de estos movimientos sociales radica en su capacidad para reconstruir el tejido social y su autonomía frente al Estado.

locales de unificación influenciados por la actividad económica y cultural campesino-indígena y hacen de esta acción colectiva más que un movimiento social, un movimiento societal⁴, pues se trata de una sociedad entera que se traslada en el tiempo. En tanto que en otro caso (la Coordinadora), la agregación de las asociaciones de gestores de recursos colectivos hídricos (regantes), los gremios, los vecinos, los estudiantes, los profesionales, los campesinos, los obreros sindicalizados, los trabajadores eventuales y precarizados, se lleva a cabo de manera horizontal y electiva a partir de su identificación con determinada demanda y con el liderazgo moral de la estructura de movili-

zación convocante.

A nivel urbano, esta forma multitud de acción colectiva difiere de la sindical en la medida en que sustituye al centro de trabajo como centro organizador, reemplazándolo por variadas formas de adhesión local en las que los nuevos asalariados encuentran mejores opciones -y menos riesgosas- de autorepresentación (el barrio, el grupo de amigos, el oficio...). Por otra parte, esta forma multitud no rompe con el tipo de compromiso normativo del individuo a la colectividad local de que forma parte, lo que la hace un destacamento de movilización responsable y hasta cierto punto bastante disciplinado; pero incorpora la electividad de la propia organización en el cumplimiento de las decisiones. En ese sentido, la multitud es una organización de organizaciones y de individuos que combinan la acción comunicativa con la acción normativa, en correspondencia con la coexistencia sobrepuesta de racionalidades modernas y tradicionales que caracterizan la realidad social.

La posibilidad de que un abanico tan plural de organizaciones y sujetos sociales pueda movilizarse, ha de garantizarse mediante la selectividad de fines que permite concentrar en torno a algunas demandas específicas voluntades colectivas diversas. Esto ha requerido descentrar las reivindicaciones de la problemática del salario directo, propio del antiguo movimiento obrero, para ubicarlo en términos de una política de necesidades vitales (agua, tierra, servicios y recursos públicos, educación, etc.) que involucra a los múltiples segmentos poblacionales subalternos y que, dependiendo de la ubicación social de los sujetos, puede ser leído como el componente del salario indirecto (para los asalariados), como el soporte material de la reproducción (vecinos, jóvenes) o la condensación del legado histórico cultural de la identidad (los indígenas).

LA AMPLIACIÓN DE LA POLÍTICA

Pero los actuales movimientos sociales no son sólo actividades de protesta y reivindicación; por sobre todo son estructuras de acción política.

Son políticos porque los sujetos de interpelación de la demanda que desencadenan las movilizaciones son en primer término el Estado (abolición de la ley de aguas, anulación de contratos de privatización, suspensión a la erradicación forzosa), y el sistema de instituciones supra-estatales de definición de las políticas públicas (FMI, BM, inversión extranjera). Incluso, la propia afirmación de una política de la identidad indígena (aymara) se la hace frente al sistema institucional estatal que en toda la vida republicana ha "racializado" la dominación y la exclusión de los indígenas.

Por otro lado, son movimientos con orientación de poder. En la medida en que la empresa de movilización de los últimos años ha estado dirigida a visibilizar agravios estructurales de exclusión política y de injusta distribución de la riqueza, los movimientos sociales han retomado las tradicionales palestras locales de deliberación, gestión y control (asambleas, cabildos), proyectándolas regionalmente como sistemas no institucionales de participación y control público que han paralizado, y en algunos casos disuelto intermitentemente, el armazón institucional del Estado en varias regiones del país (altiplano norte, Chapare, ciudad de Cochabamba), dando lugar a la coexistencia de dos campos políticos⁵ con competencias normativas algunas veces mestizas y otras confrontadas. Paralelamente, en torno a estas experiencias de ejecución práctica de derechos, los movimientos sociales han comenzado a proyectar a escala general del país estas experiencias exitosas de deliberación y gestión de derechos mediante la formulación de un diseño razonable de

Pero los actuales movimientos sociales no son sólo actividades de protesta y reivindicación; por sobre todo son estructuras de acción política.

"dirección de la sociedad"⁶ que, al tiempo de demoler el fatalismo histórico con el que el proyecto neoliberal se legitimó en los últimos 15 años, ha diseñado un modelo alternativo de reforma estatal y económica.

Otro hecho notable de esta emergencia política de los movimientos sociales es el carácter regional de sus luchas que por momentos vuelven incommunicables⁷ sus dinámicas y necesidades. Sin embargo, esta descompaginación, contrapuesta a la unificación vertical de las acciones en torno a mandos únicos de movilización del antiguo movimiento obrero, permiten una proliferación de sentidos y horizontes de acción cuya coordinación no es ya un supuesto sino uno más de los resultados que debe producir el propio movimiento social para volverse exitoso. Todo parece indicar, por lo tanto, que a futuro no existirá un sólo gran movimiento social, sino múltiples movimientos sociales compelidos a inventar estructuras de coordinación en red en torno a temáticas puntuales y temporalmente negociadas.

LA REINVENCIÓN DE LA DEMOCRACIA

Por todo esto se puede decir que

los movimientos sociales y societales han transformado el campo político modificando el espacio legítimo de donde ir a producir política, rediseñando la condición socioeconómica y étnica de los actores políticos, innovando nuevas técnicas sociales para hacer política, además de mutar los fines y sentido de la política.

A partir de las acciones de movilización, las disputas y competencias por la gestión de los asuntos públicos anteriormente concentrados en el ejecutivo, el parlamento, los partidos tradicionales y embajadas han tenido que trasladarse a las calles, a las comunidades campesinas, a los barrios periféricos que han asumido el papel no sólo de generadores de legitimidad política, sino también de territorios sociales de deliberación respecto a las modalidades de control de recursos públicos.

Esta dilatación geográfica de la política ha venido de la mano de la incorporación de grupos sociales anteriormente excluidos de la toma de decisiones que ahora asumen la competencia de definir la mejor manera de organizar la vida en común, la red pública. Los 100.000 cochabambinos en cabildo en el año 2000, los 500.000 aymaras en turnos de bloqueo en septiembre del 2000 y junio del 2001, las 30.000 familias cocaleras en sus sindicatos asumiendo la responsabilidad de delimitar la gestión del agua, el destino de la producción, la igualdad entre indios y mestizos, etc., muestran la irrupción multiforme de nuevos sujetos de la política que volviendo a romper el monopolio de las decisiones, amplían radicalmente la base socioeconómica y étnica de las personas con aptitud a participar en la definición del rumbo del Estado.

Esta irrupción de la plebe en el campo político incorpora una parte de la sociedad en la definición de quienes tienen derecho a formar parte de la sociedad política, lo que es un hecho eminentemente democrático. Y dado que esta ampliación de lo polí-

idéias em rede

Ideas en red

tico se sostiene sobre una querrela en torno a modos de distribución de riquezas colectivas (tierra, agua, recursos públicos, etnicidad legítima), los movimientos sociales están introduciendo un profundo proceso de igualación sustantiva de la población para el acceso a prerrogativas políticas, con lo que una de las inconsistencias estructurales del actual régimen liberal representativo, la discriminación, busca ser superada.

En términos estrictos, la forma de producción de la política innovada por los movimientos sociales, al menos hasta ahora, está provocando una regeneración sustancial de la democracia, y eso vale también para los propios mecanismos mediante los cuales

como sistemas políticos alternos capaces de cumplir de manera más eficiente y democrática que los partidos y la representación liberal, la agregación de voluntades, la construcción de consensos en base a la producción colectiva de opinión y la propia rendición de cuentas de los elegidos sobre los electores, que ahora existen como colectividad deliberante y no sólo como individuos impotentes carentes de voz pública y voluntad efectiva.

Por último, también está claro que esta renovación de los sujetos y técnicas de la acción política promovida por los movimientos sociales trae consigo la formación de un nuevo horizonte de acción histórica, de nuevos

vas creencias orientadoras del destino social protagonizadas por los movimientos sociales.

Todo esto hace de los movimientos sociales maquinarias de democratización de la sociedad con efectos incluso de remover los esquemas estructurantes del propio campo político institucionalizado. Los resultados de las elecciones del 2002, con el ascenso electoral de unas izquierdas nacional-indígenas (Movimiento Indígena Pachakuti- MIP) y popular-mestizas (Movimiento Al Socialismo - MAS), son un efecto diferido de esta renovación democrática de los espacios, los discursos, las instituciones y los sujetos de la política. En ese sentido, los movimientos sociales pueden ser entendidos como un desborde democrático de la sociedad sobre las instituciones de exclusión y dominio prevalecientes. Lo que resta saber ahora es si, como sucedió con el movimiento obrero, estos movimientos sociales y societales podrán convertir parte de sus demandas, de sus prácticas y diseños organizativos en una estructura normativa general, dando lugar a un rediseño estatal que, en caso de darse, habrá de ser muy distinto a todos los tipos de Estado republicano que hemos conocido hasta hoy. ●



Foto Rina López

“la parte de los que no tienen parte” modifican el modo de producir la política. Hablamos en este caso de los procedimientos de la acción política.

Al haber ampliado a escala regional y general los consuetudinarios repertorios locales de deliberación y formación de criterio público, como el cabildo, la asamblea y las propias estructuras de adhesión corporativa de los sindicatos agrarios, de los gremios y de los ayllus, han sido proyectadas

principios organizativos de la sociedad que están poniendo en entredicho y crisis el sistema de creencias movilizadoras con la que el neoliberalismo y el capitalismo globalizante habían producido consentimiento y adhesión activa a sus fines.

Este “espíritu del capitalismo”⁸ contemporáneo, lentamente comienza a entrar en crisis por la insurgencia de comunidades morales, de nuevos dispositivos de hegemonía y nue-

1 *Personas blancas que someten a los indios*

2 El “sindicato campesino” más allá del nombre, poco tiene que ver con el sindicato obrero, ya que designa un tipo de asociación tradicional de familias unificadas por obligaciones y derechos en torno a la posición familiar-comunal de tierras y responsabilidades políticas locales.

3 Ch. Tilly (ed.), *Citizenship, Identity and Social History*, N.Y., *International Review of Social History Supplements*, 1996.

4 Luis Tapia, *Movimientos sociales, movimiento societal y transformación de la política en Bolivia*, 2002, (en prensa).

5 Sobre el concepto de campo político, véase, P. Bourdieu, *El campo político*, Plural, La Paz, 2001.

6 G. Arrighi; T.K. Hopkins; I. Wallerstein, *Movimientos antisistémicos*, AKAL, España, 1999.

7 T. Negri; M. Hard, *Imperio*, Paidós, Argentina, 2002.

8 L. Boltansky; E. Chiappello, *El nuevo espíritu del capitalismo*, AKAL, España, 2002.

A insurgência democrática dos movimentos sociais

Álvaro García Linera
Bolívia



Foto Rina López

Nos últimos anos, pequenas estruturas organizativas locais têm criado redes de mobilização coletiva na Bolívia, fazendo surgir novos movimentos sociais. A importância histórica desses movimentos se fundamenta na sua capacidade para reconstruir o tecido social e sua autonomia frente ao Estado, além de redefinir radicalmente o que se entende por ação política e democracia, redesenhando a condição sócio-econômica e étnica dos atores políticos, inovando novas técnicas sociais de fazer política, além de modificar os fins e sentidos da política.

A HERANÇA OPERÁRIA

Houve um tempo em que a política na Bolívia tinha como cenários os quartéis e as grandes assembléias operárias. Era o tempo em que as elites coligavam em torno a oficiais do exército com voz de mando e a sociedade exercia direitos de cidadania através dos sindicatos organizados em escala nacional (Central Operária Boliviana - COB). Ditadura militar e cidadania sindical foram os pólos ordenadores do campo político de 1964 a 1982.

De certa forma, o autoritarismo estadual não surgiu pela fortaleza expansiva dos sindicatos organizados, mas pela sua fraqueza e suas limitações internas, as que permitiram que os blocos de poder empresarial e militar monopolizassem as decisões públicas e fechassem os espaços de deliberação democrática da vida sindical.

Com tudo, se alguma coisa existiu

de direitos cidadãos durante o século XX, foi devido ao ímpeto organizado dos sindicatos. Os direitos sociais, tal e como eram chamados, a legislação trabalhista e a retenção de uma parte do excedente econômico para a sua redistribuição social pelo Estado, só puderam ser garantidos e expandidos depois da insurreição de sindicatos de operários em 1952 e da posterior formação da COB. Os direitos políticos, apesar de apresentarem uma limitada versão liberal representativa do voto universal, e de igualar, pelo menos nas urnas, índios e q'aras¹, precisaram esperar que se desenvolvesse uma quase guerra campestre de mãos dadas com o "sindicato campesino"² - para acabar com o voto restringido que marginava índios e mulheres por igual.

As próprias liberdades democráticas, como a liberdade de opinião e de associação e até mesmo a legislação dos partidos políticos, teve no movimento operário sindicalizado seu prin-

cipal propugnador e defensor.

De fato, a exceção de 1952, ano em que o partido de governo Movimento Nacionalista Revolucionário (MNR) se fundiu com os sindicatos e o Estado para criar a única estrutura partidária séria no país, os partidos políticos foram sempre efêmeros, amorfos e fortemente marginais. Durante décadas, a sua existência foi possível graças a sua adesão às organizações sindicais - às que pretendiam "conscientizar" - e sua posterior importância na vida política do país desde a década dos anos 80, foi produto da ação reivindicativa dos sindicatos (que os legalizaram) e do próprio Estado (que os legitimou e financiou).

Neste sentido, pode-se dizer que, do mesmo modo que em outras partes do mundo³, os direitos cidadãos e os regimes democráticos representativos foram, em sua base, produzidos historicamente pela ação coletiva dos diversos movimentos sociais e espe-

cialmente, os operários. Daí que durante as primeiras 2/3 partes do século XX, as organizações sindicais, não tenham sido só um tipo de movimentos sociais políticos, mas também geradores de várias características do campo político através da incorporação de novos sujeitos à política (os salarizados), de novas estruturas de ação política (os sindicatos de grande empresa) e de novos fins da política (Estado de bem-estar, industrialização, independência nacional, etc.).

A CONTRAÇÃO DA POLÍTICA

Entretanto, não deixa de ser paradoxal o fato da ação coletiva - que criou o estado de receptividade das liberdades políticas e a competência eleitoral como modo de renovação dos governantes - ter acabado esmagada pelos efeitos da sua própria obra. É claro que na medida certa, o tempo da democracia representativa que foi implantada em 1982 marcou o ciclo de agonia do movimento operário organizado, tal e como era conhecido na época. Nessa mudança, intervieram, certamente, vários fatores como os processos de reestruturação produtiva; a falência das grandes empresas; a modificação da composição técnica do trabalho salariado que acarretou na fragmentação das concentrações de operários, na redução drástica do número de operários sindicalizados e na criação de uma nova cultura de trabalho fundada na competência operária. Além do mais, é inegável a falta de um horizonte-proposta no movimento operário, que fosse além do corporativismo dentro do Estado de bem-estar e do uso instrumental das liberdades democráticas.

Não foi o desprezo pela representação liberal o que caracterizou o movimento operário, mas sim uma memorável incapacidade para se projetar como soberano. Ele podia ser o mais intransigente e épico opositor do autoritarismo estadual, mas sempre supondo a sua qualidade de súbdito,

insolente e audaz que tem, por cima dele, alguém a quem interpelar, demandar ou exigir.

Mas para esta dialética da obediência negociada nas ruas funcionar, espera-se do soberano a aceitação das regras do jogo. Quando estas foram quebradas de forma drástica em 1986, o movimento operário só atinou a demandar a reconstituição dos antigos pactos. Foi o fim da condição operária do século XX; a história a transbordava.

Uma vez derrotado o movimento operário, e a sociedade que nele se abrigava, de 1986 a 2000, os monopólios privados da palavra, da organização e da riqueza se apoderaram do cenário político.

A palavra democracia adquiriu a hierarquia de dispositivo normativo e prescritivo da constituição dos poderes públicos, mas nunca foi tão escandalosamente restrita e mutilada a capacidade de intervenção da sociedade na gestão do público. De fato, com a morte da COB, a sociedade a que se deu existência foi aquela inventada pelo Estado através da precariedade social e da descentralização municipal para depois, através do clientelismo e da propina, disfarçar que a representava. Foi o momento dos sonhos do partido, dos clãs familiar-empresariais transformados em máquinas eleitorais e da contração da política a um assunto de talões de cheques.

DO SINDICATO À MULTIDÃO E COMUNIDADE

Abril de 2000 marca o ponto de inflexão do regime político implementado desde 1986. Articuladas em torno à conquista de necessidades básicas e à defesa de recursos públicos de gestão comunitária, pequenas estruturas organizativas locais de tipo territorial e não territorial baseadas no lugar de residência, no controle de bens como a terra e a água, na atividade trabalhista, sindical ou simples-

mente na amizade, criaram redes de mobilização coletiva que ergueram novos movimentos sociais, como é o caso da Coordenadoria da Defesa da Água e da Vida, ou revitalizaram antigos, como a Confederação Sindical Única de Trabalhadores Campesino da Bolívia (CSUTCB) e a Confederação dos Produtores da Coca.

A importância histórica destes movimentos sociais tem origem na sua

Uma vez derrotado o movimento operário, e a sociedade que nele se abrigava, os monopólios privados da palavra, da organização e da riqueza se apoderaram do cenário político.

capacidade para reconstruir o tecido social e na sua autonomia em relação ao Estado, além de redefinir radicalmente o que irá se chamar ação política e democracia.

Em termos exclusivamente organizacionais, a virtude destes movimentos sociais se assenta na criação de mecanismos de participação, adesão e filiação coletiva em escala regional e flexíveis, em adequação com a conformação híbrida e porosa das classes e identidades sociais na Bolívia.

Enquanto o antigo movimento operário tinha como centro de trabalho a coesão sindical -em torno ao qual se articulavam outras formas organi-

idéias em rede

ideas en red



Foto Rina López

zativas do tipo sindical urbanas- os novos movimentos sociais tem como núcleo organizativo -em alguns casos (CSUTCB, cocaleros⁴)- o sindicato de comunidade campesina, ao redor do qual, aglutinam-se associações trabalhistas (trabalhadores rurais), sindicais (funcionários de empresas de transporte, comerciantes), vicinais, estudantis. Aqui, a comunidade campesina e *ayllu*, ou melhor, as células de uma outra sociedade, são a coluna vertebral articuladora de outros grupos sociais e de outros modos locais de unificação que são influenciados pela atividade econômica e cultural campesino-indígena e que fazem desta ação coletiva, mais que um movimento

social. É um movimento societal⁵, pois se trata de uma sociedade inteira que se desloca no tempo. Enquanto no caso da Coordenadoria, o acréscimo das associações de gestores de recursos coletivos hídricos (regaderos), os sindicatos, os vizinhos, os estudantes, os profissionais, os campesinos, os operários sindicalizados, os trabalhadores eventuais e precaristas, desenvolve-se de forma horizontal e eletiva a partir da sua identificação com determinada demanda e com a liderança moral da estrutura de mobilização que a convoca.

No nível urbano, a "forma multidão" da ação coletiva difere da sindical na medida em que aquela substi-

tui o centro organizador por formas diversas de adesão local nas quais os novos assalariados encontram melhores opções, e menos riscos, de auto-representação (o bairro, o grupo de amigos, o ofício...). Por outra parte, esta "forma multidão" não quebra o tipo de compromisso normativo que o indivíduo tem com a comunidade local da que faz parte. E isto a torna um destacamento de mobilização responsável e até certo ponto, disciplinado, mas incorpora o processo de eleição da própria organização no cumprimento das decisões. Nesse sentido, "forma multidão" é uma organização de organizações e de indivíduos que combinam a ação comunicativa com a ação normativa, em correspondência com a coexistência superposta de racionalidades modernas e tradicionais que caracterizam a realidade social.

A possibilidade de que um leque tão plural de organizações e sujeitos sociais possa mobilizar-se, será garantida mediante a seleção de fins que permitam concentrar em torno de algumas demandas específicas, diversas vontades coletivas. Isto exige descentrar as reivindicações da problemática do salário direto, próprio do antigo movimento operário, para situá-lo em termos de uma política de necessidades vitais (água, terra, serviços e recursos públicos, educação...) que abrange a sua incumbência para os múltiplos segmentos das populações subalternas e que, dependendo da localização social dos sujeitos, pode ser lida como o componente do salário indireto (para os assalariados), como suporte material da reprodução (vizinhos, jovens) ou a condensação do legado histórico cultural da identidade (os indígenas).

A AMPLIAÇÃO DA POLÍTICA

Os atuais movimentos sociais não são somente atividades de protestos e reivindicações, mas, sobretudo, estruturas de ação política.

São políticos porque os sujeitos de

idéias em rede

Ideas en red

interpelação da demanda que desencadeiam as mobilizações são, em primeiro termo, o Estado (abolição da lei das águas, anulação de contratos de privatização, suspensão da erradicação forçada), e o sistema de instituições supra-estaduais de definição das políticas públicas (FMI, BM, investimentos estrangeiros). Incluso a própria afirmação de uma política da identidade indígena (aymara) faz-se de cara ao sistema institucional esta-

guns casos dissolveram de maneira intermitente - a armação institucional do Estado em várias regiões do país (altiplano norte, Chapare, ciudad de Cochabamba) permitindo, assim, a coexistência de dois partidos políticos⁶ com competências normativas algumas vezes mestiças e outras confrontadas.

Paralelamente, em torno a estas experiências de execução prática de direitos, os movimentos sociais come-

vertical das ações em torno a mandos únicos de mobilização do antigo movimento operário, permitem uma proliferação de sentidos e horizontes de ação cuja coordenação não é mais um suposto, e sim mais um dos resultados que deve produzir o próprio movimento social para ser bem sucedido. Ao que tudo indica, no futuro não existirá só um grande movimento social, mas uma multiplicidade deles compelidos a inventar estruturas de



Foto Rina López

dual que durante toda a vida republicana deu-lhe caráter racial à dominação e a exclusão dos indígenas.

Por outro lado, são movimentos com orientação de poder. Na medida em que as empresas de mobilização dos últimos anos estiveram direcionadas a evidenciar injúrias estruturais de exclusão política e de injusta distribuição da riqueza, os movimentos sociais retomaram as tradicionais conferências locais de deliberação, gestão e controle (assembléias, juntas). Estas conferências locais foram projetadas regionalmente como sistemas não institucionais de participação e controle público e paralisaram -em al-

çaram a projetar em todo o país, estas bem sucedidas experiências de deliberação e gestão de direitos através da formulação de um desenho razoável de "direção da sociedade"⁷ que, ao tempo de demolir o fatalismo histórico com o qual legitimou-se o projeto neoliberal nos últimos 15 anos, desenhou um modelo alternativo de reforma estatal e econômica.

Outro fato de destaque desta emergência política dos movimentos sociais, é o caráter regional de suas lutas que, por momentos, tornam incomunicáveis⁸ suas dinâmicas e necessidades. No entanto, esta des-compagnação, que se contrapõe à unificação

coordenação na rede, em torno a temáticas pontuais e temporalmente negociadas.

A RE-INVENÇÃO DA DEMOCRACIA

Por tudo isto é possível afirmar que os movimentos sociais e societários transformaram o campo político modificando o espaço legítimo desde o qual a mesma é produzida e re-desenharam a condição sócio-econômica e étnica dos agentes políticos, criando novas técnicas sociais para fazer política, além de provocar mutações nos fins e no

sentido da política.

A partir das ações de mobilização, as disputas e competências por gestão dos assuntos públicos anteriormente concentrados no executivo, o parlamento, os partidos tradicionais e embaixadas tiveram que se trasladar às ruas, às comunidades camponesas, aos bairros periféricos que assumiram o papel não só de geradores de legitimidade política, mas também de territórios sociais de deliberação respeito das modalidades de controle de recursos públicos.

Esta dilatação geográfica da política veio de mãos dadas com a incorporação de grupos sociais anteriormente excluídos da tomada de decisões e que agora assumem a competência de definir a melhor maneira de organizar a vida em comum, a rede pública. Os 100.000 cochabambinos nas juntas no ano 2000, os 500.000 *aymaras* em turnos de bloqueio em setembro de 2000, e junho de 2001, as 30.000 famílias *cocaleras* em seus sindicatos assumindo a responsabilidade de delimitar a gestão da água, o destino da produção, a igualdade entre índios e mestiços, etc..., mostram a irrupção multiforme de novos sujeitos da política que quebram o monopólio das decisões e ampliam radicalmente a base sócio-econômica e étnica das pessoas que possuem aptidão para participar na definição do rumo do Estado.

Esta irrupção da plebe no campo político incorpora uma parte da sociedade na definição de quem tem direito a fazer parte da sociedade política, o qual é um fato eminentemente democrático. Já que esta ampliação do político fica sujeita sobre à reclamação em torno aos modos de distribuição de riquezas coletivas (terra, água, recursos públicos, etnicidade legítima), os movimentos sociais estão introduzindo um profundo processo de igualação substantiva da população para o acesso a prerrogativas políticas, com o qual, uma das inconsistências estruturais do atual regime

liberal representativo, a discriminação, procura ser superada.

Falando estritamente, a forma de produção da política inovada pelos movimentos sociais, pelo menos até hoje, está provocando uma regeneração substancial da democracia, e isso vale também para os próprios mecanismos através dos quais "a parte dos que não tem vez" modificam o modo de produzir a política. Neste caso, falamos dos procedimentos da ação po-

Esta irrupção da plebe no campo político incorpora uma parte da sociedade na definição de quem tem direito a fazer parte da sociedade política, o qual é um fato eminentemente democrático.

lítica. Ao ampliar-se em escala regional e geral os consuetudinários repertórios locais de deliberação e formação de critério público como a junta, a assembléia e as próprias estruturas de adesão corporativa dos sindicatos agrários, das agremiações, e dos *ayllus*, estes foram projetados como sistemas políticos alternativos e capazes de cumprir de forma mais eficiente e democrática que os partidos, a representação liberal, o acréscimo de vontades, a construção de consensos em base à produção coletiva de opinião e a própria prestação de contas dos escolhidos sobre os eleitores. Todos eles existem agora como cole-

tividade deliberante e não só como indivíduos impotentes carentes de voz pública e vontade efetiva.

Para finalizar, ficou claro que esta renovação dos sujeitos e técnicas da ação política promovida pelos movimentos sociais traz consigo a formação de um novo horizonte de ação histórica, de novos princípios organizativos da sociedade que estão levando a uma crise, o sistema de crenças de mobilização com a qual o neoliberalismo e o capitalismo global tinham produzido consentimento e adesão ativa a seus fins.

Este "espírito do capitalismo"⁹ contemporâneo, começa a entrar em crise lentamente graças à insurgência de comunidades morais, de novos dispositivos de hegemonia e novas crenças orientadoras do destino social protagonizadas pelos movimentos sociais.

Tudo isto faz dos movimentos sociais máquinas de democratização da sociedade, cujo efeito, incluso, é remover os esquemas estruturais do próprio campo político institucionalizado. Os resultados das eleições de 2002 com o crescimento eleitoral de umas esquerdas nacional-indígenas (Movimento Indígena Pachakuti - MIP) e popular-mestiças (Movimento AL Socialismo - MAS) são um efeito diferente desta renovação democrática dos espaços, os discursos, as instituições e os sujeitos da política. Nesse sentido, os movimentos sociais podem ser entendidos como um desborde democrático da sociedade sobre as instituições de exclusão e domínio que prevalecem. O que resta saber agora é se, da mesma forma que os movimentos operários, estes movimentos sociais e societários poderão transformar parte das suas demandas, de suas práticas e desenhos organizativos numa estrutura normativa geral que dê lugar a um re-desenho estatal, o qual -no caso de acontecer- terá de ser muito diferente dos tipos de Estado republicano que conhecemos até o dia de hoje. ●

idéias em rede

Ideas en red

La implementación y gestión del proyecto neoliberal en Brasil y el inicio de su crisis, así como en las demás experiencias de América Latina, deja en evidencia que esa política económica apenas transfiere los problemas para el futuro inmediato, con el consecuente agravamiento de la vulnerabilidad externa y la profundización de la fragilidad financiera del Estado. Para superar el modelo liberal hay que avanzar en la organización y conscientización popular, y en la construcción de un partido político verdaderamente socialista, que realice cambios económicos sociales y políticos profundos en la sociedad, estrechando los vínculos con América Latina.

No início dos anos 90, o Brasil, tendo à frente o Governo Collor de Mello, foi o último país da América Latina a aderir e implementar o projeto político-econômico neoliberal, sistematizado doutrinariamente em 1989, de forma inequívoca, pelo chamado "Consenso de Washington". Com a deposição constitucional desse governo em 1992, e sua substituição pelo Governo Itamar Franco, o ritmo de implantação desse projeto diminuiu durante o período 1993/1994, sendo retomado posteriormente com toda a força, e amplamente executado, pelos dois Governos de Fernando Henrique Cardoso (1995/2002).

Após mais de uma década dessa experiência, os resultados essenciais, com nuances e detalhes secundários, são os mesmos verificados nos demais países do Continente, quais sejam: estabilidade relativa dos preços e baixíssimo crescimento econômico, acompanhados pelo

aumento das dívidas externa e interna; a desnacionalização do aparato produtivo, com transferência de renda do setor público para o setor privado e da órbita produtiva para a órbita financeira; a elevação das taxas de desemprego e a redução dos rendimentos do trabalho. Em suma, aprofundamento dramático da dependência e da vulnerabilidade externa do país, a ampliação da fragilidade financeira do setor público, a precarização do mercado de trabalho e a manutenção ou deterioração das condições sociais – pobreza, criminalidade, violência e desigualdade de renda e de riqueza.

Todo esse processo, como outros ocorridos nos demais países da América Latina, esteve sempre ancorado num plano de estabilização, de combate à inflação. Inicialmente o Plano Collor (1990), de curta duração, e posteriormente, a partir de dezembro de 1993, o Plano Real¹. Em momentos distintos, ambos cri-

aram as condições políticas propícias à implementação das "políticas pró-mercado". Estas últimas, embora sejam, por natureza, excludentes e antipopulares, puderam se legitimar, momentaneamente, pela queda da inflação e, especificamente no caso do Plano Real, pela aceleração do crescimento econômico ocorrida nos primeiros nove meses de implantação da nova moeda. Desse modo, especialmente este último plano, ao abrir indiscriminadamente a economia brasileira e valorizar o real (a moeda), se constituiu também, assim como o Plano Cavallo na Argentina, na vanguarda do projeto neoliberal. Por isso, em ambos os casos, a dificuldade em mantê-los, a partir de um certo ponto, implicou o questionamento de todo esse projeto.

Na seqüência deste artigo evidencia-se os traços comuns das políticas de estabilização implementadas na América Latina sob a he-

Neoliberalismo e crise na América Latina. O caso do Brasil

Luiz Filgueiras
Salvador, Bahia



gemonia do neoliberalismo, destacando-se, em particular, o caso brasileiro, mas também identificando-se a Argentina como o exemplo maior da aplicação dessas políticas e das dificuldades de superação do modelo liberal, em razão da completa subordinação das burguesias latino-americanas ao imperialismo.

POLÍTICAS DE ESTABILIZAÇÃO E MODELO NEOLIBERAL NA AMÉRICA LATINA

A história da implementação e gestão do projeto neoliberal no Brasil, bem como o início de sua crise², tal como nas demais experiências da América Latina, evidencia uma trajetória já amplamente conhecida, qual seja:

1 Implementação, em todos os países, de planos de combate à inflação calcados, em geral, na abertura indiscriminada da economia e na valorização de suas respectivas moedas frente ao dólar.

2 No momento imediato à adoção dos planos, queda abrupta dos índices inflacionários e crescimento da produção, do emprego e da renda.

3 Como decorrência, na etapa seguinte, surgem e avolumam-se saldos negativos na Balança Comercial (exportação/importação de mercadorias) e na conta de Transações Correntes (soma da Balança Comercial, da Balança de Serviços e das Transferências Unilaterais), colocando esses países numa situação de vulnerabilidade e dependência com relação ao fluxo de capitais estrangeiros.

4 A atração desses capitais, que possibilita conjunturalmente, e de forma precária, o equilíbrio das contas externas, exige a abertura financeira desses países, com a adoção de facilidades operacionais e tribu-

Os países periféricos não têm competitividade suficiente para manter o grau de abertura comercial/financeiro exigido pelos governos dos países desenvolvidos.

tárias para os investimentos estrangeiros e uma política de taxas de juros permanentemente elevadas, além da privatização/desnacionalização do patrimônio público (empresas e serviços).

5 Como consequência dessa política, contaminam-se as finanças públicas, com o crescimento explosivo do montante de juros das dívidas externa e interna pago pelo governo. Por isso, cresce o déficit público total, apesar dos cortes nas despesas e do aumento da carga tributária que possibilitam superávits primários – que são utilizados, exatamente, para pagar, parcialmente, os juros devidos.

6 Como resultado final, crescem as dívidas públicas (interna e externa), deterioram-se os serviços públicos, desacelera-se o crescimento, eleva-se a taxa de desemprego, caem os níveis de rendimento, concentra-se a renda, aumenta a pobreza e restringem-se as políticas sociais, criando-se as bases para a crise social e política.

Na realidade, os países periféricos não têm competitividade suficiente para manter o grau de abertura comercial/financeiro exigido pelos governos dos países desenvolvidos, em particular o G7 (sob a hegemonia americana), e as instituições multilaterais, como o FMI, a OMC e o Banco Mundial. Essa política, com forte acentuação da dependência internacional, coloca esses países em situação vulnerável frente a todo e qualquer evento negativo que ocorra no plano internacional, mesmo que seja de natureza conjuntural, e que se expressa em fuga de capitais e pressões sobre a taxa de câmbio.

Por sua vez, esses eventos, que tendem a afetar os preços internos e reduzir as reservas cambiais do país, levam os Bancos Centrais a aumentar a taxa de juros e, em alguns casos, a emitir títulos da dívida pública com correção cambial, como forma de cumprir as metas de inflação – formais ou não – pré-estabelecidas e de elevar ainda mais a remuneração do capital financeiro, além de assegurar-lhe o cumprimento dos compromissos assumidos pelo governo.

Quando, por certas circunstâncias conjunturais, agudizam-se os dois problemas anteriormente mencionados – vulnerabilidade externa e fragilidade financeira do setor público –, aparece o “apoio” do FMI, tendo por contrapartida mais um ajuste fiscal, cujo objetivo é acenar para os “mercados” a viabilidade do pagamento dos serviços das dívidas externa e interna. Portanto, as dificuldades e a lógica dos processos são semelhantes em todos os países.

Desse modo, fecha-se um círculo deletério de acúmulo de dificuldades no balanço de pagamentos, nas finanças públicas, na produção e no emprego do país. A “fuga para frente” se dá sempre a partir de um novo ajuste fiscal, com aumento de impostos e/ou cortes nas despesas,



Foto Rodolfo Oliva

demissões de funcionários, arrocho salarial, mais privatizações e contenção do crescimento econômico. Em todos os casos, os recursos e o aval do FMI aliviam, momentaneamente, em cada conjuntura específica imediata, as respectivas vulnerabilidades externas de cada país, em troca de mais transferência de renda e riqueza para os países desenvolvidos e, em particular, do segmento produtivo para o segmento financeiro da economia e do setor público para o setor privado.

Em resumo: essa política econômica apenas transfere os problemas para o futuro imediato, com o subsequente agravamento da vulnerabilidade externa e o aprofundamento da fragilidade financeira do Estado, até que ocorra uma nova conjuntura internacional desfavorável que, por sua vez, levará à próxima crise e a um novo acordo com o FMI.

NEOLIBERALISMO E CRISE NO BRASIL

No Brasil, a crise cambial, que inviabilizou a política de sobrevalorização do real frente ao dólar, eclodiu em janeiro de 1999, início

do segundo mandato de FHC. Isto ocorreu apesar de um empréstimo "preventivo" do FMI de US\$ 44 bilhões. A desvalorização cambial deixou o seu rastro na evolução da dívida pública, que saltou de R\$ 388 bilhões em dezembro de 1998 para R\$ 500 bilhões em fevereiro de 1999, e implicou redução no ritmo da atividade econômica e aumento do desemprego, além de afetar os preços, que voltaram a subir a taxas mais elevadas.

Os quadros a seguir evidenciam a evolução dos principais indicadores macroeconômicos do Brasil, antes e depois (1994/2002) da implementação da nova moeda (o real), nos quais se destacam dois momentos distintos após a implementação do real, quais sejam: até 1998, quando se encerra o 1o mandato de FHC, com o real sobrevalorizado frente ao dólar, e a partir de 1999, quando ocorre a crise e muda a política cambial, com a adoção do câmbio flexível e a instituição das metas inflacionárias. Conforme se demonstra a seguir, essa mudança no câmbio alivia momentaneamente a vulnerabilidade externa, mas de forma alguma a resolve. A fragilidade financeira do setor público, por sua vez, continua se aprofundando, bem como permanece a dificuldade de se retomar o crescimento econômico.

O quadro 1 evidencia, após a implantação do Plano Real, a queda radical da inflação, que se reduz, sistematicamente, de 2.406% em 1994 para 1,7% em 1998. Como contrapartida, o saldo positivo da Balança Comercial, que era de US\$ 10,5 bilhões em 1994, transforma-se em saldos negativos cada vez maiores, atingindo US\$ 6,6 bilhões em 1998.

QUADRO 1

INFLAÇÃO E TRANSAÇÕES CORRENTES BRASIL (1994/2001)

ANO	INFLAÇÃO IGP / FGV (%)	BALANÇA COMERCIAL (US\$ bilhões)	BALANÇO DE SERVIÇOS (US\$ bilhões)	TRANSAÇÕES CORRENTES (US\$ bilhões)
1994	2.406,8	10,5	-14,7	-1,7
1995	67,5	-3,4	-18,6	-18,0
1996	9,3	-5,6	-21,7	-23,1
1997	7,5	-8,4	-27,3	-33,4
1998	1,7	-6,6	-30,4	-35,2
1999	20,0	-1,3	-25,8	-25,4
2000	9,9	-0,7	-25,5	-24,6
2001	10,4	2,5	-27,5	-23,2

Fonte: Fundação Getúlio Vargas e Banco Central

idéias em rede

Ideas en red

O saldo negativo do Balanço de Serviços, por sua vez, cresce em mais de 100% no período: de US\$ 14,7 bilhões em 1994 para US\$ 30,4 bilhões em 1998. Como resultado final, a dependência externa aprofundou-se dramaticamente, com o saldo negativo na conta de Transações Correntes (Balança Comercial + Balança de Serviços + Transferências Unilaterais) saltando de US\$ 1,7 bilhões em 1994 para US\$ 35,2 em 1998.

O quadro 2 também demonstra, de forma cabal, o aprofundamento da dependência externa do país. O saldo negativo acumulado na conta de Transações Correntes, no período imediatamente anterior ao Plano Real (1990/1994), foi de US\$ 13,6 bilhões; enquanto esse mesmo saldo no período seguinte acumulou a assombrosa cifra negativa de US\$ 109,7 bilhões (1995/1998) ou US\$ 181,0 bilhões (1995/2002).

A deterioração macroeconômica também se fez sentir nas finanças públicas, no baixo crescimento econômico e na elevação do desemprego. O quadro 3 evidencia o salto na dívida externa do país – de US\$ 148,3 bilhões em 1994 para US\$ 235,1 bilhões em 1998 – e na dívida líquida de todo o setor público – de 29,2% do PIB em 1994 para 42,6% em 1998. Por sua vez, o PIB, que cresceu 5,9% em 1994, reduziu cada vez mais sua taxa, chegando a -0,12% em 1998, o que implicou um salto na taxa de desemprego de 14,3% para 18,3% na região metropolitana de São Paulo, a principal do país. Esse salto só não foi maior porque já havia ocorrido um salto anterior, em virtude da abertura comercial patrocinada pelo Plano Collor em 1990, que elevou a taxa de desemprego de 8,8% em 1989 para 14,9% em 1992.

O crescimento, a partir de 1994, da vulnerabilidade externa do país e da fragilidade financeira do setor público levou, inexoravelmente, à

QUADRO 2

TRANSAÇÕES CORRENTES PRÉ E PÓS-PLANO REAL BRASIL (1990/2002)

	PRÉ-REAL 1990/1994	PÓS-REAL 1995/1998	PÓS-CRISE 1999/2002-FEV	PÓS-REAL 1995/2002-FEV
BAL. COM.	60,3	-23,7	1,1	-21,2
BAL. SERV.	-70,6	-97,0	-81,7	-175,8
TRANSF.	-3,3	11,0	5,1	15,9
SALDO	-13,6	-109,7	-75,5	-181,0

Fonte: Fundação Getúlio Vargas e Banco Central

QUADRO 3

DÍVIDA EXTERNA, DÍVIDA DO SETOR PÚBLICO, PIB E DESEMPREGO BRASIL (1994/2001)

ANO	DÍVIDA EXTERNA (US\$ bilhões)	DÍVIDA LÍQUIDA DO S. P. (% do PIB)	CRESCIMENTO DO PIB (%)	TAXA DE DESEMPREGO (%)
1994	148,3	29,2	5,9	14,3
1995	159,3	30,6	4,2	13,2
1996	179,9	33,3	2,6	15,2
1997	200,0	34,5	3,6	15,7
1998	235,1	42,4	-0,2	18,3
1999	241,5	46,9	0,8	19,3
2000	236,1	53,1	4,5	17,5
2001	228,6	53,1	1,51	19,0

Fonte: Fundação Getúlio Vargas e Banco Central

fuga de capitais e à crise cambial, que se manifestou no início de 1999. Esta última implicou o aumento das taxas de inflação e, no transcorrer do ano, agravou ainda mais a situação financeira do setor público, ao tempo em que manteve a estagnação das atividades econômicas e elevou, mais uma vez, as taxas de desemprego.

No entanto, já no final deste mesmo ano e do ano seguinte, os capitais financeiros começaram a retornar ao país rapidamente, o que impediu uma recessão mais profunda em 1999 e possibilitou uma retomada em 2000. Isso ocorreu por

dois motivos: 1- ao contrário das crises do México, da Ásia e da Rússia, esses capitais nada perderam, uma vez que se retiraram antes da explosão do câmbio, e mesmo os que ficaram acabaram se protegendo, com o estímulo do governo, através da compra de títulos públicos com correção cambial; 2- o FMI aportou ao governo, ainda em 1998, portanto antes mesmo de eclosão da crise cambial, um mega empréstimo de US\$ 44 bilhões, a partir de um acordo onde se estabeleceram metas de superávit primário para o setor público e as taxas de inflação.

Voltando a observar o quadro 1,

já analisado anteriormente, pode-se perceber, a partir de 1999, uma melhora na Balança Comercial do país, cujo déficit transforma-se num superávit de US\$ 2,5 bilhões em 2001; o mesmo ocorrendo com relação à conta de Transações Correntes, que reduz o seu déficit para US\$ 23,2 bilhões em 2001. No entanto, isto ocorre muito mais pela redução das importações, em virtude do baixo crescimento econômico, do que por um maior dinamismo das exportações. Além disso, a contribuição da Balança de Serviços para a redução desse saldo foi reduzidíssima, apenas US\$ 3,0 bilhões. Na verdade, tudo isto significa, no curto prazo, uma pequena redução da vulnerabilidade externa - medida pela relação desses saldos com o PIB - propiciada pela desvalorização do real. No entanto, no longo prazo, qualquer crescimento maior da economia, acima de 4% por exemplo, recoloca de novo o constrangimento externo. O quadro 2 mostra que, mesmo após a desvalorização, o sal-

De fato, atualmente, ainda é evidente a vulnerabilidade externa da economia brasileira bem como a fragilidade das finanças públicas.

do negativo acumulado na conta de Transações Correntes cresceu em mais US\$ 75,5 bilhões no período (1999/2002).

De outro lado, conforme pode ser

visto no quadro 3, a fragilidade financeira do setor público continuou aumentando, tendo a sua dívida líquida atingido 53,1% do PIB em 2001 e já alcançando a marca de 54,5% em 2002. Além disso, em razão da dificuldade de voltar a crescer - as taxas de evolução do PIB falam por si só -, também elevou-se a taxa de desemprego, passando de 18,3% em 1998 para 19% em 2001.

Dada essa situação, é difícil acreditar que a posição do Brasil seja completamente diferente da Argentina, ou que sua economia tenha "fundamentos sólidos, reconhecidos pelo sistema financeiro internacional e que, por isso, não está sentindo grandes impactos com o desenrolar da crise Argentina". De fato, atualmente, ainda é evidente a vulnerabilidade externa da economia brasileira, bem como a fragilidade das finanças públicas - apesar da adoção do câmbio flutuante. Antes de tratar as implicações políticas, presentes na atual conjuntura, seria interessante uma rápida consi-



Foto João Ripper



Foto: João Ripper

deração sobre a crise Argentina, exemplo paradigmático de aplicação do modelo liberal e das dificuldades em substituí-lo.

O EXEMPLO DA ARGENTINA

A Argentina, momentaneamente, se encontra numa situação muito mais grave que o Brasil, em virtude da sustentação do modelo liberal e do Plano Cavallo por quase onze anos, com a manutenção de uma política de câmbio fixo, e do fato de já ter queimado praticamente todo o seu patrimônio público, reduzido o valor dos salários e das aposentadorias e demitido um enorme contingente de funcionários públicos. Política essa que já teria entrado em colapso em 1994, apenas três anos após o seu início, se não fosse a implementação do Plano Real no Brasil e a constituição do Mercosul, que possibilitaram um comércio bilateral favorável para a Argentina.

Acontece que, a partir de janeiro de 1999, com a crise cambial brasileira, que obrigou a desvalorização do real (a moeda) e levou à adoção de uma política de câmbio flutuante, a situação voltou a piorar para a Argentina, que continuou a insistir na manutenção da paridade de um para um entre o dólar e o peso, apesar da visível perda de competitividade de sua economia e de sacrifícios econômico-sociais crescentes para poder manter essa situação.

Em todo esse processo, a postura do FMI, do Tesouro Americano e demais instituições multilaterais foi sempre a de elogiar o comportamento das autoridades econômicas argentinas, ao tempo em que elegeram a Argentina como o grande modelo de desenvolvimento a ser seguido pelos demais países da América Latina. Quando as dificuldades se aprofundaram, o comportamento desses organismos foi o mesmo das outras crises – México, Ásia, Rússia e Brasil –, qual seja:

aprofundamento do ajuste fiscal, com mais cortes nas despesas e redução de salários e aposentadorias.

No entanto, após dezembro de 2001, com a eclosão da revolta social e a implosão do sistema de convertibilidade, os discursos dos governos dos países desenvolvidos, do FMI e dos economistas ortodoxos/liberais mudaram. Agora, a responsabilidade da crise é totalmente da Argentina, que adotou o câmbio fixo por conta própria, sem apoio da comunidade financeira internacional e dos organismos multilaterais. E mais, a principal causa da crise é a adoção insuficiente, por parte da Argentina, das reformas e das políticas recomendadas pelo receituário liberal. Em suma, a proposição é de que os governos argentinos não foram liberais e ortodoxos o suficiente, na condução econômica do país.

Na verdade, o que se assiste hoje na Argentina é um profundo fracasso do modelo liberal, num país que mais o implementou e mais se subordinou à sua lógica. Portanto, a crise não decorre da ausência de políticas liberais; muito pelo contrário, a violência da crise e a forma como ela ocorreu derivou diretamente da adoção do modelo liberal em sua inteireza. E, o que é mais grave, não se apresentaram, até agora, alternativas políticas na sociedade argentina que possam indicar e sustentar outro modelo. Daí decorre a crise clássica de hegemonia política que ora se assiste. O atual presidente, Duhalde, segundo colocado nas últimas eleições e alçado ao poder por uma aliança política completamente desacreditada, carece de legitimidade. Pressionado, de um lado, pelas camadas médias da população, que tiveram confiscadas suas poupanças e contas-correntes – como fez Collor no Brasil –, pelos desempregados, famintos e miseráveis em geral; e, de outro, pelos interesses econômico-financeiros dos bancos e das empresas estrangeiras, que compraram as

estatais dos serviços públicos, encontra-se numa terrível dificuldade em arbitrar as perdas decorrentes da inevitável desvalorização do peso.

Por sua vez, a pressão dos organismos internacionais e dos governos dos países desenvolvidos está sendo violenta, com ameaças de todo o tipo: suspensão de crédito para exportação, retirada de bancos e empresas estrangeiras, rejeição de qualquer empréstimo, etc., até que a Argentina concorde em adotar um novo programa imposto pelo FMI. Alguns religiosos da ortodoxia e do liberalismo, dentro e fora da Argentina, como o ex-presidente Carlos Menem – condutor e responsável maior pela presente situação –, chegam a defender a dolarização da economia, com o país abrindo mão definitivamente de ter uma moeda nacional. Em consequência, propõem uma integração subordinada ao NAFTA, através de acordo com os Estados Unidos, e um distanciamento maior do Brasil e do Mercosul.

PERSPECTIVAS POLÍTICAS NO BRASIL

A construção político-ideológica neoliberal, que vê o mercado capitalista como o fim da história, apresenta a globalização do capital, e suas consequências, como tendo uma força avassaladora, quase que como fenômenos da natureza, inevitáveis e incontroláveis, dando a falsa impressão da existência de um caminho único e inexorável para a humanidade. Com isso, aquilo que é produto da ação política e das decisões de sujeitos definidos (os governos das grandes potências econômicas, as grandes corporações produtivas-financeiras transnacionais e as instituições econômicas multilaterais sob domínio do capital financeiro) transfigura-se num processo autônomo, acima da vontade e da ação dos indivíduos e dos sujeitos coletivos.

A consequência prática dessa hegemonia ideológica, ao longo das duas últimas décadas do século passado, foi a difusão, para toda a sociedade, de um sentimento de impotência, reforçado diariamente pelos meios de comunicação, que se expressava numa tendência à acei-

No Brasil, os efeitos desastrosos do modelo neoliberal, apesar de todo o controle e manipulação da informação pelos monopólios da comunicação, são hoje evidentes.

tação passiva de uma única direção, à qual todos deviam se adaptar, ou perecer. No entanto, no Brasil, como em todo o mundo, a chegada do novo milênio coincidiu com a crise do projeto econômico-político neoliberal. Os seus resultados econômicos e sociais, para os países periféricos e para as classes trabalhadoras, falaram mais alto do que o discurso neoliberal sobre a eficiência dos mercados. O caráter regressivo e anti-social do projeto foi desnudado. E mais ainda, a chamada 3a via, expressão da capitulação da social-democracia à política e à ideologia neoliberais, também entrou em crise. Os exemplos de vários países europeus e do próprio Estados

Unidos, mas especialmente o da França, não deixam dúvidas.

No Brasil, os efeitos desastrosos do modelo neoliberal, apesar de todo o controle e manipulação da informação pelos monopólios da comunicação, são hoje evidentes. Por outro lado, e talvez por isso mesmo, observa-se uma retomada dos movimentos sociais e da ação política das esquerdas.

Os exemplos dramáticos da Argentina e da Venezuela são claríssimos: 1- Se a 3a via é uma tragédia nos países desenvolvidos, nos países da periferia ela é uma farsa, porque é impossível de ser constituída, pois suas burguesias, completamente subordinadas ao imperialismo, já não possuem qualquer tipo de projeto que se possa denominar de nacional. Para se superar o modelo liberal há que se avançar, necessariamente, na organização e conscientização popular e na construção de um partido político verdadeiramente socialista. A via eleitoral, por si só, não tem capacidade suficiente para o enfrentar o neoliberalismo e transformar a sociedade. 3- As esquerdas podem até chegar ao poder de alguns países através da via eleitoral, mas só terão capacidade de realmente exercê-lo, efetuando mudanças econômicas, sociais e políticas profundas na sociedade se estreitarem os seus laços na América-Latina. Só assim terão capacidade para enfrentarem o imperialismo americano e o seu projeto de total domínio do Continente, através da implantação da Área de Livre Comércio das Américas (ALCA). ●

1 Essa data marca o início formal do Plano Real, a partir do anúncio de um programa de ajuste fiscal e de suas duas fases seguintes, quais sejam: a criação de uma quase moeda (a URV) em março de 1994 e, quatro meses depois, isto é, a partir de 1o de julho a sua transformação em uma nova moeda: o real.

2 Para uma análise detalhada de todo esse processo ver, de minha autoria, "A História do Plano Real", livro publicado pela editora Boitempo, SP, 2000.

idéias em rede

Ideas en red

Os movimentos indígenas emergiram na América Latina, a partir da década de 1970, com a finalidade de acabar com a prática política colonial, assim como para participar nos espaços de poder da democracia representativa.

No caso da Bolívia, a participação indígena nos espaços de poder tem crescido nos últimos anos. Entretanto, um dos perigos que correm os parlamentares indígenas é o de acabar subsumidos sob o domínio da lógica política liberal, que nega as práticas políticas comunais como projeto social inclusivo, embora no discurso continuem reivindicando a recuperação cultural das nações indígenas.

Foto cortesia Los Tiempos



Parlamento multicultural o etnofagia estatal

Félix Patzi Paco
La Paz, Bolivia

Los Estados Latinoamericanos desde su fundación nacieron contra los indígenas. Por ello, respecto a estas culturas siempre se practicaron dos tipos de estrategias políticas. Una primera antropoemética, que consiste en “vomitar” a los extraños, desterrarlos fuera de los confines del mundo ordenado y prohibirles toda comunicación con quienes permanecen dentro: esta es la estrategia de la exclusión. De ahí que a los indígenas no los dejaron participar de los espacios de poder, estructurando las sociedades latinoamericanas en una especie de anillos de jerarquía colonial. La segunda estrategia política es la llamada antropofágica, que consiste en aniquilar a los extraños, “devorándolos”, para transformarlos después metabólicamente en un tejido indistinguible del propio: esta es la estrategia de la asimilación. La preocupación central de esta estrategia es hacer semejante lo diferente; ahogar las distinciones culturales o lingüísticas; prohibir todas las tradiciones y lealtades, salvo las dirigidas a alimentar la conformidad con la cultura considerada legítima. Para ello se ha usado lo que se llama “violencia simbóli-

ca”, o sea, toda aquella acción orientada a la transformación de las subjetividades.

La exclusión y la asimilación fueron siempre estrategias que perfectamente combinaron con la segregación de los indígenas en todos los espacios de la sociedad y del Estado; es decir, para legitimar la cultura dominante se usa la estrategia de asimilación mediante la transformación de sistemas de creencias y de hábitos, como una vía de somatización de los indígenas hacia un orden de poder establecido. Y en cuanto a la estrategia de participación se usó la estrategia de exclusión de los diferentes espacios jerárquicos de la sociedad. De ahí que, por ejemplo, el campo político expresado en diferentes poderes del Estado en los países de América Latina, desde que se crearon las repúblicas hasta la actualidad, fue el monopolio de la élite criolla-mestiza blanca.

MOVIMIENTOS INDÍGENAS Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA

Es en contra de esta práctica polí-

tica colonial que emergen los movimientos indígenas de América Latina a partir de la década de 1970 y que adquieren mayor relevancia en la década de 1990. Sin duda en esto se destacan los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador. Además de organizar grandes movimientos sociales de protesta, también derivaron en la organización de partidos políticos a fin de participar en los espacios de poder instituidos por la clase dominante, como es la democracia representativa. En Bolivia, por ejemplo, a diferencia de los partidos políticos de composición étnica criolla-mestiza, los indígenas organizaron partidos ligados a los movimientos indígenas. Tal es el caso del Movimiento hacia el Socialismo (MAS) y el Movimiento Indígena Pachacuti (MIP), estructuras políticas en las que en ocasiones no se distinguen los límites de partido y de movimiento. La potencialidad de estos partidos radica precisamente en esta fusión entre partido y movimiento.

De esta manera, los antiguos movimientos sociales y las formas de organización de partidos políticos anclados en el discurso de clase fueron

sustituídos por movimientos y partidos de tipo étnico cultural.

Se observó, así, el ascenso de los movimientos indígenas y la estructuración de partidos políticos que emergieron de los propios movimientos indígenas que iban desligitimando el orden social capitalista. En varios de los países de América Latina, a partir de la década de 1990, como respuesta a la emergencia de los movimientos indígenas, muchos Estados han empezado a reformar sus Constituciones Políticas, reconociendo el carácter pluricultural de sus naciones. Esta teoría, en los inicios, aparentemente fue la más progresista, ya que se creía que podía fomentar la diversidad de prácticas políticas o de poder y las diferencias en los modos de producción existentes en las sociedades multiculturales. Sin embargo, se continuó imponiendo el modelo político monocultural eurocentrado, o sea, la democracia representativa ejercida mediante partidos políticos y una forma de práctica económica basada en la economía privada y de mercado.

En este sentido, el Estado continúa siendo asimilacionista cuando expande y promueve una sola forma de administración del poder y una sola práctica económica, eliminando las otras prácticas políticas y económicas. O sea, elimina la multiproducción y la multipolítica practicada fundamentalmente por los indígenas. Entonces, ¿dónde está lo pluricultural de los Estados Nacionales? Está en que evidentemente -por lo menos en Bolivia- reconoce la diversidad de idiomas, vestimenta y otros elementos de la cultura, como las ritualidades, a lo que nosotros denominamos entorno indígena. En este sentido, podemos definir a los Estados pluriculturales como aquellos que acoplan al entorno indígena para su reproducción, pero que combaten o eliminan las prácticas políticas y económicas, a las que nosotros hemos de-

nominando sistema indígena.

ESTADOS NACIONALES Y PROYECTO DE "INCLUSIÓN": EL CASO BOLIVIANO

Algo que se considera esencial en este proceso es que las diferentes nacionalidades van a tener que incluirse en una sola vida económica y política del país, aunque puedan tener diversas prácticas culturales, que serían la base central para cre-

La democracia liberal con su conexión entre libertad individual y nacionalidad integra a los indígenas a la sociedad nacional, es decir, "permite" abandonar el sistema indígena (política y economía) considerados como incompatibles con la civilización y la modernidad. Y aprovecha el entorno indígena para legitimizar su reproducción como sistema.

Por lo tanto, el Estado "Pluri Multi" se parece a un "panesvalismo de-



Foto cortesía Los Tiempos

ar un especie de "bolivianoconformidad", en el caso de Bolivia.

Sin duda, la bolivianoconformidad permite acomodar las diferencias étnicas como uno de los aspectos de una lucha más amplia para lograr una democracia más tolerante e inclusiva y, de esta manera, asegurar su integración en el conjunto de la sociedad. Para llevar adelante el proyecto integracionista, la democracia tiene el compromiso de garantizar la libertad e igualdad de sus ciudadanos individuales. Esto se refleja en los derechos civiles y políticos básicos a todos los individuos, independientemente de su pertinencia de grupo.

mocrático", ya que se destaca en esta teoría la ambición de fraternización general de los pueblos, que quiere nada más que "hermanar" al tanteo, sin considerar la posición histórica y el grado de desarrollo social de cada pueblo. En este sentido, es la aplicación del principio de multiculturalidad para su propio interés, es decir, para la nación dominante, como una cosa legítima de la tradición liberal.

Mediante las reformas del Estado se aparenta reconocer la vida propia de las otras naciones; pero, a la par, se otorgan o conceden fundamentalmente los derechos individuales universales, es decir, los va-

lores liberales, como la democracia y el mercado. En tal sentido, las naciones excluidas en este complejo panorama internacional se enfrentan a la nación dominante en condiciones particularmente desventajosas, debido a que la globalización neoliberal está afectando y liquidando la base material de estos pueblos, o sea a su economía y forma de práctica política. A todo este proceso lo denominamos Etnofagia Estatal.

INDÍGENAS Y PODER: ESPACIOS DE CONTRADICCIONES

Es en ese contexto, entonces, que se da la participación de los indígenas en calidad de parlamentarios. Tomando el caso, por ejemplo, de Bolivia vemos que en las últimas elecciones generales los partidos del MAS y el MIP sumados lograron un 27% del total de votos. Con ello, ambos partidos lograron tener 42 parlamentarios. Muchos consideran esto un avance muy significativo para la democracia, ya que el Estado estaría incorporando a los indígenas en los espacios de decisión. Si bien esto es cierto, sin embargo, dicha participación se mutila cuando tiene que actuar bajo el marco de la Constitución Política elaborada en forma colonial, o sea, una constitución en donde solamente se han instituido los privilegios de la clase dominante. De ahí que el proyecto indígena no ha podido concretizarse y/o constituirse en una cultura societal; esto es, una cultura que proporciona a sus miembros unas formas de vida significativas a través de todo el abanico de actividades humanas, incluyendo la vida social, educativa, religiosa, política y económica, abarcando la esfera pública y privada. Para ello hay dos obstáculos: uno de carácter institucional democrático y el otro de carácter que atinge al propio indígena.

En cuanto al primero, es muy difícil que la clase dominante renuncie a la forma de poder liberal que se ha conocido universalmente como democracia representativa. Donde la esencia de este poder se centra en el individuo, o sea la decisión la toma de manera independiente el individuo o el grupo de individuos, que actúa como delegado por la colectividad. Ellos son representantes que desde el momento de su elección en las urnas electorales se au-

Es muy difícil que la clase dominante renuncie a la forma de poder liberal que se ha conocido universalmente como democracia representativa.

tonomizan. La autonomía etimológicamente quiere decir que tiene su propia ley, su propio nomos, que tiene en sí mismo el principio y la regla de su funcionamiento; es decir, los individuos se convierten en personas independientes y que flotan por encima de la colectividad, aparecen como dotados de vida propia, olvidándose que su existencia se debe a la colectividad. Bourdieu llama a este proceso de trastocamiento como fetichismo de la política. Este hecho hace que este grupo ejerza el monopolio de las decisiones, donde enajena la soberanía popular mediante la delegación. Existen entonces condiciones soci-

ales que posibilitan el acceso al microcósmos político, como por ejemplo, el tiempo libre: la primera acumulación del capital político pertenece a la gente que posee un excedente económico que le permite distraerse de las actividades productivas, lo cual permite ponerse en posición de portavoz. Además de tiempo libre, hay otro factor que es la educación. Con todos estos elementos, el político se convierte en un verdadero propietario del poder. Sin duda esta forma de organización política tiene su sustento material en la economía y el manejo de recursos naturales en forma de propiedad privada.

Entonces los límites de la participación política de cualquier grupo social estarían condicionados por la práctica política liberal. A esta política se la hace aparecer como la mejor, más evolucionada y única forma posible de ser practicada por todos los hombres del planeta. A esto es lo que llamo "nuevo darwinismo político". En este sentido, no hay espacios para formular otro tipo de práctica política, de ahí que todos los indígenas ocupando ya los espacios de poder entren a dicho espacio a jugar bajo las mismas reglas de juego.

PRÁCTICAS POLÍTICAS NEGADAS

En este contexto, otras prácticas políticas han de ser negadas, como es la práctica política comunal o indígena, en donde el poder o la decisión, a diferencia del sistema liberal, no está centrada en el individuo, o el individuo no tiene poder en sí mismo; el poder es asumido por la colectividad: el representante sólo expresa la decisión adoptada por la colectividad en una reunión, asamblea o cabildo. En otras palabras, el control lo ejerce el conjunto de personas constituido en asamblea, por eso que el re-

presentante es revocable en cualquier momento si no cumple o no expresa la decisión de la colectividad. La autoridad en este sistema de poder no es voluntaria, como ocurre en la lógica liberal, sino obedece a otra lógica, que nosotros denominamos lógica de servicio, donde sus fundamentos centrales están en la obligación y rotación, es decir, para ser autoridad uno no

derive en una especie de propiedad, tal como ocurre en la lógica liberal; ni tampoco depende de la educación. La práctica política es aprendida a través del recorrido jerárquico de cargos instituidos por la comunidad. De ahí que en las comunidades indígenas no rigen las reglas democráticas, sino una especie de autoritarismo basado en el consenso, donde la autoridad no la tiene el

les que no afecten al sistema liberal.

En cuanto al obstáculo atingente al propio indígena, cabe señalar que si bien resaltaron por primera vez, en un espacio parlamentario, todo el entorno indígena -muchos de los parlamentarios frecuentan el escenario con su vestimenta típica y participan mediante su propio idioma- hasta el momento no fueron capaces de coagular una propuesta política basada



Foto cortesia Los Tiempos

La forma comunal de la política no sólo es negada por el sistema liberal sino que es combatida para que no se convierta en un proyecto político alternativo y universalizable.

entra por voluntad propia, sino está obligado a realizar este servicio a la comunidad, ya que si no lo hace puede perder el acceso a ciertos recursos naturales, como ser tierra, riego, pastizal y otros. Por eso que la autoridad es ejercida de manera rotativa, donde todos los miembros de una comunidad tienen la obligación de prestar los diferentes servicios a la colectividad como la única forma de mantener el acceso a recursos y seguir perteneciendo a la comunidad. La rotación y la obligación hacen que todos tengan la posibilidad de acceder a ciertos cargos públicos por un período determinado por la colectividad. En este sentido, es muy difícil que el poder

individuo ni grupos de individuos, sino la colectividad. Esta forma de organización del poder solamente es posible en una economía donde los recursos naturales son de propiedad comunal, con una distribución privada en calidad de posesión. A esto denominamos gestión comunitaria de recursos naturales.

La forma comunal de la política no sólo es negada por el sistema liberal sino que es combatida para que no se convierta en un proyecto político alternativo y universalizable. Por lo tanto, lo permitido dentro de esta gama de práctica política liberal será nuevamente sólo el entorno indígena, o sea, las ritualidades y todos los elementos cultura-

en la multiculturalidad de donde ellos emergieron. No lograron dar el salto de lo local a lo universal en cuanto a la formulación de prácticas políticas comunales como un proyecto societal incluyente. Tampoco pudieron saltar de un discurso sindical hacia un discurso de propuesta alternativa basada en la lógica comunal que practican en sus lugares, ya que al momento de formular una práctica realizable en un contexto urbano pierden la perspectiva. De ahí que uno de los peligros de los parlamentarios indígenas es el de terminar subsumidos por la lógica liberal, aunque en el discurso continúen reivindicando la recuperación cultural de las naciones indígenas. ●

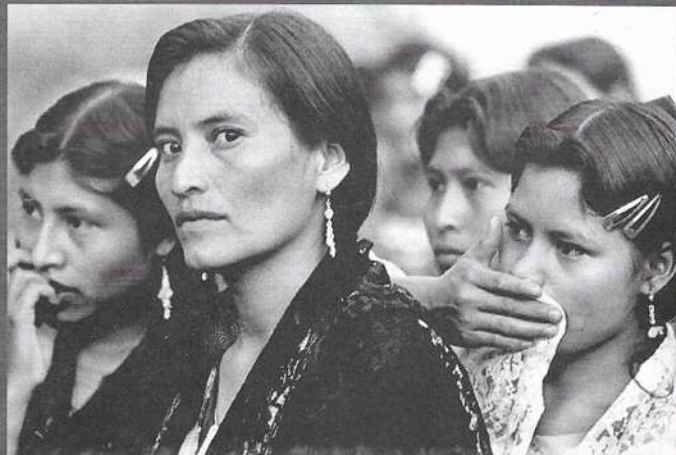
Derechos Indígenas en México: ¿un polvorín congelado?

Juan Anzaldo Meneses¹ - México

A partir de la promulgación de la reforma constitucional del 14 de agosto de 2001, México cuenta con un nuevo marco jurídico respecto a la cultura y derechos indígenas. En el actual Artículo 2 de la Constitución Federal se establecen una serie de obligaciones y responsabilidades del Estado mexicano para garantizar el desarrollo y respeto de la cultura y derechos indígenas. Sin embargo, esta reforma quedó muy lejos de satisfacer las demandas por los derechos esenciales de los pueblos indígenas, entre los que destacan ser reconocidos plenamente como sujetos de derecho colectivo, como pueblos; que se reconozcan sus autoridades y formas de gobierno; la convalidación de sus sistemas normativos; acceder al uso, operación y administración de sus propios medios de comunicación masiva; y el reconocimiento pleno de sus lenguas, tal como establece el Convenio 169 de la OIT, vigente en nuestro país desde septiembre de 1991. En la reciente reforma constitucional, promovida por la clase política de los partidos representados en el Congreso de la Unión, tampoco se garantiza la protección de las tierras y territorios indígenas ni se retoma el carácter inembargable imprescriptible e inalienable de la propiedad social de la tierra, que fue el espíritu de la Revolución encabezada por Emiliano Zapata a principios del siglo XX.

La reforma fue avalada por apenas 18 legislaturas de las 32 entidades federativas, y la rechazaron todos los Congresos locales donde habita el 80% de la población indígena del país, estimada en más de 10 millones de personas. En 22 estados de la República no se siguieron los procedimientos de consulta previstos por la ley y en el recuento de aprobaciones, no se esperó el fallo de dos estados soberanos. Es por ello que una

vez promulgada la reforma constitucional por el presidente Fox, y con fundamento en los Acuerdos de San Andrés, firmados entre el EZLN y el Gobierno Federal el 16 de febrero de 1996, el propio Convenio 169 y los procedimientos legislativos vigentes para el Congreso de la Unión y los Congresos estatales de la República Mexicana, 330 autoridades municipales interpusieron controversias constitucionales ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que fueron desechadas en septiembre de 2002, al declararse incompetente de conocer el caso la máxima instancia jurídica en nuestro país, argumentando su incapacidad de corregir los actos soberanos de un Poder constituido de la Nación. El Congreso de la Unión ignoró la llamada Iniciativa de la Cocopa (Comisión creada para la negociación, la concordia y la pacificación del levantamiento armado del EZLN en 1994), que para el grueso de los pueblos y organizaciones indígenas resume la letra y el espíritu de los Acuerdos de San Andrés, que a su vez cuenta con el respaldo y consenso de millones de mexicanos, como lo confirmó la histórica movilización realizada de febrero a abril del año 2001 por el propio EZLN y el Congreso Nacional Indígena. En julio de 2003 se espera que hayan concluido los trabajos de la legislatura en el Congreso de la Unión, y están en puerta elecciones para renovar los 500 diputados federales. Se perfilan como triunfadores el conservador partido en el poder (PAN) y el partido que detentó el poder por más de 70 años (PRI). Muy



lejos de ellos, la centro-izquierda parlamentaria mexicana (PRD) se encuentra con un 15% de la intención del voto. La principal preocupación de todos ellos se centra en realizar las reformas estructurales que les permitan acelerar el proceso de integración económica, política y de seguridad hemisférica estadounidense. La revisión del tema indígena, que para todos resulta espinoso debido a que supone un cambio radical de régimen, está fuera del debate.

En conclusión, por ahora es difícil vislumbrar cambios legales a favor de nuestros pueblos. El proyecto conservador y neoliberal del régimen está por consolidarse, y en el mejor caso, el tema indígena permanecerá "congelado" hasta el próximo cambio de gobierno federal, en el año de 2006. Sin embargo, los pueblos y comunidades continúan organizándose y ejerciendo la autonomía por la vía de los hechos. La violencia y la confrontación continúan, y el campo mexicano se convierte en un polvorín que difícilmente podrá ser ocultado.

¹ Editor de Ce-Acatl, organización integrante del Congreso Nacional Indígena. Fue asesor del EZLN durante los Diálogos de San Andrés. Contacto: www.laneta.apc.org/ceacatl

livros / libros



Ajuste neoliberal e desajuste social da América Latina

Laura Tavares Ribeiro Soares
Petrópolis, Vozes, 2001.

Fruto de tese doutoral da autora, analisa os setores sociais da previdência, saúde e assistência social, contemplando uma síntese da situação latino-americana (em especial Chile, México e Brasil) e comprovando os efeitos corrosivos causados pelas políticas sociais e corte neoliberal. Mas não só denuncia, também aponta saídas possíveis.

El ajuste estructural en América Latina.

Costos sociales y alternativas
Emir Sader (comp.)
Buenos Aires: CLACSO, 2001.

El Grupo de Trabajo de Economía Internacional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) encaminó sus esfuerzos prioritariamente hacia el análisis de las nuevas formas de inserción de nuestros países en el actual entramado económico internacional, con la intención de formular propuestas nacionales y continentales que puedan significar para América Latina el inicio de un recorrido que contenga como ejes rectores la integración social, la soberanía nacional y la democracia política. Este libro pretende recoger una parte sustancial de esas experiencias, consciente de la necesidad de construir una hegemonía alternativa en el continente a partir de profundas transformaciones generadas por las políticas de ajuste estructural que este nuevo orden neoliberal nos ofrece.

A CORUJA DE MINERVA - Mercado contra democracia no capitalismo contemporâneo

Atílio A. Borón
Petrópolis, Vozes, 2001.

Resultado de investigações teóricas e empíricas, este livro tematiza a relação entre o atual capitalismo e democracia. Defende que o capitalismo, em sua forma neoliberal, está passando por uma profunda transformação, o que implicará uma redefinição do que seja democracia, estado e sociedade. O público-alvo é o cientista social e estudantes de áreas afins.

Luces y sombras: formación y transformación de las políticas sociales en América Latina.

Juliana Martínez
FLACSO, Costa Rica

Trata sobre la formación y transformación de las políticas sociales en América Latina. Aborda el

tema de la investigación social y los determinantes de la política social, sus intereses, agendas domésticas e internacionales. El caso de las políticas de salud costarricense a lo largo del siglo también es tratado en el libro.

Infância, educação e direitos humanos

Bazílio, Luiz Cavaliere e Kramer, Sonia
Cortez Editora, São Paulo, 2003.

O livro é fruto da reflexão entre os autores, cotidianamente, e do trabalho junto a alunos, professores e pesquisadores, profissionais de órgãos governamentais e de ONGs, membros de conselhos, militantes de movimentos sociais, sindicatos e partidos políticos que com eles compartilham experiências, lutas, dúvidas e questionamentos acerca do tema. Os autores anseiam que o livro se configure como uma possibilidade de discussão e crítica para aqueles que consideram o tema da infância e da adolescência - assim como eles - muito mais do que uma área de trabalho, uma questão existencial. Está composto por cin-

co textos, dois trabalhos de cada um dos autores e um artigo escrito em conjunto. No último ensaio, "Solidariedade em tempos de violência - apontamentos e inquietações", os autores compartilham com os leitores perplexidades, anseios e esperança ante os mais diferentes e criativos mecanismos do Estado e da sociedade civil para enfrentar os desafios e assegurar - às crianças e jovens - educação como um direito humano.

Política e democracia em tempos de globalização

José María Gómez
Petrópolis, Vozes, 2000.

A partir de uma determinada definição de globalização, analisa os processos de mudança estrutural da política mundial e da própria figura do Estado-nação, assim como seus desdobramentos diretos sobre as noções de soberania, comunidade política e democracia. Texto oportuno para quem busca alternativas para o pensamento hegemônico e acredita na possibilidade de uma "cidadania democrática".



cine

CIDADE DE DEUS

Direção: Fernando Meirelles

Roteiro: Bráulio Mantovani, baseado em romance de Paulo Lins

Produção: Walter Salles

Drama - 135 minutos

Brasil - 2002

Site Oficial: www.cidadededeus.com.br

Em um dos locais mais humildes do Rio de Janeiro, um jovem pobre e negro consegue escapar do mundo do crime tornando-se fotógrafo profissional. Dirigido por Fernando Meirelles (Domésticas) e com Matheus Nachtergaele no elenco. Buscapé (Alexandre Rodrigues) é um jovem pobre, negro e muito sensível, que cresce em um universo de muita violência. Buscapé vive na Cidade de Deus, favela carioca conhecida por ser um dos locais mais violentos da cidade. Amedrontado com a possibilidade de se tornar um bandido, Buscapé acaba sendo salvo de seu destino por causa de seu talento como fotógrafo, o qual permite que siga carreira na profissão. É através de seu olhar atrás da câmera que Buscapé analisa o dia-a-dia da favela onde vive, onde a violência aparenta ser infinita.

KAMCHATKA

Direção: Marcelo Piñeyro

Roteiro: Marcelo Figueiras e Marcelo Piñeyro

Produção: Pablo Bossi, Óscar Kramer e Francisco Ramos

Policial - 105 minutos

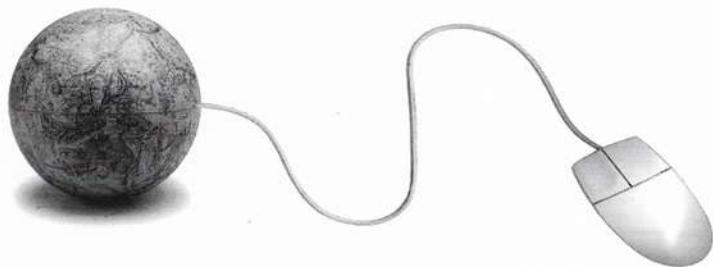
Argentina - 2002

Site Oficial: www.kamchatkalapelicula.com.ar

Harry (Matías Del Pozo) tem 10 anos e tem uma vida normal para qualquer criança de sua idade na década de 70. Porém, quando seus pais começam a ser perseguidos pela ditadura argentina ele e sua família são obrigados a largar todos os seus bens e fugir para uma fazenda.

O diretor argentino Marcelo Piñeyro buscou material em sua própria batalha pela sobrevivência durante o violento regime militar de seu país para o filme "Kamchatka", exibido no Festival de Cinema de Berlim. O longa-metragem conta a história do golpe militar de 1976 do ponto de vista de um garoto de 10 anos, Harry, cuja vida metódica vira de cabeça para baixo de uma hora para outra, quando seu pai, um advogado, e sua mãe, uma professora universitária, são forçados a entrar na

sites



www.enlacecivil.org.mx/

Enlace Civil A. C. surgió a partir de una solicitud de un grupo de comunidades indígenas de las regiones Altos, Selva y Norte del suroriental estado mexicano de Chiapas. El objetivo de ENLACE CIVIL es servir de puente entre las comunidades indígenas chiapanecas y la sociedad civil nacional e internacional en el proyecto común de mejorar las condiciones de vida de los pueblos indios.

www.globalizacion.org/

El Taller de Globalización en América Latina es un espacio de formación e información por medio de correo electrónico y apoyos en internet. Su objetivo es abordar la problemática de la globalización desde una perspectiva latinoamericana, identificando las dimensiones relevantes de la misma en el hemisferio, sus vinculaciones con los espacios locales y las alternativas para el desarrollo sostenible en América Latina. En especial se apunta a promover y facilitar esa discusión, para la colocación en los foros globales de una perspectiva regional sobre la globalización y sus efectos.

www.lpp-uerj.net/olped/

O OLPED é um espaço multidisciplinar de pesquisa, análise, divulgação e documentação sobre políticas educacionais desenvolvidas no Brasil e na América Latina. O site

clandestinidad. A ditadura militar durou até 1983. Durante esse período, esquadrões paramilitares foram responsáveis pelo "desaparecimento" de milhares de pessoas, como professores, advogados, artistas, atores, escritores e músicos.

EL BONAERENSE

Dirección: Pablo Trapero

Drama - 99 minutos
Argentina - 2003

A los 32 años, el Zapa (Jorge Roman) es cerrajero en un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Su vida es rutinaria y transcurre entre los trabajos de cerrajería y casi ninguna actividad nueva. un día tal es acusado de un robo por el dueño de una cerrajería, "el Polaco", que desaparece después del robo. Su tío logra sacarlo de la comisaría y logra mandar una carta para que su sobrino entre a la policía bonaerense. Y desde allí comienza su adaptación a la realidad y a su vida propia. Es una película argentina del Director Trapero.

dispõe de um amplo acervo de documentos, artigos e ensaios sobre temas educacionais, bem como links para centros de pesquisas, universidades, movimentos sociais e populares, sindicatos, organizações governamentais e não-governamentais, que atuam neste campo. As informações disponíveis no site destinam-se a professores, estudantes, sindicalistas, militantes e ativistas de movimentos sociais, bem como a acadêmicos e pesquisadores interessados no debate político-educacional latino-americano.

<http://osal.clacso.org/>

El Observatorio Social de América Latina (OSAL) es un programa especial iniciado por CLACSO a partir de febrero de 2000 orientado a promover y aportar elementos para una reflexión crítica sobre las nuevas realidades del capitalismo latinoamericano y, especialmente, sobre las diversas formas que asume el antagonismo social en nuestras sociedades. El mismo tiene por objetivo aportar elementos para una reflexión crítica, histórico-estructural, sobre las nuevas realidades de las sociedades latinoamericanas, signadas en las últimas décadas por la aplicación de políticas de corte neoliberal. En esta perspectiva el OSAL aspira a estimular el análisis y la reflexión sobre las distintas formas que asume el antagonismo social en nuestras sociedades y sobre las características que presentan los distintos movimientos sociales en la región. Dicha tarea se inscribe, además, en la voluntad de contribuir a la renovación y revitalización del pensamiento social latinoamericano y, en particular, de los estudios acerca de los movimientos sociales. Por la temática citada el programa aspira también a construir un espacio de intercambio entre los propios investigadores y entre éstos y los movimientos sociales y políticos.

www.parlatino.org.br/

El Parlamento Latinoamericano (Parlatino), es un organismo regional, permanente y unicameral, integrado por los Parlamentos nacionales de América Latina, elegidos democráticamente mediante sufragio popular, cuyos países suscribieron el correspondiente Tratado de Institucionalización el 16 de noviembre de 1987, en Lima-Perú, y aquellos cuyos Estados se adhieron al mismo o lo hagan en cualquier tiempo, de conformidad con los procedimientos señalados en este Estatuto. El Parlamento tiene los siguientes principios permanentes e inalterables: a) La defensa de la democracia; b) La inte-

gración latinoamericana; c) La no intervención; d) La autodeterminación de los pueblos; e) La pluralidad política e ideológica como base de una comunidad latinoamericana democráticamente organizada; f) La igualdad jurídica de los Estados; g) La condena a la amenaza y al uso de la fuerza contra la independencia política y la integridad territorial de cualquier Estado; h) La solución pacífica, justa y negociada de las controversias internacionales; e, i) La prevalencia de los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados.

www.memorial.org.br/

O Centro Brasileiro de Estudos da América Latina (CBEAL) foi criado dentro do Memorial da América Latina para desenvolver estudos sobre temas latino-americanos sob uma perspectiva interdisciplinar.

O CBEAL tem por objetivo animar discussões e grupos de estudos multidisciplinares sobre temas cuja abordagem multifacetada possa levar a uma compreensão mais integral - questões que transcendam fronteiras, assumindo uma relevância global; questões que possam ser debatidas não só a partir de posições ideológicas diversas, mas sobretudo a partir de uma visão de mundo pluralista; questões, enfim, cuja abrangência suponha interação funcional de atividades econômicas, sociais e culturais. Para cumprir seus objetivos o CBEAL promove a pesquisa, a disseminação e a documentação de importantes manifestações culturais e intelectuais produzidas, através de três áreas de atuação: a Promoção de Estudos, seminários, conferências e cursos; as suas Publicações - edição de livros e a Revista Nossa America; e a Biblioteca com um centro de documentação áudio-visual e um banco de dados atualmente em fase de implantação.

<http://www.georgetown.edu/pdba/>

O Banco de Dados Políticos das Américas é um projeto não-governamental online que contém materiais de referência, legislação, estudos comparados e dados estatísticos sobre os países do continente americano.

O Banco de Dados Políticos das Américas busca estimular o estudo aprofundado e exercício efetivo da democracia nas Américas, através da aquisição, preservação e disseminação de dados políticos comparados. É uma das mais especializadas fontes de dados políticos disponível em Internet. Mais de 230.000 usuários acessam mensalmente suas informações, entregues gratuitamente.

CONSELHO CONSULTIVO INTERNACIONAL 2002-2003

Argentina *Néstor Borri e Claudia Villamayor*
Bolívia *Juan Mari Lois e Fernando Andrade*
Brasil *Sônia Kramer e Maria da Glória Gohn*
Chile *Ricardo Florentino Salas Astraín e Cristian Parker Gumucio*
México *María Ángeles López García e Emilio Álvarez Icaza Longoria*
Peru *Marcial Rubio Correa e Vicente Santuc, sj.*
Uruguai *Verónica Abreo*

PUEDA SUSCRIBIRSE O ADQUIRIRLA EN:

Argentina: *Elena Picasso*

Moreno 935 3560 - Reconquista -
Santa Fe Tel: 03482-421794
E-mail: elenapicasso@ciudad.com.ar

Bolívia: *Rina López*

Calle Aureleo Meléan 753, Casilla 2419
Cochabamba Tel/Fax: /4/231851
E-mail: rilov@supernet.com.bo

Brasil: *Cecilia Botana*

Rua 19 de Fevereiro, 160, Botafogo
Rio de Janeiro - RJ Cep: 22.280-030
Tel/Fax: 021 2295-8033/2542-6244
E-mail: novamerica@novamerica.org.br

Chile: *María Inés Wuth*

Vergara 174, Santiago 3
Tel: /2/6966880 Fax: /2/6988844
E-mail: poveda@interaccess.cl

Colombia: *Consuelo Vélez*

Avda. Caracas 41-44 Apto.503
Santafé de Bogotá - Colombia
Tel: /1/ 2327179
E-mail: ccaro@multiphone.net.co

Europa, Ásia, África y Estados**Unidos:** *María Isabel Ruiz*

Calle Francisco Silvela, 52, 8º B
28028 - Madrid Tel: /34/9 1/ 573-3539

María del Carmen López

Paseo Zorrilla nº 346, 4º B
47008 Valladolid
E-mail: lmcarmen@navegalia.com

Guatemala: *María del Carmen Aguilar*

6ª Calle 2-42 zona 1
01001 Guatemala
Tel: /502/232 3388 Fax: 323 5261
E-mail: itguat@terra.com.gt

México: *Henriqueta Castro Hernández*

Dr Vertiz 153 Col. Doctores Delegación
Cuauhtémoc C.P. 06720 México DF
Tel: 55786511/55786514
E-mail: quetos@avantel.net

Perú: *Fabiola Luna*

Plaza de la Bandera 125 - Pueblo Libre
Lima 21 - Perú Tel: /1/ 4632252
E-mail: fabiolamoon@hotmail.com

República Dominicana: *Aidée Santos*

2 nº. 9 A - Urbanización La Lotería
Santiago de los Caballeros Tel. 587 9540
E-mail: asantos@pucmmsti.edu.do
cenide99_1999@yahoo.es

Centro Cultural Poveda

Pina 210 A - Ciudad Nueva
Santo Domingo D.N.
Fone: /809/6895689 - 6854635
E-mail: ctro.poveda@codetel.net.do

Uruguay: *María Camino Trapero*

Pascual Costa 3265 ap. 810
Parque Posadas 11.700 - Montevideo
Tel: /2/ 3360027
E-mail: ctrapero@adinet.com.uy

Silvia Rivero - Vizconde de María 669
Paysandú, Tel: /72/25897

Rosario Alves - Lindoro Forteza 2496

Código postal: 11400 - Montevideo
Tel: /2/5083395
E-mail: rosal2@adinet.com.uy

Venezuela: *María Gorette Rodríguez Fernández*

De Platanal a Desamparados,
Edif. Platanal 37, Piso 1º, Apto 1ª
La Candelaria, 1001, Caracas 1011
Tel: 212/4621823 e 04166359574
E-mail: gore23@telcel.net.ve

REVISTA NOVAMERICA NUEVAMERICA

Diretora

Susana Beatriz Sacavino

Conselho Editorial

Argentina - Elena Picasso
Bolívia - Rina López
Brasil - Brenda Carranza
Chile - María Inés Wuth
Peru - Fabíola Luna
Uruguai - Rosario Alves
Mexico - Enriqueta Castro Hernández

Comité Técnico

Ana Waleska P. Mendonça
Susana Beatriz Sacavino
Vera Maria F. Candau

**Coordenação Editorial
e Supervisão Gráfica**

Adélia M.ª Nehme Simão e Koff

Revisão

Adélia M.ª Nehme Simão e Koff
Sílvia Alicia Martínez

Colaboração

Cláudio Marques

Assistente de Marketing

Jacqueline Paullier

Secretária

Cecilia Botana

Administração

Jayme da Silva Corrêa Filho

Projeto Gráfico e Programação Visual

Rodolpho Oliva

Logomarca da Capa

Néstor Sacavino

Fotolito - Mergulhar

Impressão - Gráfica Zit

NOVAMERICA

Rua 19 de Fevereiro, 160, Botafogo
Rio de Janeiro, Brasil CEP: 22280 -030
Tel./Fax: (021) 2542-6244/2295-8033
E-mail: novamerica@novamerica.org.br
www.novamerica.org.br

*A direção da revista não se responsabiliza
pelas opiniões disseminadas nos artigos.
Publicação indexada em CLASE*

Apoio

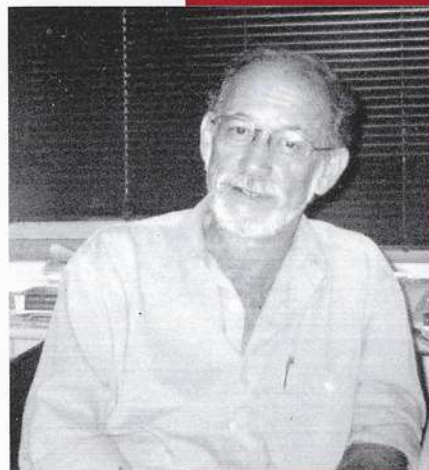
fundación santa maría

Espanha



Brasil

NEOLIBERALISMO MERCADO E ESTADO



(...) precisamos definir melhor o que significa neoliberalismo. As pessoas falam em neoliberalismo como, mais ou menos, tudo o que é ruim na vida, então acho melhor definir o que significa isso. O neoliberalismo, como eu entendo, é a idéia de que todos os problemas econômicos e sociais podem ser resolvidos através do funcionamento dos mercados. Com essa definição mais dura, eu acho que o neoliberalismo nunca foi dominante na história da humanidade.

Pelo menos, desde de 1939, existe um certo consenso entre cientistas sociais, em geral, e economistas, de que o Estado tem um papel fundamental na melhoria do funcionamento do mercado, na locação dos recursos na economia, principalmente, quando se trata de questões de distribuição de renda, pobreza e questões sociais em geral.

Por outro lado, não há a menor dúvida de que o mercado é fundamental. É impossível alocar eficientemente os recursos sem a colaboração do mercado! Os países do socialismo real mostraram a grande dificuldade, que é você abrir mão do mercado para alocar recursos de uma economia. O mercado é, pelo menos na minha opinião, a instituição mais eficiente no processo de alocação de recursos, o que significa que, se você quiser ter o mínimo de eficiência econômica, precisa considerar que os mercados são muito importantes.

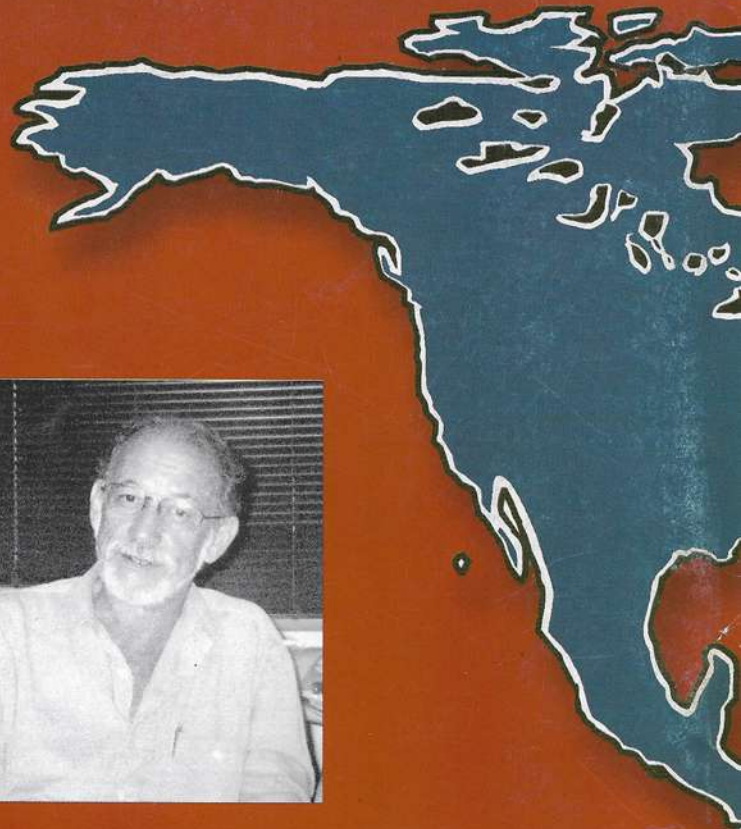
Neste sentido, o importante a ser destacado é que o pêndulo, muitas vezes, caminha para um lado, outras vezes, caminha para o outro, quer dizer, houve um momento na década de 80 e de 90, em que o pêndulo estava muito do lado de reforçar os mercados e dar pouca importância ao papel do Estado.

() Hoje existe muito mais consciência entre economistas e cientistas sociais de que o papel do Estado é realmente fundamental, de que o Estado tem que interferir na atividade econômica, principalmente para evitar falhas de mercado e, principalmente, para resolver problemas referentes à pobreza.

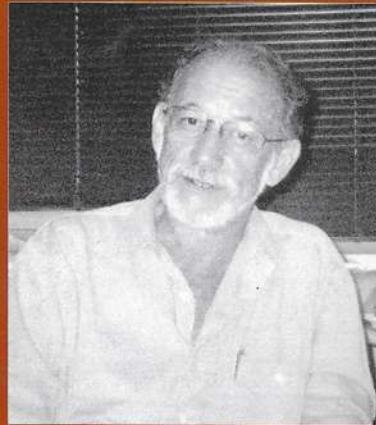
(...), se você definir neoliberalismo de uma forma muito radical, você vai sempre dizer que o modelo está em crise. Agora, se você aceita a idéia de que existe falha de mercado e que o mercado não é uma instituição voltada para resolver problemas de distribuição, você vai lidar com esse modelo de modo diferente.

É o Estado que tem o papel de decidir, preferencialmente através de um processo democrático, qual a distribuição da renda adequada para a sociedade. Fazer isso de forma a atingir uma distribuição que seja socialmente justa, considerada pela própria sociedade. Minha opinião é que é função da própria sociedade definir isso. Definir que tipo de distribuição de renda ela gostaria de ter. Se você aceitar que isso é parte do jogo, na minha avaliação, o que você tem que aprender é a conviver com esse neoliberalismo não radical.

NEOLIBERALISMO MERCADO Y ESTADO



(...) precisamos definir mejor qué significa neoliberalismo. Las personas hablan del neoliberalismo como si representase todo lo que hay de negativo en la vida. Por eso creo mejor definir qué significa. El neoliberalismo, según yo lo entiendo, es la idea de que todos los problemas económicos y sociales pueden resolverse a través del funcionamiento de los mercados. Definido así, duramente, creo que el neoliberalismo nunca dominó en la historia de la humanidad.



Por lo menos desde 1939, existe un cierto consenso entre estudiosos de las ciencias sociales, en general, y economistas, que el Estado juega un papel fundamental en la mejoría del funcionamiento del mercado, en la asignación de los recursos en la economía, principalmente cuando se trata de distribución de renta, pobreza y cuestiones sociales, en general.

(...) Hoy existe mucha más conciencia entre economistas y estudiosos de las ciencias sociales de que el papel del Estado es realmente fundamental, de que el Estado tiene que interferir en la actividad económica. Principalmente para evitar fallas de mercado y para resolver problemas referentes a la pobreza.

Por otro lado, no hay ninguna duda de que el mercado es fundamental. ¡Es imposible destinar eficientemente los recursos sin la colaboración del mercado! Los países del socialismo real mostraron una gran dificultad: la de querer renunciar al mercado para destinar los recursos de una economía. El mercado es, en mi opinión, la institución más eficiente en el proceso de destinar recursos, lo que significa que, si queremos el mínimo de eficiencia económica, precisamos considerar que los mercados son muy importantes.

(...) Porque si definimos el neoliberalismo de una forma muy radical, entonces siempre vamos a decir que el modelo está en crisis. Pero si aceptamos la idea de que existe falla de mercado y que el mercado no es una institución volcada a resolver problemas de distribución, entonces vamos a lidiar con ese modelo de modo diferente.

En este sentido, es importante destacar que el péndulo, muchas veces, camina para un lado; otras veces, camina para el otro. Es decir, hubo un momento en la década del 80 y del 90, en que el péndulo tendía al reforzamiento de los mercados y le restaba importancia al papel del Estado.

El Estado es el que tiene el papel de decidir, preferentemente a través de un proceso democrático, cuál es la distribución de renta adecuada para la sociedad. El puede hacer esto de tal forma que se consiga una distribución socialmente justa, considerada por la propia sociedad. Yo creo que definir esto, es función de la propia sociedad. Debe definir qué tipo de distribución de renta querría tener. Si aceptamos que esto es parte del juego, lo que debemos hacer es aprender a convivir con ese neoliberalismo no radical.

